



# LA BASE de la montaña



Universidad  
del Valle  
Programa  
Institucional de Paz



**PASO COLOMBIA**  
Paz Sostenible para Colombia  
un programa de One Earth Future

Escuela Rural Alternativa  
de Miranda, Cauca

# **LA BASE** **de la montaña**

---

Escuela Rural Alternativa  
de Miranda, Cauca

---



# LA BASE de la montaña

---

Escuela Rural Alternativa  
de Miranda, Cauca

---

Informe de Sistematización





**Adolfo Adrián Álvarez Rodríguez**

Director  
Programa Institucional de Paz  
Universidad del Valle

**Juan Fernando Lucio**

Director  
PASO Colombia

**Blanca Melba Gómez**

Coordinadora Alianzas Territoriales  
Supervisora del Convenio  
PASO Colombia

**Fernando Cruz**

Coordinador nacional de ERA

**Alfonso Molina**

Extensionista ERA Miranda

**Equipo de investigación**

**Adolfo Adrián Álvarez Rodríguez**

Director de investigación

**Valeria Eberle Arcila**

Coinvestigadora

**Holmes Sierra Céspedes**

Asesoría en análisis económico

**Jorge L. Rentería Restrepo**

Investigación de campo

**Equipo técnico**

**Sebastián Ordóñez Correa**

Asistente de Investigación

**Alejandra Sinisterra Gómez**

Monitora

**Jesús Morales Tumina**

Monitor

**Comunicaciones**

**Equipo de Comunicaciones de  
Paso Colombia**

Fernando Pieschacón, Mercy  
Insuasti y Carlos González

**Corrección de estilo**

VJ Romero  
vjromero.vj@gmail.com

**ISBN:** 978-958-5156-28-9

©Adolfo Adrián Álvarez Rodríguez

© Valeria Eberle Arcila

**Cali, octubre del 2020**

# Contenido

Presentación .....	9
Agradecimientos .....	11
Introducción .....	15
La sistematización: retos y aprendizajes .....	17
Metodología .....	19
Perspectivas conceptuales de la sistematización: de la construcción de paz a la paz territorial .....	21
y la gobernanza para la paz.....	21
La paz territorial .....	24
Las estrategias.....	25
Gobernanza para la construcción de paz territorial en Colombia .....	27
 Capítulo I	
Proceso de paz y reincorporación económica y social en el norte del Cauca.....	35
El norte del Cauca .....	35
Herencia del conflicto armado en el norte del Cauca .....	39
Empoderamientos pacifistas .....	40
ASPROZONAC: la finca La Elvira y la Zona de Reserva Campesina ...	43
El posacuerdo en Miranda.....	48
El conflicto social y el conflicto armado .....	52

Bajando de la montaña: los retos de la reincorporación .....	55
El PTN y la reincorporación temprana .....	55
El encuentro con PASO Colombia y los campesinos.....	56
Dificultades e incertidumbre en el arranque.....	59
Capítulo II	
El enfoque de PASO Colombia.....	65
Actuar sobre las causas de la guerra .....	65
El programa para Colombia .....	67
En retrospectiva.....	69
Como una banda de jazz .....	70
La ERA como modelo .....	73
Lista de las Escuelas Rurales Alternativas en Colombia – Programa PASO Colombia de la Fundación One Earth Future .....	79
Capítulo III	
Una escuela entre los surcos.....	95
Preparando el terreno .....	96
Ajustando el método .....	98
Tierra y conocimiento .....	101
Aspectos productivos de la ERA .....	103
De la Gota a un espacio de economía diversificada.....	103
El impulso inicial para el despegue.....	104
Apuesta y experiencia de reincorporación colectiva .....	109
Diversificación y economías de microescala.....	118
Autoconsumo, soberanía alimentaria y excedentes comercializables .....	120
Experimentación, sustentabilidad y transformación del territorio .....	124
Ahora y hacia adelante.....	126

La ERA como ejercicio para la reincorporación .....	129
Organización y productividad.....	129
El valor del trabajo.....	132
Reincorporación colectiva y necesidades particulares .....	136
Transformación de liderazgos .....	137
Impactos sociales de la ERA .....	140
Cohesión interna y protección.....	142
Capítulo IV	
Las rutas posibles .....	149
Gobernanza para la paz, como idea fuerza .....	150
Sobre la reincorporación sociopolítica .....	153
Dinámicas de organización y liderazgos .....	156
Sobre la dimensión social de la experiencia .....	157
Sobre aspectos metodológicos del modelo ERA .....	158
Anexo 1. Listado de siglas .....	163
Anexo 2. Fuentes orales recolectadas en la ERA de Miranda.....	164
Referencias bibliográficas .....	169
Webgrafía .....	173



## PRESENTACIÓN

Cuando los integrantes de PASO Colombia recorriamos las montañas de Colombia, explorando con los campesinos las nuevas oportunidades económicas que podría traer la paz que se negociaba en La Habana entre el gobierno y las FARC, ya podíamos advertir el entusiasmo que despertaba este proceso entre los habitantes rurales. Podíamos ver cómo se abrían caminos de esperanza entre las madres, las víctimas, los jóvenes, las familias y organizaciones sociales que habían sido testigos de la guerra durante medio siglo.

Para el caso de Miranda, Cauca, la montaña había sido durante años el lugar natural de los combatientes de las FARC-EP y de los campesinos más pobres y alejados de las oportunidades económicas. Quienes vivían en las zonas planas veían esas montañas con temor y quienes habitaban la montaña veían con desconfianza la planicie, en la que hacían presencia las instituciones públicas, las grandes agroindustrias, las infraestructuras y las oportunidades económicas. Se sentían excluidos y abandonados por todos los actores públicos y privados que habían salido huyendo del conflicto que se vivía en su región.

Hoy estamos muy satisfechos de ver cómo personas en proceso de reincorporación bajaron de la montaña para trabajar con los campesinos de la Zona de Reserva Campesina de la Elvira, construyendo hombro a hombro una Escuela Rural Alternativa, ERA. El trabajo en equipo nos ha cambiado a todos la mirada. Campesinos, reincorporados, indígenas, empresas aliadas, entes gubernamentales y organizaciones internacionales nos hemos reconocido como hermanos cultivando comida. Tenemos nuevos amigos y hemos podido

ver cómo se tejen lazos de solidaridad entre personas que antes se miraban con desconfianza.

La ERA de Miranda se ha convertido en una plataforma de colaboración en donde confluyen los esfuerzos de quienes habían sido separados por la guerra. Este nuevo ambiente solidario ha permitido que desde la ERA se irradian oportunidades para el desarrollo inclusivo, convirtiéndose en un ejemplo nacional para la construcción de paz territorial. Sus infraestructuras colectivas benefician a la población vecina, los proyectos que allí se desarrollan son escenarios de aprendizaje y colaboración para familias erradicadoras de coca, indígenas y campesinos, contribuyendo a transformar las prácticas agropecuarias de la zona y haciéndolas más sostenibles.

La ERA de Miranda fue la semilla de un modelo de construcción de paz que ahora rinde frutos en 21 municipios del país. A lo largo de este libro el lector encontrará un recorrido por momentos, saberes y aprendizajes compartidos, y un análisis reflexivo de lo que se ha conseguido a través del método «aprender haciendo», en el que los participantes aprenden el “saber ser y el saber hacer” trabajando en proyectos productivos colectivos. Este modelo se basa en la premisa de que la mejor forma de «hacer que las cosas pasen» es el esfuerzo colaborativo que aprovecha los activos de cada territorio, en donde el más importante de ellos es su gente.

Agradecemos al Programa Institucional de Paz de la Universidad del Valle, que desarrolló el estudio de sistematización, cuyos resultados se plasman en este documento que esperamos sea un aporte para todos aquellos que trabajan en la construcción de paz.

Honramos la memoria de Luis Carlos Yunda, un reincorporado estudiante de la ERA, que fue asesinado y volvió a la cima de la montaña, una más alta y en paz.

Juan Fernando Lucio, Director de PASO Colombia  
Fernando Cruz, Coordinador de las ERA



## AGRADECIMIENTOS

El equipo de investigación del Programa de Paz de la Universidad del Valle agradece a todas las personas que participaron de esta investigación con sus voces, sus conocimientos, sus relatos. Especialmente valoramos la amable acogida de los miembros de la Escuela Rural Alternativa, ERA, de Miranda, miembros del Centro de Promoción para el Desarrollo Territorial, CEPRODET, y de la Asociación Pro-zonas de Reserva Campesina, ASPROZONAC, de quienes aprendimos mucho. Apreciamos el entusiasmo para su participación en entrevistas, recorridos y talleres. Agradecemos especialmente a Óscar Echeverry y Hugo Plata por su interés y disposición para trabajar con nosotros. Agradecemos también a los y las habitantes de la finca La Elvira por su cordialidad.

A la comunidad de Miranda; a César Oviedo, de la Oficina del posconflicto; a algunas personas integrantes de la Mesa de Víctimas del Municipio, como Ana Rojas Becker, Zoraida Cunda y Andrés David Romero, también les agradecemos su valiosa participación.

Extendemos el reconocimiento por el aporte a los y las profesionales, técnicos y extensionistas de varias entidades acompañantes de este proceso. Entre ellos, el Sena, HarvestPlus, la empresa Hugo Restrepo & Cía. y la Federación Nacional de Cafeteros regional Cauca.

Agradecemos al equipo de PASO Colombia, por habernos confiado la responsabilidad de hacer este trabajo, por su disposición, apoyo permanente y aportes al proceso de sistematización de la experiencia. A Blanca Melba

Gómez, por su gentileza y acompañamiento en todo el proceso y, en general, a todo el equipo del programa PASO Colombia, por su participación, recomendaciones y entrega de información complementaria.

De manera especial expresamos nuestros agradecimientos a Juan Fernando Lucio, Fernando Cruz y Alfonso Molina, gestores del proceso de enseñanza y aprendizaje de la ERA de Miranda, permanentes animadores y por sus aportes claves para la reconstrucción de la experiencia. Este proceso de sistematización no hubiera sido posible sin el diálogo permanente con ellos.



# Introducción





## INTRODUCCIÓN

Este documento presenta el resultado de un proceso de sistematización que tuvo como propósito recoger analíticamente el desarrollo y los aprendizajes de la experiencia de la Escuela Rural Alternativa, ERA, de Miranda, Departamento del Cauca. Esta experiencia hace parte del trabajo adelantado por el programa Paz Sostenible para Colombia, PASO Colombia, de la Fundación One Earth Future, OEF, que desde el 2016 está presente en diversos lugares del país, apoyando iniciativas para la reincorporación económica de excombatientes, en alianza con otros actores.

Actualmente existen 22 ERA en toda la geografía nacional, constituidas cerca de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, ETCR, escenarios de tránsito para los y las excombatientes, tras el proceso de dejación de armas, realizado en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, ZVTN, y en los Puntos Transitorios de Normalización, PTN, en el marco del Acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Paz Estable y Duradera, firmado entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP, en noviembre del 2016. Con el paso del tiempo se han ido definiendo también otros espacios de vida y trabajo para los y las excombatientes. Son las llamadas Nuevas Áreas de Reagrupamiento, NAR. La ERA de Miranda es una de ellas.

Este libro recoge las reflexiones sobre la experiencia de la ERA, de Miranda, de la siguiente manera: en la Introducción se presentan los aspectos metodológicos y conceptuales sobre la sistematización, gobernanza para la paz y paz territorial. En el primer capítulo se encuentra una introducción sobre

el contexto territorial y la trayectoria previa de dos de los actores principales del proceso: campesinos organizados y excombatientes reincorporados. En el segundo capítulo se presenta la fundación que ha llevado a cabo el proceso de la ERA, con una descripción general de su trabajo y el modelo desarrollado. En el tercer capítulo se presenta el desarrollo de la experiencia en la finca La Elvira, en Miranda, y finalmente están las conclusiones y recomendaciones del equipo de trabajo del Programa Institucional de Paz de la Universidad del Valle.

Colombia ha tenido múltiples experiencias en procesos de construcción de paz a partir de acuerdos políticos. Es, tal vez, uno de los Estados del mundo que más experiencia ha acumulado en procesos de negociación y desarme de grupos ilegales. Sin embargo, el tema de los procesos de DDR, Desmovilización, Desarme y Reintegración, como ha sido llamado en el derecho internacional, es uno de los aspectos más desafiantes del desarrollo de los acuerdos de paz y hasta el momento, pese a que contempla una mirada integral sobre dimensiones sociales, políticas, de rehabilitación física y psicológica y de trabajo con comunidades, todo el enfoque institucional, es decir, la ruta de reintegración, se había caracterizado por su abordaje individualizado (Ugaritza, 2013: 149).

En este sentido, en las últimas dos décadas, el Estado colombiano logró consolidar la arquitectura institucional para adelantar los procesos de dejación de armas. Existe una agencia estatal y se diseñó una ruta de reintegración, que fue afinándose en el proceso de aprendizaje. Se incorporaron nuevos elementos, como las dimensiones comunitarias del proceso de reintegración de excombatientes. Todo ello le ha dado gran valor a la experiencia previa adquirida por el país.

Sin embargo, en el ejercicio de la negociación con la guerrilla de las FARC-EP se acordó hacer un giro en el enfoque y referirse al proceso como Reincorporación, para enfatizar una diferencia sustancial: que el proceso estuviera pensando para un colectivo y no únicamente para cada excombatiente. Es decir, que las FARC-EP tenían en sus proyecciones continuar en la vida política civil y sin armas, con el modelo de organización que fue la base de su ejercicio insurgente. Ahí radicaba la diferencia, que se convirtió en un reto para repensar la ruta y el diseño de las políticas de intervención. Aún hoy, cumplidos cuatro años de la firma del acuerdo, no existen todas las respuestas.

El desarrollo de las ERA como modelo, que ha servido de base para impulsar, hasta la fecha, otras experiencias similares en el país, fue estructurado por

PASO Colombia en el curso de la experiencia ERA, de Miranda. Se trató de un ejercicio inicial que combinó la idea de Escuela Alternativa y Finca Diversa. Ello permitió responder en la práctica a la pregunta por los desafíos de la reincorporación económica, como aspiración colectiva que ha implicado diversos tipos de esfuerzos. Se trata, sobre todo, de un trabajo en diferentes niveles, que convoca multiplicidad de actores, y que debe ser comprendido como parte de un proceso más amplio de construcción de paz territorial.

Ahora ya son tres años de trabajo esta experiencia se haya convertido en un modelo referente, con algunas respuestas sobre lo que implica la reincorporación como apuesta de transformación económica y política, nos invita a analizar de qué manera este tipo particular de intervención recoge algunas de las lecciones de las últimas décadas sobre construcción de paz en el país. Por ello, este documento da cuenta de la manera en que la ERA se fue transformando en el curso del proceso hasta convertirse en una apuesta innovadora que integra respuestas ante algunos aspectos relevantes que determinan la sostenibilidad de los procesos de intervención institucional y de desarrollo de emprendimientos productivos para pequeños productores en el campo colombiano.

Uno de los aspectos de esta apuesta construida por PASO Colombia ha sido la comprensión del proceso de reincorporación como un ejercicio asociativo que debe involucrar a diferentes tipos de actores y que llama a actuar de manera coordinada, en función de necesidades concretas, a diversos tipos de instituciones y entidades.

La base del ejercicio de la ERA ha sido la apuesta por la integración, a través del aprendizaje y del trabajo, de comunidades campesinas y excombatientes. En el caso de la ERA de Miranda, se trata de un ejemplo que pone en evidencia algunos aspectos relacionados con la riqueza y la complejidad territorial y poblacional de la subregión del norte del Cauca y también algunas reflexiones del día a día sobre los impactos de la guerra y de los alcances que surgen a partir de la convicción y la voluntad de construir paz.

## La sistematización: retos y aprendizajes

La sistematización es, al mismo tiempo, una metodología de trabajo y un objetivo. Se ha usado con mucha frecuencia en ciencias sociales, como una alternativa de estudio que permite recoger los resultados, totales o parciales, de procesos de intervención o acción colectiva. En general, se hace para producir



memoria sobre una experiencia, para hacer balances, para dimensionar sus matices y transformaciones y para recoger aprendizajes.

Según el trabajo sobre experiencias en desarrollo humano de Eizaguirre, Urrutia y Askunze (2004), la sistematización es una interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.

El propósito de este ejercicio es nutrir esa interpretación crítica a partir de las voces de quienes participan en el proceso, de tal manera que se integren las diversas miradas y vivencias de la experiencia, que son relevantes para su comprensión más amplia.

El ejercicio se propuso también construir una mirada externa y hacer recomendaciones, de tal manera que los aprendizajes de esta experiencia sirvan para aportar a las reflexiones académicas y las discusiones de política pública sobre el tema de la reincorporación y, de manera más amplia, de la transición política que afronta el país. En el ámbito internacional, esta experiencia puede servir de ejemplo sobre las particularidades del caso colombiano y aportar a su análisis.

Más concretamente, el estudio de este caso permite contribuir a la comprensión sobre la diversidad de factores, condiciones y circunstancias que, en general, rodean la reincorporación y que han sido los ejes claves de este ejercicio particular.

Además de ser parte del proceso de aprendizaje y evaluación deseable en el desarrollo de cualquier proceso de intervención, la valoración de las transformaciones producidas en el marco de este ejercicio es útil para evidenciar cómo las alternativas creativas, como la ERA, son una respuesta a algunos de los desafíos que vive actualmente la sociedad colombiana. La sistematización de esta experiencia permite dimensionar y evidenciar en detalle lo que implica encontrar caminos para consolidar iniciativas de más amplio alcance respecto de los programas y políticas de apoyo a la reincorporación y también como parte del proceso de construcción de paz. En el campo de los estudios sobre la paz a estas iniciativas se las llama “empoderamientos pacifistas”.

## Metodología

Para construir este texto se hizo una investigación cualitativa, con los recursos propios de la etnografía. Para ello, se construyó una matriz analítica del ejercicio de la ERA y, a través de la triangulación metodológica, que incluyó la exploración de las narraciones individuales, el diálogo de actores, la observación y la discusión, fue posible contrastar y complementar miradas.

La sistematización está construida a partir de los diálogos permanentes con los protagonistas de la experiencia, para comprender cómo se ha vivido este proceso, que es la vida cotidiana de quienes hacen parte de ella, y participa, al mismo tiempo, en la construcción, en fragmentos, de la historia política del país.

Esta sistematización tiene, como fuentes principales de información, los diálogos y entrevistas, que recogen testimonios directos de los actores, las observaciones de campo y la revisión de material bibliográfico. Una parte importante del ejercicio destaca las fuentes orales para evidenciar el carácter dialógico entre los y las protagonistas de la experiencia y los investigadores que recogen el sentido de sus voces.

También se hizo un análisis económico que recogió información cuantitativa sobre las diferentes líneas productivas desarrolladas en la ERA y sus resultados preliminares. A partir de este ejercicio es posible dimensionar sus aportes, en términos de aprendizaje, para el emprendimiento y sus dimensiones, para la sostenibilidad de las alternativas de reincorporación económica.

Una pequeña parte de los datos para este análisis fueron recogidos durante el trabajo de campo, a través de entrevistas y observación, pero en su mayoría fueron provistos por el programa PASO Colombia, a partir de sus propios procesos de evaluación, seguimiento y gestión de la información.

La investigación se desarrolló entre junio del 2019 y julio del 2020. Mediante talleres, conversaciones informales documentadas, grupos focales, entrevistas semiestructuradas y a profundidad. Participaron 40 personas que dieron cuenta de sus percepciones, análisis críticos, recuerdos, proyecciones e interrogantes sobre lo vivido durante el desarrollo de la ERA de Miranda<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Se hicieron 7 entrevistas a reincorporados, 9 entrevistas a actores comunitarios, 7 entrevistas a actores institucionales, 2 entrevistas a pobladores vecinos de la finca La Elvira, 5 entrevistas personales a integrantes de PASO Colombia, 6 grupos focales con miembros del equipo PASO Colombia, 3 talleres con participantes de la reserva campesina La Elvira y Reincorporados de

En los talleres realizados con miembros de CEPRODET y AZPROZONAC se usaron metodologías de cartografía social y se abordaron las siguientes temáticas:

- **Taller 1:** se abordó la reconstrucción histórica de los momentos que componen la experiencia ERA, para establecer una línea de tiempo con la comunidad. Además, se indagó sobre las dificultades y los aprendizajes en la ERA.
- **Taller 2:** se hizo un análisis crítico de los eventos que representaron logros y dificultades en las dimensiones individual, productiva y relacional. Después se analizaron las condiciones que ayudaron a que ocurrieran los eventos.
- **Taller 3:** en el tercer taller se hizo una devolución de los hallazgos de los dos talleres previos y se recibió retroalimentación por parte de la comunidad. Adicionalmente, se trabajó en subgrupos, para conocer las proyecciones a futuro de los participantes frente a la ERA y de las ideas para el diseño del mural, como producto comunitario de la sistematización.

También se realizaron actividades de observación participante, revisión documental, análisis del material recogido, la triangulación y discusión en el equipo para la producción de la síntesis y la redacción del documento final.

En el marco de la sistematización también se construyó para la ERA un salón de uso comunitario, se diseñó y se pintó un mural, como símbolo del proceso de reincorporación. Fue realizado por miembros de la ERA con apoyo de estudiantes de artes plásticas de la Universidad del Valle.

---

la ERA. Además de la observación participante y reportes escritos de 9 visitas de campo, mapeo de los proyectos productivos y un análisis económico sobre los proyectos productivos de la ERA.

## Perspectivas conceptuales de la sistematización: de la construcción de paz a la paz territorial y la gobernanza para la paz

La perspectiva conceptual y de análisis de la sistematización está vinculada estrechamente con el contexto –temporal, espacial, político e intelectual– en el que se ha desarrollado y, específicamente, con la hipótesis de que tiene estrecha relación, de una parte, con la presencia y el impacto del conflicto armado en un territorio concreto y, de otra, con la fase de transición en la que, a partir de la negociación política entre el Estado colombiano, representado por el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, y las FARC-EP, se está buscando cerrar el prolongado conflicto armado, para avanzar en la construcción de la paz, en cierto sentido, “desde abajo”.

En efecto, varias generaciones de colombianos y colombianas hemos experimentado la ilusión de la “llegada” de la paz, entendida como pacto político, con la expectativa y las incertidumbres sobre su concreción, que ha sido relativamente exitosa.

Las posibilidades de éxito en el proceso de negociación y sostenimiento de la paz están vinculadas a un conjunto de condiciones y supuestos, uno de los cuales es el objeto de la experiencia y de su sistematización: la reincorporación del actor insurgente, antes guerrilleros activos de las FARC-EP y ahora actores de una experiencia concreta, desarrollada y acompañada por otros actores, campesinos y comunidad del municipio de Miranda y una ONG Internacional, One Earth Future, desde el programa Paz Sostenible para Colombia, más conocido como PASO Colombia.

Pero la experiencia y el proceso concreto de reincorporación no pueden dissociarse del avance, materialización y cumplimiento del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* y de lo que se ha dado en llamar la construcción de paz. Esta experiencia es parte y ejemplo de ello.

En efecto, por la naturaleza prolongada y compleja del conflicto colombiano y la diversidad de intentos para superarlo tanto por la vía militar como por la vía negociada, que se concibe como un proceso de larga duración y que el nuevo Acuerdo parece haber potenciado y puesto como “idea fuerza”, casi como un imperativo, en esta fase de la historia de Colombia.

Es, pues, un esfuerzo que ha perdurado, y en el que al menos dos o tres generaciones han venido empeñadas, con logros variados (Villarraga, 2016), cuyo resultado es una amplia y rica tradición de “negociaciones” y de experiencias de “construcción de paz” en diversas escalas, traducida en procesos de empoderamiento, afirmación y resistencia, transformaciones políticas e institucionales<sup>2</sup> y creación de institucionalidad, tejido social y político, en algunos casos con impactos protectores para la población.

En cada caso el proceso de construcción de paz ha coexistido con la permanencia de diversas violencias, con sus demoledores impactos sociales, políticos, económicos y culturales. Precisamente son estos impactos los que motivaron la búsqueda de ese nuevo Acuerdo del 2016, que no ha eliminado la prolongación de factores de conflictividad y violencia, lo que indica la profundidad y complejidad de su gestación y expresión.

En conexión con lo anterior, un segundo aspecto vincula el proceso con el carácter territorial del conflicto y con el hecho, ampliamente estudiado, de que el mismo se expresó y desarrollo de diversas formas en el territorio nacional, a partir no solo de la estrategia de la insurgencia, sino de las formas específicas de construcción del Estado en las regiones y de las estrategias de los grupos locales de poder (González, 2016).

En este sentido, es necesario recordar que los acuerdos de paz y, en general, el proceso de construcción de paz guardan una relación transversal con las diferentes dimensiones del desarrollo y la configuración de las regiones, pero igualmente su despliegue como agenda de cambio supone transformaciones en el ámbito territorial y nuevas formas de acción por parte de diversos actores, incluyendo ahora al grupo en proceso reincorporación.

Este proceso necesario de transformación territorial presenta desafíos especialmente para el Estado en sus capacidades institucionales y su voluntad de hacer, a través de políticas, planes, programas, una gestión pública coherente en perspectiva de superar las causas profundas del conflicto y abrir paso a una nueva fase en la respuesta a la conflictividad y en la búsqueda de una sociedad más incluyente.

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, si se toman las negociaciones fracasadas de los años 82-85, entre el gobierno del presidente Belisario Betancur y la insurgencia, comenzando por las FARC, se produjo una primera reforma política que estableció la elección de alcaldes, la descentralización y varios mecanismos de participación. En el contexto de los acuerdos de 1989-1990 se establece la Constituyente y se promulga la Constitución de 1991, que representó un cambio político e institucional, cuya onda aún se prolonga en el tiempo.

De esta forma, la idea de “construcción de paz” es un horizonte y un propósito, pero es también un camino, como la propia noción de paz y solo es posible darle un sentido menos abstracto si se vincula con la polisemia de la paz (Álvarez, 2017), que se refiere, al menos, a las siguientes dimensiones o “rostros”:

- **La paz negativa:** en tanto eliminación del recurso a la violencia directa en todos los ámbitos (macro, medio y micro), en los conflictos (políticos, sociales, interpersonales) y su tramitación a través de otras formas (políticas, legales, negociadas, concertadas, con apoyo de otros).
- **La paz estructural (positiva):** construcción de relaciones económicas y sociales más justas e incluyentes; reducción de desigualdades extremas, que alimentan resentimientos y que configuran formas de “violencia estructural, que alimenta diversos conflictos y sobre todo su reproducción o incluso conducen a “la justificación” de la violencia.
- **Paz cultural:** en tanto reconocimiento de la pluralidad, la diversidad, la multi y la interculturalidad y la construcción de valores de respeto a la diferencia; de capacidad de convivencia en la diferencia; por lo tanto, reconocimiento en los seres humanos de la dignidad y el derecho al disfrute de derechos; eliminación de toda forma de discriminación.

Desde otra perspectiva, y de acuerdo con John Paul Lederach (2007), la construcción de paz: “integra ejes de análisis y acción que hoy no se pueden separar a la hora de trabajar por la paz y la reconciliación:

- El primer eje a considerar es la articulación de las iniciativas a nivel de base con los esfuerzos de líderes sociales, regionales y nacionales, y los oficios del alto gobierno, los representantes de los actores armados y la diplomacia internacional.
- El segundo eje es la integración de las distintas dimensiones del conflicto, desde lo personal e inmediato, pasando por las relaciones interpersonales y comunitarias, los subsistemas estructurales e ideológicos, hasta el trasfondo sistémico que envuelve el conjunto de la sociedad.
- El tercer eje es la necesidad de pensar la construcción de la paz y la reconciliación como un esfuerzo a través del cual hay que dar respuesta de forma coherente y estratégica a los retos del corto plazo (escaladas de violencia, crisis humanitaria), del mediano plazo (problemas

estructurales de la sociedad, desarme, gobernabilidad) y de largo plazo (reconciliación)” (Lederach, 2007).

No obstante, no se trata de hacer un balance de lo acontecido y de los avances y dificultades de la construcción de paz en tanto reto complejo y polisémico, sino de entender que el ejercicio particular presentado en este documento se inserta en una dinámica más amplia, exigente y de larga duración, cuyo logro o desarrollo exitoso va abriendo camino y nutriendo de hechos y argumentos a la movilización social, política, institucional y cultural que está en la base del proceso de la ERA de Miranda. En otras palabras, que su singularidad es no solo ejemplo, sino un factor de motivación, con efecto demostrativo.

### *La paz territorial*

Dado el carácter ampliamente territorial o territorializado del conflicto, su transformación, en la perspectiva polisémica, se conecta con la también novedosa, aun cuando insuficientemente desarrollada en el acuerdo, idea de la “paz territorial” (Álvarez, 2017). En principio, esta debe entenderse como un proceso de construcción de paces: negativa, positiva y cultural, en, con y desde los territorios y sus actores fundamentales.

Si bien, como es apenas obvio, estos procesos dependen de decisiones que emanan del Estado central y de dinámicas nacionales, están conectados con la puesta en marcha, la apropiación y desarrollo desde el nivel territorial. Precisamente en este nivel se desarrolla la experiencia estudiada, que, como muchas otras experiencias, vistas como puntuales o a veces excepcionales, son las que probablemente muestran “la punta del iceberg” de un proceso constructivo y positivo más amplio. En ocasiones, las miradas convencionales y la notoriedad de otros hechos, muchos de carácter negativo, como los asesinatos de líderes sociales y de reincorporados, no permiten ver estas experiencias o dimensionar su importancia.

Por esta razón es relevante hacer un ejercicio que muestre y deleve la riqueza de una experiencia en la que un proceso particular de reincorporación alimenta la “construcción de paz” y de “paz territorial”, en medio de dificultades y amenazas, pero también de oportunidades y de la múltiple movilización de voluntades diversas que pugnan por su consolidación.

A manera de síntesis: la iniciativa estudiada aporta a la paz negativa, al garantizar que los reincorporados participantes permanezcan en el proceso,



ahora como agentes de paz; también a la paz positiva a través de procesos de inclusión económica y productiva, si bien parciales, pero que señalan una ruta posible para su sostenibilidad, y de paz cultural, en tanto aporta a dinámicas de reconciliación, de diálogo y reconocimiento entre algunos actores presentes en el territorio, enfrentados antes en el contexto del conflicto armado.

En este punto se debe señalar que, aunque la categoría de paz territorial emerge en el contexto del Acuerdo de Paz y de su puesta en marcha, tiene un carácter predominantemente centralista, en tanto compromete esencialmente a las dos partes de la negociación: al gobierno y a las instituciones del nivel central y a la fuerza insurgente. En el texto del Acuerdo de Paz se evidencia la implicación, para su desarrollo, de agentes de niveles descentralizados del Estado (gubernaciones y alcaldías) y, en menor medida, a otros sectores sociales (comunitarios, empresariales y de la sociedad civil).

No obstante, como expresión de las dinámicas de construcción de paz y en particular de paz territorial, se ha asistido en estos 4 años a una amplia movilización política, institucional y cultural desde los territorios (gubernaciones, comunidades, empresas, universidades y desde organizaciones de la cooperación internacional), en apoyo e impulso a algunos componentes del Acuerdo. En el caso estudiado, con respecto a la reincorporación.

### *Las estrategias*

Recorrer un camino positivo, o más eficaz para la construcción de paz territorial, supone un conjunto de estrategias que permitan articular las dinámicas del desarrollo territorial e institucional, donde el papel de las autoridades territoriales es fundamental, a través de la inclusión en los Planes de Desarrollo de componentes expresos vinculados con los puntos centrales del Acuerdo de Paz y con la construcción de paz, en el sentido integral.

Por ejemplo, es fundamental que los gobiernos locales articulen sus agendas con procesos y experiencias en curso derivadas del Acuerdo, como los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial, PDET. No obstante, en materia de reincorporación todo quedó circunscrito a las pautas definidas desde la ARN y a una dinámica centralista que no da cuenta de la diversidad y particularidad de los procesos territoriales<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Un ejemplo de ello ha sido la reactivación de los Consejos Territoriales de Paz, Convivencia, Reconciliación y no Estigmatización y la progresiva participación de los reincorporados en ellos o la Mesa de Reincorporación instalada en el Valle del Cauca para atender necesidades de

En cierta forma, en el marco general del contenido del Acuerdo de Paz, el tema quedó en manos de las iniciativas desplegadas desde los territorios por los gobiernos departamentales y municipales, los movimientos sociales de paz, los mismos reincorporados y las organizaciones de la comunidad internacional, que hacen presencia en los territorios.

Las particularidades y la sinuosidad del proceso, sus avances parciales y a veces los frenos o retrocesos, se entienden o relativizan si se leen desde la mirada de la “paz imperfecta”, planteada por Francisco Muñoz (2014), como un enfoque de análisis que concibe la paz como un proceso de creación de espacios de paz múltiples, inacabados, progresivos, espacios de convivencia, de no violencia, de equidad, de inclusión, de solidaridad, de respeto. El concepto parte del reconocimiento de la conflictualidad como base de las relaciones humanas y sociales, de la complejidad no solo en su origen y evolución, sino en su vivencia e interpretación por los diversos actores (Muñoz y Bolaños, 2011).

El mismo Muñoz (2014) es autor del concepto de empoderamiento pacifista y señala que su definición va en doble sentido: el primero, como la toma de conciencia de las capacidades que tenemos los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos y, el segundo, como todos aquellos procesos en que la paz, la transformación pacífica de los conflictos, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades ocupan el mayor espacio personal, público y político posible.

Entonces estas experiencias, como la que se reseña en este texto, que evidencian el proceso de reincorporación y de encuentro entre actores, son localizadas y singulares. Ellas muestran precisamente lo inacabado y el significado parcial, a veces contradictorio, que logra avances, en medio de amenazas, e incluso pese a los retrocesos que, en ocasiones, se puedan expresar.

Es importante señalar que estas experiencias van reafirmando en el día a día la voluntad de avanzar y de recorrer un camino de desconstrucción de violencias y de construcción de pequeños espacios de paz positiva, negativa y cultural, cuyos actores no son solo los excombatientes reincorporados, sino también grupos de campesinos, víctimas, personas de la comunidad y otras, vinculadas a instituciones, ONG, organizaciones empresariales, y también servidores públicos y agentes gubernamentales.

---

los y las excombatientes que habitan en este departamento, pese a que inicialmente no estaba prevista en razón de que ningún ETCR fue establecido en ese departamento.

## *Gobernanza para la construcción de paz territorial en Colombia*

Una categoría importante, tanto como punto de partida de la propuesta de PASO Colombia como de la perspectiva de análisis del Programa de Paz de la Universidad del Valle, es la de gobernanza vinculada a construcción de paz y a la propia idea que tomó fuerza en la negociación y el Acuerdo de Paz del 2016 sobre paz territorial (Álvarez, 2017).

El asunto de la gobernabilidad y la gobernanza nos remite a la consideración sobre el contexto y el proceso del conflicto armado colombiano, a los factores que han explicado su permanencia y la propia dinámica territorial, que al mismo tiempo aparecen como claves para su superación y transformación pacífica.

Ya se ha señalado el carácter territorializado del conflicto colombiano y las diversas formas como se ha presentado, conforme las historias regionales. Para analizarlo, es especialmente pertinente ver cómo ha operado la construcción del Estado y cómo han incidido en su configuración las dinámicas políticas y sociales territoriales, en particular las asociadas a la violencia y el conflicto armado.

En este sentido, parece plausible, y a modo de síntesis, la hipótesis del investigador y estudioso del conflicto Fernán González (2016), quien, retomando a Mann, plantea que “la centralización estatal no suprime, sino que articula de manera diferente los poderes regionales y locales previamente existentes, cuyas luchas y facciones terminan moldeando la forma del Estado central”, lo que señala la “hibridez del Estado Colombiano, y que conforme a otros análisis:

Han sugerido utilizar más bien el término “gobernanza”, que se distinguiría de la gobernabilidad entendida como la capacidad del gobierno para responder eficazmente a los problemas sociales; en cambio, la Gobernanza se referiría a la interacción entre gobernantes y gobernados y al equilibrio entre el Estado y la sociedad civil realmente existente (González, 2016).

En efecto, la gobernabilidad hace referencia a un conjunto de atributos propios de la acción y el liderazgo, en primer lugar, del Estado y los agentes gubernamentales, con reconocida legitimidad y representatividad, para orientar la agenda pública, la aprobación y la ejecución de políticas públicas y, en segundo lugar, de actores políticos y sociales para participar e incidir en la definición y ejecución de dichas políticas. Esas condiciones de gobernabilidad

implican un componente institucional vinculado con capacidades de planeación y gestión no solo eficiente, sino eficaz y transparente, que con el liderazgo público y político permiten enfrentar y superar retos y demandas de desarrollo integral (Álvarez, 2010).

Más específicamente, la gobernabilidad para la paz implica una agenda de paz (en parte representada en el Acuerdo de Paz y su ruta de desarrollo), liderazgo y voluntad política efectivas, capacidad institucional para su desarrollo y una amplia participación y movilización social e institucional hacia la paz como propósito común.

En resumen, y comenzando por la conclusión, se puede afirmar que en este lapso del posacuerdo se han presentado o visualizado dinámicas contradictorias respecto de la gobernabilidad y la gobernanza para la “construcción de paz”, tanto en los componentes propiamente de liderazgo político gubernamental, como de la institucionalidad apropiada a su pleno cumplimiento y desarrollo en y desde los territorios. No obstante, en el tiempo transcurrido desde la firma del Acuerdo de Paz se evidencian experiencias interesantes de apoyo y respaldo político, tanto en los planes de desarrollo departamentales y municipales, como en los Planes Nacionales de Desarrollo.

Por otra parte, con excepción del punto de Víctimas y sus componentes de Justicia, Verdad, Reparación y No Repetición y parcialmente en el tema de Reforma Rural Integral, en los que se definieron formas institucionales novedosas y más o menos precisas, el Acuerdo de Paz no contempló el desarrollo de una institucionalidad apropiada para su pleno desarrollo, específicamente en la perspectiva enunciada de la “paz territorial”, que demandaba de hecho un cambio en la organización del Estado (Rinde, 2016). Este es el caso en particular del tema de reincorporación, cuyos propósitos y alcance ampliaremos más adelante.

En este punto se plantea la pregunta por el lugar y el sentido de la gobernanza que, si bien guarda relación con los atributos de la gobernabilidad, implica una perspectiva más amplia, tanto en la comprensión de las dinámicas del poder como de las formas de regulación y construcción del orden social, en diferentes niveles territoriales.

El enfoque de gobernanza se ha abierto paso y ganado relevancia, dadas las propias limitaciones de la gobernabilidad como categoría descriptiva y prescriptiva, y debe señalarse que las nociones y los enfoques de este concepto se han venido diversificando.

El punto de partida y lugar común es entender la gobernanza como una forma de articulación entre los poderes estatales y la sociedad civil y las organizaciones empresariales. Conforme a un conocido estudioso del tema desde América Latina, Aguilar (2016: 70-74), la noción se ha abierto paso por varias circunstancias:

- En primer lugar, el reconocimiento de la insuficiencia de los gobiernos para gobernar las sociedades actuales y responder a los retos y demandas que, más allá de la legitimidad y eficiencia, evidencian “insuficiencias” en la respuesta y transformación de los problemas públicos.
- En segundo lugar, por la complejidad y persistencia de problemáticas sociales y demandas de la ciudadanía, respecto de los cuales la acción y la capacidad del Estado se muestra insuficiente.
- En tercer lugar, por una evidente disminución de la confianza ciudadana en la capacidad de los gobiernos para responder a este conjunto de retos y demandas ciudadanas y, podría agregarse, por la multiplicación de centros de poder, con capacidad para apoyar, reforzar o, también, frenar el desarrollo de políticas y programas.

De esta forma, la gobernanza implica el reconocimiento de formas de regulación y de incidencia de poderes no estatales, que en forma directa o indirecta participan en el “control” y el “orden social”, y por tanto aparecen como una clave en su propia transformación, especialmente si el horizonte es responder a los retos en forma constructiva y en una perspectiva de superación de las conflictividades violentas, conforme valores e ideales democráticos, de realización de derechos humanos y de inclusión.

Para el concepto de gobernanza se han presentado definiciones diferentes. Por ejemplo, para Uzata (2014) es “una característica de una sociedad o comunidad en lo referente a presentar un determinado tipo de estructuras, redes e instituciones que posibilitan las interacciones y estilos horizontales de intercambio y cooperación entre el gobierno y diversos actores en procesos de políticas públicas”. Por tanto, es una cualidad del sistema político-social.

Uzata concluye que “el sistema de gobernanza es la estructura institucional formal y organizativa del proceso de decisiones vinculantes del Estado moderno” (2014: 4). Igualmente retoma la definición del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que la concibe como “el conjunto de mecanismos, procesos, relaciones e instituciones mediante las

cuales los ciudadanos y grupos articulan sus intereses, ejercen sus derechos y obligaciones, concilian sus diferencias”. Indicando tres instancias claves: “el Estado (las instituciones políticas y gubernamentales), las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado (Uzata, 2014: 13).

En resumen, se ha dado una amplia producción académica sobre gobernanza, cuyo núcleo es la idea de generar escenarios de interacciones más horizontales entre gobierno y otros actores, pero se evidencian enfoques diversos, como lo señala Cerrillo (2005) en un texto que recoge parte de la discusión, especialmente en la Unión Europea. Al referirse al lugar del Estado, muestra la existencia de varios enfoques, planteados por distintos autores:

1. El Estado habría perdido poder de gobernar y entonces la gobernanza es el producto de redes auto-organizadas y de diversos poderes (Rhodes, citado en Cerillo, 2005: 15).
2. El poder del Estado se ha reducido y ante el vacío de legitimidad y la multitud de instituciones, la gobernanza se expresa como co-gestión, co-dirección, co-guía (Kooiman, citado en Cerillo, 2005: 15)
3. Se presenta una forma de convergencia entre control jerárquico (estatal) y autorregulación social (Instituto Max Plank, Maintz, Scharp, citados en Cerillo, 2005: 15).
4. Una gobernanza en la cual sigue siendo dominante o preminente el papel del Estado en las relaciones de gobernanza (Pierre y Otole, citados en Cerillo, 2005: 16).

Esas perspectivas responderían a diferentes historias y tradiciones políticas y culturales, pero igualmente se conectan con la perspectiva de gobernanza multinivel. Es decir, con dinámicas y formas de regulación distinta, según ámbitos espaciales y territoriales, que en la actualidad van de lo global a lo continental, lo nacional, lo regional, lo local y lo sectorial. Ello, además, se expresa en dimensiones o aspectos diversos. Por ejemplo, los económicos, ambientales, culturales, tecnológicos y políticos.

A partir de estos presupuestos conceptuales se propone la categoría *gobernanza para la paz*, pensada no solo desde lo nacional, sino, en este caso concreto, desde lo local y territorial, con participación de actores institucionales, sociales y políticos que hacen presencia en ese ámbito y “posibilitan las interacciones y estilos horizontales de intercambio y cooperación” en torno

a la construcción de procesos, dinámicas, políticas y programas, que le dan forma a la perspectiva de la construcción de paz desde lo local.

Se puede agregar que la gobernanza para la paz contiene la posibilidad de promover el encuentro en el escenario, político o territorial, concreto, entre diversos actores que están ubicados en orillas muy diferentes, sin que haya necesariamente una afinidad ideológica, y que implica la cooperación en torno a un “bien común”, como “bien público”, como el de la paz, en su polisemia y complejidad.

Por esta razón se propone una categoría relevante para comprender la experiencia de la ERA Miranda, como ejemplo de la fuerza y de las posibilidades que abre la iniciativa desde organizaciones sociales. En este caso, iniciando con la capacidad de agencia de PASO Colombia y su potenciación en la alianza con CEPRODET y ASPROZONAC, en torno al propósito común de la reincorporación y la reconciliación.

En segundo lugar, por la relevancia de la iniciativa y la capacidad de interlocución y diálogo de sus promotores y la construcción de acuerdos respecto de temáticas que son claves para avanzar en el camino de deconstrucción de las violencias, a través de acciones afirmativas y, en este caso, de la reincorporación y la reconciliación, en un territorio donde ha estado presente el conflicto que ahora apuesta por la “construcción de paz”. Estos acuerdos se han realizado con actores comunitarios e institucionales:

- Actores gubernamentales nacionales: Agencia Colombiana para la Reincorporación y la Normalización, ARN; Agencia Nacional de Tierras, ART; Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena; el Consejo Nacional de Reincorporación, CNR, y territoriales: alcaldías; Asociación de Municipios del Norte del Cauca, AMUNORCA; Empresas Municipales de Miranda, EMIR, y Secretaría de Paz del Valle del Cauca.
- Con sectores empresariales: Federación de Cafeteros del Cauca, Hugo Restrepo, Cavasa y Banco Agrario,
- La academia: Universidad del Cauca; UNICONFACAUCA; Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, y Universidad del Valle
- Con entidades y organizaciones internacionales: Misión de Verificación de la ONU; CIAT; Programa Mundial de Alimentos, PMA; Agencia Catalana para la Paz; Fondo para la Consolidación de la Paz, PBF, y la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.



En el caso concreto del proceso de la finca La Elvira y la ERA de Miranda, esa perspectiva es, al mismo tiempo, una estrategia y un enfoque de trabajo agenciado por PASO Colombia, apropiado y potenciado por el colectivo de reincorporados y por una organización campesina, que, partiendo del proyecto y la experiencia asociativa productiva, a través de diálogos, acuerdos e intercambios, apuntaron a consolidar una red de colaboración en torno a la ERA.

En concreto, esta red ha contribuido a viabilizar las dinámicas productivas asociativas y colectivas, a darle sostenibilidad a la cadena que vincula producción con consumo, distribución e intercambio, dirigida a favorecer y afianzar las condiciones para la reincorporación económica de un colectivo de excombatientes y el desarrollo sostenible de la ERA.

Como asunto fundamental, esta red, con sus diálogos, microacuerdos y acciones, aporta a la construcción de la paz, entendida de las tres formas como se explicó anteriormente: produciendo un respaldo institucional que ayuda a “contener” el riesgo de que los excombatientes retornen a las armas o sean afectados por la reedición de la dinámica de la violencia armada; de paz positiva, como experiencia de desarrollo humano y, de paz cultural, como escenario para el reconocimiento mutuo y la reconciliación.



# Capítulo I

Proceso de paz y reincorporación económica  
y social en el norte del Cauca





## CAPÍTULO I

# PROCESO DE PAZ Y REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN EL NORTE DEL CAUCA

### El norte del Cauca

Una de las grandes paradojas del conflicto armado colombiano se expresa muy pronunciada en el departamento del Cauca: la descripción general de las problemáticas que atraviesan la región del norte del Cauca requiere partir del reconocimiento de sus riquezas. En primer lugar, se trata de un territorio multicultural en el que conviven poblaciones indígenas de los pueblos Nasa y Misak organizadas en torno a 21 resguardos; poblaciones afrodescendientes, en centros poblados y territorios organizados en 43 Consejos Comunitarios, y poblaciones campesinas mestizas, algunas de cuyas organizaciones luchan por el reconocimiento como sujeto político de derechos y obtener acceso a la tierra a través de figuras de autonomía territorial, como las Zonas de Reserva Campesina, ZRC, o los Territorios Agro Alimentarios.

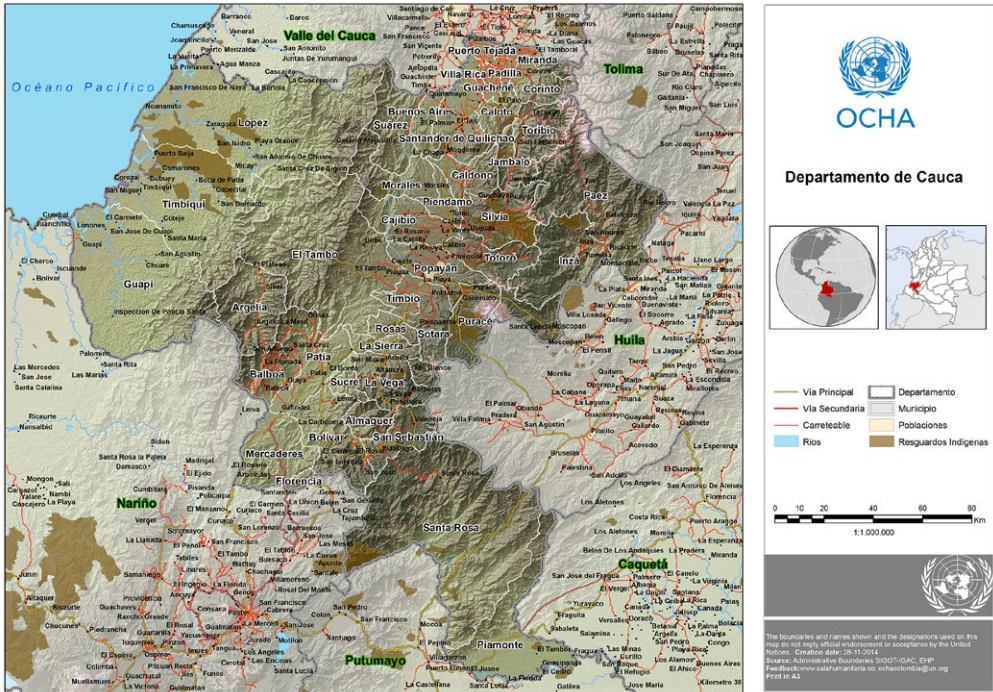
Estas tres poblaciones buscan afianzar sus capacidades para gestionar el territorio y resistir en él, pese a cinco décadas de conflicto armado interno que ha tenido fuertes expresiones de violencia en los municipios que conforman la región.

Otra de sus grandes riquezas es su diversidad geográfica, la fertilidad de sus suelos y el impacto de su intrincada geografía en la dinámica de la vida de las y los pobladores. La región está conformada por municipios ubicados entre las cordilleras occidental y central. El límite hacia el oriente lo marca la cadena montañosa del Parque Natural del Nevado del Huila, que sirve de frontera entre los departamentos de Huila, Tolima y Cauca. Ahí se encuentran los municipios de Jambaló, Caldono, Toribío, Caloto y Miranda.

Hacia el occidente se encuentran, en la zona plana, en torno al río Cauca, los municipios de Puerto Tejada, Guachené, Villarrica, Padilla y Santander de Quilichao. El límite es el costado oriental de la cordillera occidental en la que se encuentran Suárez y Buenos Aires. A partir de ahí se desprende la conexión con el parque Natural los Farallones, que, a través del río Naya, comunica la zona de montaña del valle interandino con el litoral pacífico y la salida al mar.

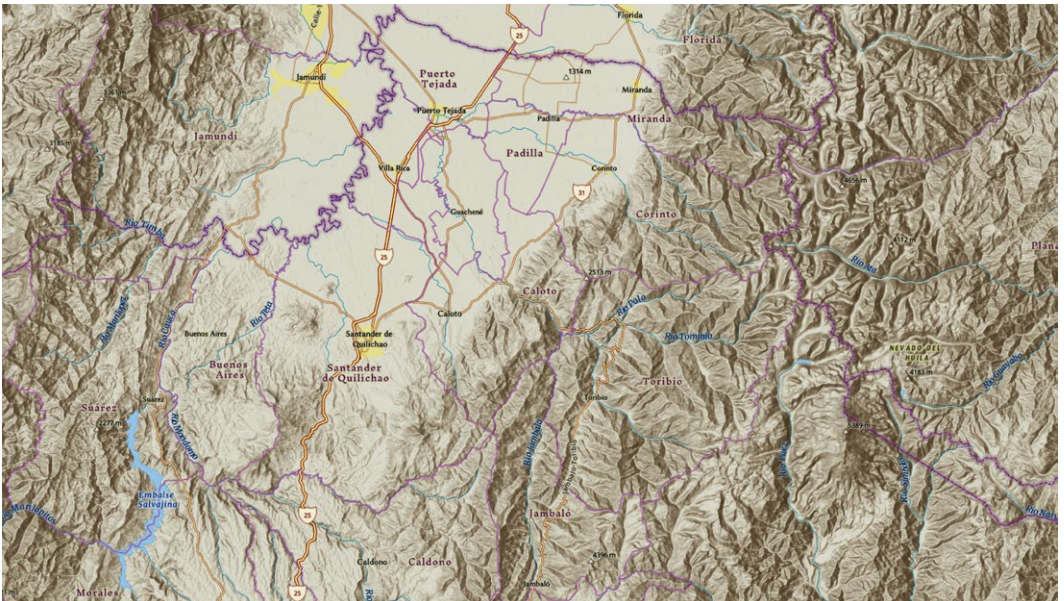
Otra característica relevante es la conexión geográfica, social, económica y política de esta región con el sur del Valle y con municipios también relacionados con la historia del conflicto, como Florida y Pradera, Palmira, Cali y Jamundí, que han hecho parte de corredores estratégicos, por la cordillera central, la occidental y la salida al mar, respectivamente.

## Mapa del departamento del Cauca



Fuente: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, OCHA (2014). Departamento del Cauca, mapa físico. Recuperado de: <https://bit.ly/2IHvdIX>

## Mapa subregión norte del Cauca



Fuente: Learn ArcGIS

En los últimos treinta años, el norte del Cauca sufrió transformaciones en su vida productiva a partir de una mayor expansión de la industria del azúcar y del etanol, pero la expansión de la caña se ha producido durante un siglo por todo el gran valle del río Cauca, transformado la configuración de la propiedad de la tierra y su vocación productiva. Durante la primera mitad del siglo XX desplazó a las grandes haciendas lecheras, luego a los cultivadores de cacao y, finalmente, a los pequeños parceleros, como las comunidades afrodescendientes de Padilla y Puerto Tejada, que sobrevivían del pan coger y pequeños cultivos para la venta (De Roux, 1991; Mina, 1975).

También ha sido importante para su economía el desarrollo industrial más reciente, incentivado especialmente con la construcción de la hidroeléctrica de Salvajina, en 1985, y la vigencia de la Ley Páez, desde 1995<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> La ley 218 de 1995, más conocida como la Ley Páez fue una medida que tomó el gobierno nacional para promover el desarrollo económico y social del departamento del Cauca, fuertemente afectado por la catástrofe natural que produjo la avalancha del río Páez, ocurrida el 6 de junio de 1994. Se trató de una ley de incentivos en exenciones de impuestos para las empresas que se instalaran en el departamento (principalmente en la zona norte) para fomentar el desarrollo de la economía local y la generación de empleo. Sobre los impactos positivos de la ley se puede consultar: Alonso y Lotero (2008).

La región se caracteriza, además, por un relativo dinamismo de las economías locales, forjado en torno a las economías campesinas de pobladores mestizos, indígenas y de las comunidades afrodescendientes, que han desarrollado formas de economía propia, vinculadas a los mercados, local, regional, nacional e internacional (Universidad del Valle, 2013).

Un lugar central ha tenido el despliegue de economías ilegales desde la década del 70 hasta hoy, en torno a cultivos de coca, marihuana y amapola, y más recientemente la minería ilegal, en la configuración de esta región y especialmente en el desarrollo y permanencia del conflicto armado.

## Herencia del conflicto armado en el norte del Cauca

Desde la creación de las FARC – EP, en 1964, del otro lado de la cordillera, en el Tolima, el departamento del Cauca ha sido uno de los escenarios centrales del conflicto armado. En diferentes momentos han convergido en el territorio de la zona norte todos los actores armados, legales e ilegales. Sus comunidades han vivido y siguen viviendo de manera directa los impactos de los diversos repertorios de violencia que el país ha conocido en su historia contemporánea.

Con ciertos matices, debido a la larga historia de la constitución de los resguardos indígenas (Bonilla, 1977), puede decirse que se trata de uno de esos escenarios subregionales que se ha integrado como parte del Estado Nacional en el conflicto armado contemporáneo y a partir él. Ello, debido a su configuración poblacional y territorial y a los tipos de órdenes regulatorios del poder local en los diferentes espacios locales, veredales y subveredales (González, Bolívar, Vásquez, 2003).

En estos años, el conflicto armado y en particular las estrategias de la insurgencia en esta región se van conectando con conflictos asociados a la propiedad de la tierra y a la explotación de los recursos naturales y también los derivados de las nuevas formas de desarrollo agroindustrial que se consolidan en esta región.

Desde los años 80 crece la importancia de las economías ilegales, como fuente de financiación de la insurgencia, primero asociadas a la coca y la marihuana y, más recientemente, a la minería ilegal. De esta forma, la configuración y el desarrollo de esta región y las formas de relación entre las comunidades y el Estado nacional y regional han sido influenciadas en forma importante por la acción de la insurgencia y la dinámica del conflicto armado.



Esto ha significado, entre otras cosas, que durante cinco décadas los diferentes grupos armados ilegales han nutrido sus filas, sus redes y su consolidación militar con participación de personas o grupos de estos territorios, orientándose a la disputa con el Estado por el control del territorio y generando uno de los saldos más críticos en términos de víctimas e impactos de diferente naturaleza y alcances sobre estas poblaciones y sus territorios.

Esto incluye la permanencia de problemáticas (pobreza, desigualdad, deterioro ambiental y rezago institucional) y conflictos diversos: entre las comunidades y el Estado, las comunidades y propietarios de tierra, entre las mismas comunidades y entre estas y los actores ilegales, incluyendo a la insurgencia.

Además, estos conflictos están imbricados con la característica de territorio pluriétnico, donde cada grupo poblacional mantiene o ha desarrollado aspiraciones de autonomía territorial, soberanía y gobierno propio y cuenta con apuestas productivas en función de la relación que tienen con la tierra. Ello ha hecho del Cauca una región con gran diversidad de conflictividades, ancladas profundamente en la memoria y la representación de la alteridad, que tienen una larga historia y sobre las que se anudó en parte la dinámica del conflicto.

Cada uno de estos grupos poblacionales ha ido afianzando las características de sus identidades, los límites de sus territorios (o su aspiración a ello), sus prácticas políticas y de autogobierno, su participación en procesos de movilización social y sus prácticas autonómicas, como la educación propia o el afianzamiento del uso de la lengua nativa (en el caso particular de los Nasa).

## Empoderamientos pacifistas

Uno de los aspectos clave de la construcción de paz territorial es el dinamismo y la intensidad de la democracia local, en términos de De Sousa Santos (2010), y sus articulaciones con agendas más amplias. En el norte del Cauca hay diversos actores sociales que han ido ganando capacidad organizativa, de incidencia política, de participación ciudadana en múltiples escenarios, tanto institucionales como por vías de hecho no violentas, como las formas de resistencia pacífica, las tomas de espacios públicos y de tierras y las manifestaciones.

Se destaca el hecho de que los diferentes actores que constituyen la sociedad civil, a través de diversas formas organizativas y de movilización social, fueron ganando espacio en medio del conflicto armado, aumentando sus capacidades de gestionar redes y agendas comunes y con otros actores de la vida política, como los partidos políticos y las plataformas organizativas nacionales. En muchos casos, también han sido apoyados por agencias del tercer sector.

Entre estos procesos organizativos se han destacado múltiples formas de empoderamientos pacifistas o, como los llama Esperanza Hernández (2009), iniciativas civiles de paz de base social. Es decir, iniciativas por generar resistencia a la adopción de la violencia como parte de la vida cotidiana, afianzamiento de las raíces identitarias vinculadas al cuidado del medio ambiente, refuerzo de la organización política para hacer frente de manera no violenta a los actores armados y limitar sus capacidades de incidencia en sus territorios, resistencia ante las economías ilegales (Hernández, 2009).

Estos ejercicios de producción de la vida colectiva, de aquello que caracteriza y define “lo comunitario”, han hecho parte de la construcción de las identidades que han sido reivindicadas, sobre todo a partir de los derechos territoriales y de autonomía, otorgados por la constitución de 1991, específicamente para los grupos indígenas y afrodescendientes.

Ejemplo de ello es el Proyecto Nasa, reconocido en el país por haber ganado el Premio Nacional de Paz, en el 2000<sup>5</sup>. Para los pueblos indígenas, en general, y para los Nasa, en particular, la apropiación de sus planes de vida y la incorporación, en sus principios comunitarios, de los conceptos del *sumak kawsay*, o buen vivir, como ha sido traducido al español, es una apuesta pacifista en sí misma.

En esta misma vía, la guardia indígena de los 16 cabildos ganó el mismo reconocimiento en el 2004<sup>6</sup>. Desde entonces hasta hoy, los Nasa han ganado capacidad de organización, articulación interna y peso político en el mapa nacional, hasta el punto de ser reconocidos como un actor de poder en las movilizaciones sociales regionales y nacionales, con apoyo en la opinión

---

<sup>5</sup> El premio se otorga por “su aporte a la paz con base a la defensa y construcción de procesos sociales basados en el ejercicio de la democracia participativa, la consolidación de las organizaciones propias y la autonomía y neutralidad de sus territorios frente a los diferentes actores armados”.

<sup>6</sup> Por lograr proteger los territorios de la acción de grupos armados sin que sea concebida como “un organismo policial, sino como un mecanismo humanitario y de resistencia civil” (Fescol, Premio Nacional de Paz, S.F.).

pública, entre los partidos políticos de centro/izquierda y entre las entidades veedoras de DD. HH.

También ha sido importante la lucha por los territorios de las comunidades afrodescendientes, que, a través de articulación interna entre los consejos comunitarios, tomas pacíficas de espacios públicos y participación en encuentros de concertación, lograron que el Estado destinara recursos en inversión social para sus territorios y ampliara sus escenarios de interlocución en instancias deliberativas locales y departamentales.

Las comunidades afrodescendientes también han ganado capacidad de incidencia política y peso en el panorama general de las organizaciones sociales y los movimientos populares en el país. Una de sus representantes, Francia Elena Márquez, es hoy una de las líderes afrodescendientes más reconocidas de América Latina, ganadora del premio Goldman en el 2018, por su defensa de los derechos medioambientales frente a la minería, y es la actual presidenta del Consejo Nacional de Paz.

Para el caso de los campesinos, existen una gran cantidad de asociaciones municipales, que están articuladas en torno a la constitución de Zonas de Reserva Campesina, ZRC, y Territorios Agroalimentarios. Una de ellas es protagonista de esta historia y más adelante se detallarán su trabajo y sus logros.

Si bien estas iniciativas han estado circunscritas a las formas de acción particular de cada grupo socio/cultural, hay un relativo consenso en que la firma del Acuerdo de Paz produjo un cambio sustantivo, pues, a pesar de que persiste la tensión producida por la presencia de grupos armados y sus disputas por el control de las economías ilegales y los territorios, las organizaciones sociales han orientado su trabajo de incidencia socio-política y su acción colectiva hacia la implementación del Acuerdo de Paz, en clave de construcción de paz desde y con los actores locales.

Una expresión de ello ha sido la interacción con los excombatientes en proceso de reincorporación de los tres ETCR ubicados en tres municipios de la región<sup>7</sup>; la participación en la formulación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, PDET; el compromiso con el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, PNIS, y la generación de espacios de diálogo e interlocución para la construcción de agendas territoriales en

---

<sup>7</sup> En el norte del Cauca se encuentran los ETCR Monterredondo, en Miranda; La Elvira, en Buenos Aires, y los Monos, en Caldonó.

torno a la exigencia por la implementación del Acuerdo de Paz, como una forma de ganar incidencia política para sus reivindicaciones más amplias, que vienen desde varias décadas atrás.

Desde el inicio del periodo de la negociación entre el gobierno y las FARC-EP y la tregua del 2014, las iniciativas de organización de la sociedad civil cobraron especial dinamismo y los espacios de concertación sobre conflictos interétnicos e interculturales comenzaron a ganar espacio<sup>8</sup>. También cobraron importancia durante la última década las organizaciones de víctimas (impulsadas por la ley 1448 del 2011), las de mujeres y las de jóvenes.

En resumen, el avance en la capacidad organizativa y de concertación entre las organizaciones le ha dado al Cauca la particularidad de ser una región muy visible en el país, por la persistencia del conflicto armado, pero también por el dinamismo y la fortaleza de sus organizaciones sociales, que son de vital importancia en los procesos de movilización social y fortalecimiento de la sociedad civil en el país.

### ***ASPROZONAC: la finca La Elvira y la Zona de Reserva Campesina***

La historia de la ERA de Miranda está asociada con la obtención de la finca La Elvira, en el 2016, por parte de los campesinos y campesinas que hacen parte de la organización local ASPROZONAC.

Su origen en Corinto y Miranda tiene una relación directa con la historia que ha marcado la región por la diferenciación entre el lugar político del campesinado y el de los indígenas y poblaciones afrodescendientes. El eje de la agenda política nacional de los campesinos ha sido la apuesta por su reconocimiento como sujeto de derechos para el acceso efectivo a la tierra y a condiciones básicas de desarrollo integral.

Sus reivindicaciones han cobrado renovado dinamismo a partir de su articulación con organizaciones nacionales (o de tercer nivel), como la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina, ANZORG, y de la

<sup>8</sup> Entre ellos se encuentran: la Mesa Interétnica e Intercultural y la Escuela Intercultural de Paz Benicio Flor, del municipio de Suárez, que reúne en procesos de formación para el liderazgo comunitario a los miembros de la Asociación de Consejos Comunitarios de Suárez, el Cabildo indígena de Cerro Tijeras, la Asociación Campesina ASOCORDILLERA y el Espacio Regional de Paz, ERP, del que hace parte de la Red de Iniciativas y Comunidades de Paz, que está impulsado por iniciativas de paz y organizaciones sociales entre las que se encuentran el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC; la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN; el Comité de Integración del Macizo Colombiano, CIMA, y la Ruta Pacífica de las Mujeres.

Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, FENSUAGRO. Para ASPROZONAC, ha sido importante su participación en escenarios de movilización nacional que posicionaron la agenda agraria, como el Paro Nacional Agrario del 2013 y el Paro Nacional del 2019.

Respecto al tema del acceso a la tierra y a la autonomía territorial, la apuesta política de los campesinos organizados para la incidencia en favor de su reconocimiento como sujeto de derechos políticos se ha hecho, en algunos casos, a través del posicionamiento de la figura jurídica de la Zona de Reserva Campesina, ZRC. Esta figura, establecida en la ley 160 de 1994, además estableció la Unidad Agrícola Familiar, UAF, como área básica de tierra, que conforme las regiones y municipios, puede permitir la garantía y medio de sobrevivencia, producción y reproducción social de las familias campesinas.

Aunque hasta mayo del 2017 existían solo seis ZRC legalmente constituidas en el país, hay 64 en proceso de constitución (entre ellas hay solicitudes en el Cauca) y otras se han constituido de facto, como la de la finca La Elvira (Ramírez y Tocancipá, 2018). La asociación ASPROZONAC se creó en 1995, en Miranda, y luego se extendió a Corinto, Caloto y Florida. Su formalización asociativa se logró en el 2002.

Según los líderes campesinos de la finca La Elvira, por su posición en el contexto territorial, que está definida en buena medida por las características de la producción agropecuaria a escala familiar, ellos y ellas se encuentran en una encrucijada geográfica y productiva. Es decir, que se encuentran en el intersticio de dos “maquinarias económicas”, ambas íntimamente ligadas al desarrollo del conflicto armado en la región: la agroindustria de la caña de azúcar, en la zona plana, y los cultivos de uso ilícito, en la cordillera:

Ustedes se han movido de Cali, Florida y Santander, y hay una vía pavimentada. A lo último, guerreando, ¡la han pavimentado! Como ustedes ven, hacia abajo está la agroindustria de la caña, y hacia acá está la parte alta. Pues cómo les parece que aquí, nosotros estamos en medio de un conflicto. La agroindustria tiene su defensa militar y paramilitar, para defender sus intereses, y para acá arriba está el narcotráfico, para defender ese interés. Nosotros aquí somos un estorbo para la agroindustria, porque nosotros aquí que tenemos proyectos diversificados y la agroindustria necesita 700 mil hectáreas más de tierra para sembrar caña. Y para los que siembran coca y marihuana, somos otro estorbo más, porque no sembramos ni coca ni marihuana. Entonces, estamos ahí, en el medio (Hombre, líder campesino FENSUAGRO, 5 de marzo del 2020).

Reconociendo esas condiciones específicas, la apuesta de ASPROZONAC, que hoy tiene 300 afiliados en los tres municipios del norte del Cauca, se orienta a consolidar la organización de la población campesina de pequeños productores a través de siete líneas de trabajo, que incluyen temas como fortalecimiento organizativo, organización de mujeres y jóvenes, protección del medio ambiente, defensa de DD. HH., soberanía alimentaria y acceso a la tierra.

La descripción sobre el proceso que llevó a la obtención de la finca la Elvira, narrada por los campesinos, se inicia con las movilizaciones locales de la última década para exigir al gobierno inversión en el desarrollo rural, titulación de tierra y el respeto de la vida para la población civil en medio del conflicto armado.

En este mismo relato se les da relevancia a las movilizaciones y “las tomas” civiles de las instalaciones militares de los cerros Calandaima, en Miranda, y Huasanó, en Corinto, en el 2012. Según su explicación, debido a la confrontación entre las FARC-EP y el ejército, los pobladores de las veredas colindantes quedaban en medio de los enfrentamientos. Así que, luego de elevar solicitudes, que no fueron escuchadas, decidieron tomarse las instalaciones, que generaron grandes tensiones y que culminaron en el retiro de la fuerza pública de los centros militares.

En la exigencia concreta por la adquisición de tierra para establecer la ZRC, se destacan las movilizaciones y bloqueos en torno a la vía Panamericana. En el 2013, la situación de orden público en el municipio y el desalojo de las bases militares se convirtieron en un punto de ruptura que llevó a la creación de una mesa de diálogo entre los campesinos y el gobierno nacional.

Según uno de los líderes campesinos de FENSUAGRO, en Miranda<sup>9</sup>, como resultado de la mesa de diálogo, el gobierno les aprobó recursos para la compra de tierras a los campesinos de dos plataformas del Cauca: la del CIMA-CNA, proceso de unidad popular del suroccidente colombiano, y FENSUAGRO. En total desembolsaron 22.000 millones de pesos, distribuidos, de común acuerdo, entre ambas organizaciones: el 35% para el CIMA y el 65% para FENSUAGRO, como reconocimiento de su papel en las acciones y la lucha directa por la tierra. Con parte de estos recursos, en el 2016, se compró La Elvira, por un valor de \$2.160 millones.

---

<sup>9</sup> Visita a la Elvira, Presentación de Cristóbal Guamanga, 5 de marzo de 2020.

La obtención de la finca dio inicio a un periodo de cambio en la vida de las 25 familias pertenecientes a la asociación que llegaron a vivir en ella tras el desplazamiento de las zonas altas del municipio, incluida la misma vereda de Monterredondo en la que, posteriormente, se instaló el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación, ETCR, y de otros municipios, como Florida y Caloto<sup>10</sup>.

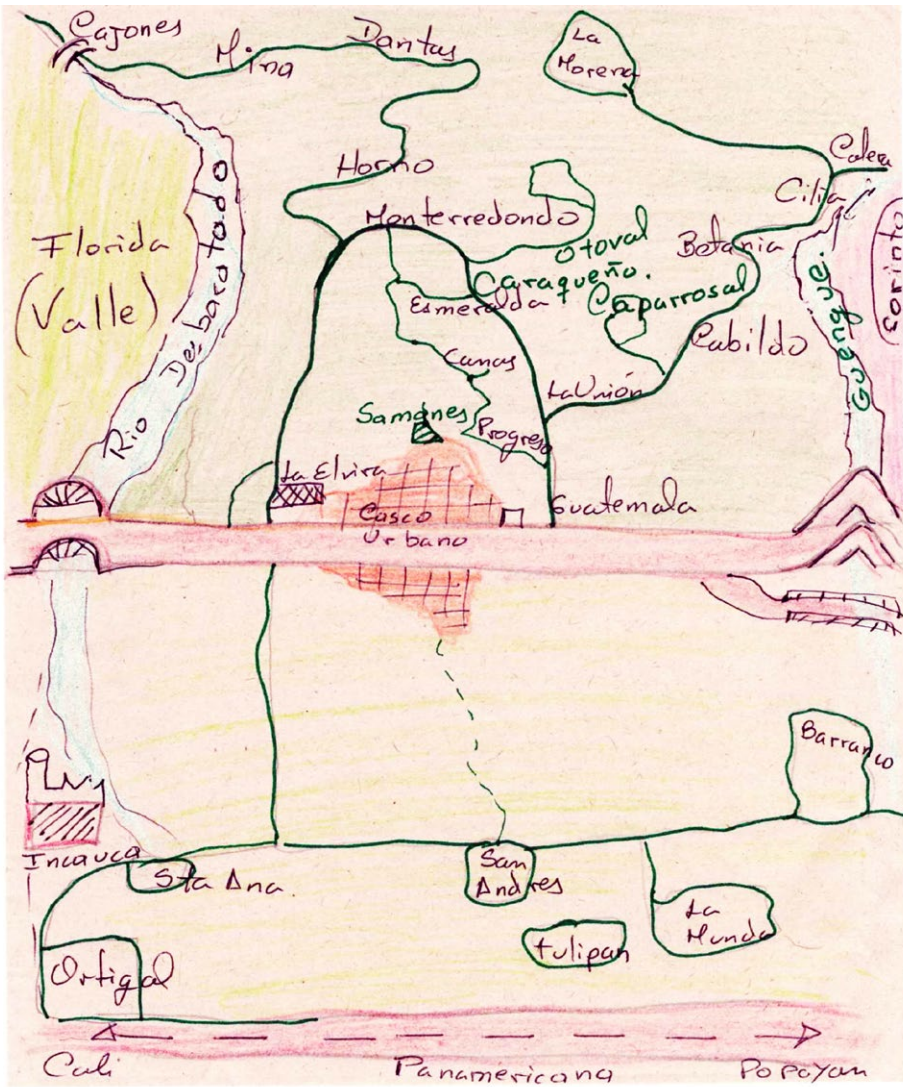
El terreno inicialmente no estaba en una situación apropiada para la producción agrícola, pero, como se explicará más adelante, el desarrollo de la ERA habilitó las condiciones productivas y del hábitat. Para ellos y ellas, la posibilidad de vivir en sus parcelas ha representado la cualificación de asuntos básicos, pero significativos, para su calidad de vida: tener una casa con acceso a vías en buen estado, en una zona cercana al área urbana y a los circuitos de comercialización y contar con tierra apta para la agricultura de subsistencia, algunas ventas de excedentes y mayor reconocimiento social.

La finca La Elvira tiene una parte destinada a la reforestación y 5 hectáreas, que incluyen un lago, se destinaron a actividades colectivas. Ese terreno se cedería en comodato, en el 2017, para el desarrollo del proyecto de la ERA, acogiendo a los excombatientes y permitiendo el trabajo con los campesinos, pobladores de la misma finca, que también se han sumado.

---

<sup>10</sup> Reporte de la visita 6, No. 9, 6 de febrero del 2020.

Plano de Miranda con ubicación de La Elvira



Cortesía de Ana Rojas Becker, Mesa de Víctimas (Miranda, febrero del 2020).



## Entrada a la finca la Elvira



Foto: Equipo Universidad del Valle. Entrada a la Zona de Reserva Campesina de La Elvira, 5 de julio de 2019.

### El posacuerdo en Miranda

Según el Secretario de Posconflicto del Municipio, Miranda, que no ha sido un municipio muy visible en el conjunto del mapa nacional, tiene 7120 víctimas registradas. Dada la diversidad de posturas y de voces, no ha sido fácil llegar a consensos sobre la forma de articular los procesos organizativos de las víctimas y de la sociedad civil en general y las y los reincorporados que estuvieron concentrados en la vereda Monterredondo.

Desde su perspectiva, las agendas de implementación del Acuerdo de Paz en el desarrollo de proyectos concretos son una dimensión importante del tema, pero hay un escenario en el que aún es necesario recorrer un largo camino, que apenas comienza: el tema de la verdad, la justicia y el proceso de reconciliación.

Por esta razón se realizaron algunos actos de reconciliación, de manera espontánea, por iniciativa de algunas personas de la mesa de víctimas del municipio y excombatientes, que, de manera individual, han comenzado con estos procesos, antes del inicio del funcionamiento formal de las instituciones

del Sistema Integral de Verdad Justicia Reparación y garantías para la No Repetición, SIVRNR, como parte de la dinámica propia de los procesos de integración entre excombatientes y organizaciones o líderes sociales del municipio. Una de las lideresas de la mesa de víctimas cuenta cómo se han aproximado a los excombatientes, para propiciar estos espacios:

Entonces por eso nos metimos mi hijo y yo, como de lleno, a aprender el acuerdo desde el punto de vista de las víctimas, con la ley 1448. También hemos trabajado en eso y trabajar en pro de la comunidad, para que tenga el conocimiento de la ley, del acuerdo, de cómo proyectarlo. Hacemos foros, estamos haciendo foros con reincorporados en Monterredondo. Por ejemplo, el último fue en Monterredondo en el colegio, en el Instituto Agropecuario de Monterredondo, y lo hicimos entre el señor M.A. y yo. Entonces, la idea es mostrarles a los chicos la mirada desde del posconflicto, desde un reincorporado y desde una víctima, haciendo reconciliación, y presentarles a ellos nuestros puntos de vista, cómo participar dentro de los diferentes espacios que hay, en veedurías, en concejo municipal de paz, desde los jóvenes, mesa de jóvenes, y desde el punto de vista del señor M. cómo prevenir el reclutamiento (Mujer, Mesa de Víctimas de Miranda, 6 de febrero del 2020).

Al consultar a representantes de la sociedad civil en espacios institucionales, como la Mesa Municipal de Víctimas o el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia, parece haber un consenso sobre dos aspectos: 1. Que pese a las dificultades del periodo de transición y a la imposibilidad de lograr consensos totales sobre la aceptación, en los inicios del ETCR el municipio ha vivido un cambio muy positivo tras la firma del Acuerdo de Paz. 2. En su percepción, la presencia de los reincorporados en Miranda ha motivado la llegada de diferentes entidades, proyectos, programas e instituciones de respaldo al proceso de paz que, en otros tiempos, no tenían a Miranda en el mapa.

La presencia del proceso de paz en la agenda nacional les ha permitido a las organizaciones sociales de estos pequeños municipios, marginados y empobrecidos por la guerra, recuperar la voz propia y encontrar respaldo para sus reivindicaciones, más allá de la administración municipal, e incluso les ha permitido convertirse en interlocutores con mayores recursos de incidencia frente a los gobiernos locales, con el apoyo de actores institucionales, como las agencias de cooperación internacional o las del sistema de Naciones Unidas, percibidos con respeto y como generadores de estabilidad.

La particularidad es que se ha hecho en una lógica distinta a la prevista en La Habana: no es la oferta institucional la que moviliza a los actores sociales de base en función de sus programas, sino la movilización de los actores sociales la que ha logrado “traer” a las instituciones a que los respalden, para dinamizar los espacios creados en el marco de la fase de posacuerdo. Esta ha sido la oportunidad para posicionar una mayor diversidad de actores pequeños, que no contaban antes con capacidad de incidencia. Por ejemplo, una lideresa local afirma con respecto a la existencia del ETCR en el Municipio:

El tener el ETCR acá le ha dado un valor agregado al municipio, en el sentido de que una cosa era que vamos a hablar del espacio de La Elvira, que era de la Reserva Campesina, y otra cosa es hablar ahora con los reincorporados dentro de La Elvira. ¿Por qué? Porque vienen más las entidades con proyectos, las ayudas internacionales para ellos, como reincorporados, y todo su entorno, y eso es lo que no ha sabido aprovechar bien el municipio como tal, desde mi punto de vista (Mujer, lideresa, Miranda, 6 de febrero del 2020).

En efecto, reconociendo la importancia de los procesos organizativos con tradición, como los cabildos indígenas, los consejos afrocomunitarios y los campesinos agremiados, es importante señalar que se han venido dinamizando otro tipo de iniciativas, de sectores menos empoderados de la sociedad civil, de manera modesta e incipiente, pero con proyecciones importantes. Por ejemplo, en torno a la Fundación Miranda Tejiendo Paz se han agrupado unas 50 o 60 mujeres, para impulsar procesos de emprendimiento a través de la costura industrial y la producción de muñecas.

En una dinámica similar se ha venido articulando una agrupación de artesanos y artesanas que tienen como objetivo gestionar espacios de comercialización de sus productos, como los mercados campesinos por la paz. Estos iniciaron como parte de una propuesta del Programa de Paz de la Universidad del Valle, para generar escenarios de comercialización de los productos de campesinos y excombatientes, que se han fortalecido sustancialmente con el apoyo de PASO Colombia.

Ayudé a construir lo que se llama CORPO ARTE PAZ, que es Corporación de Artesanos de Miranda por la Paz. Entonces, en ese espacio he incluido artesanos reincorporados; a las artesanas, reincorporadas, con las muñecas, con collares, con mochilas, y a víctimas. Entonces, en ese espacio estamos todas las poblaciones: está LGTBI, con discapacidad, indígenas, afros, reincorporados, todas las poblaciones estamos ahí incluidas. Y eso es lo

que yo quiero, que ellos vengan acá, al mercado campesino que estamos haciendo en el pueblo, y compartamos con las personas que están haciendo la sustitución, y así poco a poco irnos mezclando, porque “usted, reincorporado, córrase para allá”, no, la idea ahora es estar en un proyecto macro (Mujer, lideresa CMPRC, Miranda, 6 de febrero del 2020).

A través de la gestión con la alcaldía, el programa está trabajando actualmente para establecer el mercado campesino de manera regular, como escenario de apertura de mercados locales para las familias suscritas al PNIS, las asociaciones campesinas, como ASPROZONAC, y las asociaciones de excombatientes con campesinos, como el Centro de Promoción para el Desarrollo Territorial, CEPRODET.

A pesar de las reiteradas denuncias de la falta de dinamismo, presupuesto y voluntad para desarrollar plenamente el Acuerdo de paz, es necesario señalar que, desde su firma, se ha producido una apropiación, por parte de la ciudadanía, de los escenarios políticos abiertos por el Estado para ampliar el ejercicio de la participación ciudadana.

Un ejemplo de ello es la formulación de los Pactos Municipales por la Transformación Regional, PMTR, que, como parte del proceso de formulación de los PDET, se convirtieron en el escenario de convergencia de una plataforma de organizaciones de mujeres de todo el departamento, que agrupa las propuestas de los PMTR, para impulsar por su cuenta una Agenda de Paz de la Mujeres del Cauca.

En cada municipio, una delegación se encargó de hacer incidencia política para incluir estas propuestas en los Planes Municipales de Desarrollo. Algunas de las organizaciones que participan en este proceso son parte, a su vez, de las mesas de víctimas municipales y de la Ruta Pacífica de Mujeres, que es una plataforma organizativa nacional de tercer nivel.

En este escenario dinámico existen amenazas concretas de seguridad, pero, al mismo tiempo, los colectivos, organizaciones y liderazgos están decididos a la defensa del Acuerdo de Paz, del que se han apropiado, y a posicionar otras agendas e impulsar dinámicas para desactivar las lógicas de violencia de los grupos armados que aún persisten.

Por esta razón, es posible afirmar que la dinamización y fortalecimiento de las iniciativas de paz de base social son las que están movilizando, en buena medida, los escenarios de gobernanza para la paz en distintos escenarios

territoriales, y han logrado articular, en torno a sus demandas, a otros actores más institucionales y del sector privado.

### ***El conflicto social y el conflicto armado***

Uno de los temas que se ha convertido en objeto de movilización y alerta en diversos sectores sociales y políticos es el de la defensa y la protección de líderes sociales, de DD. HH. y de excombatientes que, entre el 2018 y el 2019, han sido blanco de agentes de violencia.

En una mirada retrospectiva sobre esta etapa inicial de transición en la región, puede identificarse que durante el periodo en que duró la tregua, la dejación de armas y hasta que comenzaron a sentirse los impactos de nuevos actores armados, los movimientos sociales y procesos organizativos de las poblaciones afrodescendientes, indígenas, campesinas y de mujeres se consolidaron y profundizaron su capacidad de incidencia política y de agencia, en general.

En este contexto, la gran diversidad de liderazgos sociales de la región se ha hecho más visible. Esto ha sucedido gracias al empoderamiento logrado en el proceso de hacer real la implementación del Acuerdo de Paz y de poner límites a las acciones de los grupos armados en sus territorios.

Esta visibilidad expone, y al mismo tiempo permite, a estas organizaciones y liderazgos obtener apoyo, acompañamiento y protección de organizaciones que están atentos al tema de los DD. HH. en el territorio, especialmente las del sistema de Naciones Unidas, la Defensoría del Pueblo y otras redes nacionales de defensa de los derechos humanos.

A más de tres años de la firma del Acuerdo de Paz, el departamento del Cauca presenta las cifras más altas de amenazas y asesinatos a líderes sociales, que es uno de los obstáculos más fuertes al proceso de implementación. Según un informe de INDEPAZ (2020), en el transcurso del 2020, hasta el 20 de junio, iban 171 líderes sociales asesinados en el país, 55 de ellos en el Cauca. Hay un particular impacto sobre liderazgos en la subregión del norte del Cauca, la gran mayoría vinculados a procesos de construcción de paz y de resistencia a la presión de los agentes de violencia. En este año, en Miranda han sido asesinados 4 líderes, según la misma fuente.

En entrevista con la emisora la W, Camilo González, director de Indepaz, afirmó que, desde la declaratoria de emergencia sanitaria por la pandemia, desde el 13 marzo hasta el 30 de junio del 2020, 19, de los 32 de los líderes

asesinados en el país, eran del departamento del Cauca. Es decir, el 60%. De acuerdo con el partido FARC, al 28 de junio de 2020, en el país habían sido asesinados 214 firmantes del Acuerdo de Paz. De ellos, 36 en el Cauca y 3 en Miranda.

Todo esto evidencia cómo esta fase de posacuerdo ha sido particularmente convulsionada en esta región, debido a la tensión que se produce entre los procesos de organización, movilización y resistencia de los pobladores, que han cobrado particular fuerza con la implementación del Acuerdo de Paz, y a la disputa de diversos actores armados ilegales por el control del territorio para el mantenimiento de las economías ilegales de narcotráfico y minería en espacios controlados antes por las FARC-EP y que la Fuerza Pública no logró copar, como se esperaba con la firma del Acuerdo.

## Línea de tiempo. ERA de Miranda, Cauca. Contexto de política nacional y local



Fuente: Elaborado por equipo de la Universidad del Valle.

## Bajando de la montaña: los retos de la reincorporación

### *El PTN y la reincorporación temprana*

Entre el 28 de enero y el 18 de febrero del 2017 los hombres y mujeres que componían las tropas guerrilleras de las antiguas FARC-EP salieron de sus *zonas campamentarias* para ir a concentrarse en las Zonas Veredales, ZV, y Puntos Transitorios de Normalización, PTN, previamente definidos en la mesa de conversaciones entre el gobierno nacional y las FARC-EP. Estos puntos ya habían sido visitados y aprobados por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas.

Para el caso del PTN que se ubicó en la vereda Monterredondo, de Miranda, la situación fue un poco diferente a la que estaba prevista inicialmente. En efecto, se había definido un lugar en el municipio de Corinto y llegado a una negociación con la propietaria del predio para su alquiler, pero ella fue asesinada. Entretanto, un grupo de 224 guerrilleros y guerrilleras de las FARC-EP, pertenecientes al Sexto frente, a la columna Móvil Gabriel Galvis y algunas personas del bloque occidental procedentes de otros departamentos, se instalaron en la finca La Altamira, junto al caserío de la vereda de Monterredondo.

Ante esta situación inesperada, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, la alcaldía de Miranda y la delegación de Naciones Unidas consideran la opción de cambiar el lugar y establecerlo en Monterredondo. Según el secretario de posconflicto de la alcaldía de Miranda, contando con el interés de la administración municipal por acoger el espacio, se debía consultar a la población de la zona.

Por ello, se realizó una reunión en la que las Juntas de Acción Comunal de las 24 veredas de la zona alta aprobaron el establecimiento del PTN en el municipio. Este respaldo al proceso de paz fue evidente también en el resultado del plebiscito del 2 de octubre del 2016, en el que el pueblo mirandés votó en un 63,71% a favor de su ratificación (Registraduría Nacional de Colombia).

La Agencia Nacional de Tierras, ANT, llegó a un acuerdo con el dueño del predio, para que el PTN se estableciera en la zona donde ya estaban acantonados las y los excombatientes, en la finca La Altamira, tomando en arriendo 5 hectáreas, adyacentes al caserío de la vereda.



Las otras Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el norte del departamento del Cauca fueron ubicadas en Buenos Aires, en la vereda La Elvira, y en Caldon, en la vereda Los Monos. Esta última, en el territorio del resguardo indígena de Pueblo Nuevo.

Posteriormente, en el 2018, se instalaría una nueva ZVTN en el Valle del Patía, en el sur del departamento, trasladada desde Tumaco, de donde tuvo que ser levantada por las dificultades de seguridad de esa región para los excombatientes.

Tras la extracción de las armas por parte de la Misión de Verificación de la ONU, y durante aproximadamente seis meses, los y las excombatientes pasaron por el proceso de alistamiento previo referido a: el proceso de cedulación, el Censo para el diagnóstico poblacional aplicado por la Universidad Nacional, la definición de necesidades de atención en salud y primeros procesos formativos, definiendo de común acuerdo las proyecciones sobre lo que sería la reincorporación social y económica.

En ese momento, los PTN cambiaron de denominación y ahora se llaman Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación, ETCR. También comenzó lo que en la Ruta de Reincorporación se llama *reincorporación temprana*, referida al acceso a la oferta institucional del Estado en salud, formación y asesoría para la conformación de los procesos asociativos, entre otras.

Durante este periodo los y las excombatientes acreditados accedieron de plena legalidad a la titularidad de sus derechos civiles y la libertad de moverse para vivir en donde desearan. Por esta razón muchas personas, originarias de la región, volvieron a sus hogares o partieron a establecerse en las ciudades cercanas.

### ***El encuentro con PASO Colombia y los campesinos***

En esta etapa se produce el encuentro entre los tres actores centrales del proceso, que convergen en un propósito y en un espacio común: la corporación fundada por los excombatientes; el Centro de Promoción para el Desarrollo Territorial, CEPRODET; el programa PASO Colombia, de la Fundación OEF, y ASPROZONAC, que en un gesto solidario y generoso abre las puertas de la finca La Elvira, para ceder parte de este espacio a la experiencia productiva y comunitaria en la que se convertiría la ERA de Miranda.

Durante el periodo de la reincorporación temprana los líderes del ETCR iniciaron los diálogos con representantes del Programa PASO Colombia de OEF, una entidad que llegó al país para apoyar y acompañar la implementación del proceso de paz. Este programa se consolidó en la medida en que su acción en los territorios fue ganando fuerza a partir de acompañar a los excombatientes y de agenciar espacios de trabajo articulado con diversos actores.

La apuesta de PASO Colombia consistió en identificar necesidades, para hacer viable el proceso de reincorporación económica y ayudar a buscar soluciones, con propuestas de trabajo y aprendizaje, especialmente en el sector agropecuario, para responder al deseo de algunos y algunas excombatientes de quedarse en las zonas rurales y mantener la identidad campesina, que fue predominante entre los miembros del grupo armado.

Por esta razón, una de las primeras acciones de PASO Colombia fue acompañar a los excombatientes en la búsqueda de acceso a la tierra, para impulsar los proyectos productivos que luego se desarrollarían en la ERA. En este escenario, el acompañamiento del programa generó las condiciones de entendimiento y confianza para el acercamiento con ASPROZONAC.

El tema del acceso a la tierra ha sido uno de los aspectos más difíciles del proceso de reincorporación. Pese a que en el Acuerdo de Paz no quedó establecido de manera explícita que los excombatientes serían beneficiarios de titulación de tierra a su nombre, este ha sido un tema central de discusión en el seno del Consejo Nacional de Reincorporación, CNR, pues se entiende la necesidad de darles lugar y sostenibilidad a los proyectos de reincorporación, individual o colectiva, con vocación agropecuaria. Sin embargo, pese a la existencia en esta instancia de un comité técnico, que se dedicó exclusivamente a definir los pormenores de un decreto que debía salir con este propósito, el decreto no llegó a expedirse (*Verdad Abierta*, 2018).

Finalmente se abrió una vía legal para permitirles el acceso a la propiedad de la tierra a los y las excombatientes. Esta supone que el gobierno la compre y luego la entregue en comodato o se tramite la titulación colectiva. Esto último está proyectado para algunos de los terrenos donde hoy funcionan los ETCR, pero aún no sucede (*El Espectador*, 18 de mayo del 2020).

En esta etapa inicial también fue fundamental la constitución de la figura legal, de carácter asociativo, que les diera acceso a los excombatientes a la institucionalidad jurídico/administrativa, a los proyectos de cooperación y al sistema financiero. Para motivar este inicio formal a la vida productiva, el

equipo de PASO Colombia apoyó todo el proceso, desde su inicio, para la constitución legal de la Corporación, conformada por 43 excombatientes y 9 campesinos. Esta organización habría de desarrollar el proyecto productivo en la finca La Elvira.

La creación de CEPRODET, en enero del 2017, responde a la visión de los líderes de los excombatientes y de PASO Colombia sobre la reincorporación. Es decir, el proceso de construcción de paz mediante el fortalecimiento de los vínculos del grupo que una vez estuvo en armas en torno a actividades económicas y políticas que posibiliten su integración al tejido social y al ejercicio de sus derechos ciudadanos.

Iniciando el 2017, y dadas las circunstancias de incertidumbre sobre el tema, el programa PASO Colombia hizo el acompañamiento para resolver el tema del acceso a la tierra, incluso si su propiedad y titulación no parecía una posibilidad inmediata. La alianza con la Asociación de Campesinos ASPROZONAC, que habían recibido recientemente un predio en la base de la montaña, en la finca La Elvira, permitió el acceso a la tierra como primer paso para establecer una ruta de trabajo, con perspectivas productivas. Para hacer posible de manera ágil la gestión necesaria para la entrega de las 5 hectáreas iniciales, el equipo de PASO Colombia puso a su nombre el comodato con el que se concretó el acuerdo. Al respecto, uno de los líderes campesinos recuerda:

Eso fue después, cuando ellos están en Monterredondo, ellos entregan sus armas, para que el gobierno les cumpla... Aquí nos hacen la propuesta de que si es posible que ellos puedan trabajar las tierras con nosotros y, como te digo, como ellos no pudieron por fuera. Ellos eran conocidos y hermanos de luchar, por eso, lo que hicimos como organización fue hacer una asamblea con ese propósito, y explicarles a los compañeros que no había sido posible comprar tierras, y que ellos podían venir a trabajar aquí, pero que nos tuvieran en cuenta para todos los proyectos que ellos pudieran sacar. Porque, pues, para nadie es un secreto que ellos tienen que vincularse con los civiles y el pueblo, entonces se le habló a la gente y ellos no tuvieron ningún problema (Hombre, campesino, líder de AZPROZONAC, 22 de junio del 2019).

En aquel momento se plantó la semilla y comenzó a tomar forma el proyecto de los excombatientes de Monterredondo, para hacer el tránsito hacia su establecimiento en el territorio, en la búsqueda de consolidar su sostenibilidad económica, la construcción y fortalecimiento de nuevos vínculos sociales y a

la construcción de espacios concretos de reconciliación a través del trabajo, con el apoyo de la población local y de una fundación internacional.

### ***Dificultades e incertidumbre en el arranque***

Sin embargo, el proceso inicial de “bajar de la montaña”, para establecer el proyecto que se convertiría en la ERA, estuvo atravesado por varias situaciones que ilustran los retos que implica el proceso de reincorporación en esta región.

Tras el periodo de dejación de armas y reincorporación temprana fue evidente que no todos los miembros del grupo armado estaban comprometidos con ese proyecto. Como en todo proceso de paz, siempre hay quienes se apartan desde el principio. Algunos de ellos participan hoy de un proceso de reconfiguración del conflicto.

En el Cauca, hay tres columnas móviles de disidencias. Para diferenciarlas del actual partido FARC, el Estado los llama “grupos residuales” o “Grupos Armados Organizados”, GAOR. Estos actúan de manera diferenciada e incluso rivalizan en el control de la producción y las rutas del narcotráfico. Una de estas nuevas estructuras, la Columna Móvil Dagoberto Ramos, intenta copar el espacio dejado por el Sexto frente en la zona de Corinto, Miranda, Caloto y Toribío (*El Espectador*, 10 de mayo del 2020).

Además, durante este tiempo de retiro de las FARC-EP del territorio, y mientras los grupos disidentes se volvieron a estructurar, otros actores entraron en la zona, para disputarse el control de las economías ilícitas.

Según el observatorio de Insight Crime y la Universidad del Rosario, en el Cauca están presentes también otros grupos armados, como las disidencias del EPL, el Clan del Golfo y el Cartel de Sinaloa (Observatorio Colombiano de Crimen Organizado, 2017).

La primera situación que generó alerta entre excombatientes y pobladores de la zona fue el asesinato, el 30 de septiembre del 2017, de tres policías que hacían parte de las patrullas destinadas a proteger la periferia del ETCR. A partir de ese hecho, la tranquilidad y el espíritu de optimismo que se había vivido en Miranda desde la declaración de tregua unilateral que hiciera las FARC-EP en diciembre del 2014 se rompió y un ambiente de inquietud comenzó a afectar el ánimo de los y las excombatientes.

Sumando al ambiente de inquietud para los reincorporados, el 20 de octubre del 2014 fue asesinado, en la plaza del pueblo, Henry Meneses, excombatiente que habitaba en el ETCR de Monterredondo. Para ese momento, sería el número 22 en el país, según el listado oficial del partido FARC sobre los reincorporados asesinados. Por estas razones, el grupo de personas que tuvo interés por hacer parte del proyecto que se gestó en La Elvira vivió en incertidumbre, en tanto sus posibilidades de permanecer en el territorio se estaban viendo amenazadas.

Al contar con un espacio para comenzar a trabajar en nuevos proyectos productivos, los y las excombatientes que se habían organizado en la Corporación CEPRODET experimentan un tránsito físico y anímico, pues se abren oportunidades en medio del clima de desconfianza que comenzaba a afectarlos. El ejercicio de desplazarse entre el ETCR, ubicado en la parte alta de la montaña y la finca La Elvira, en el piedemonte, se convirtió en un tránsito cotidiano marcado por la mezcla de esperanza, por los nuevos proyectos, e incertidumbre, por el riesgo del contexto.

Sin embargo, el hecho de contar con un nuevo espacio que les permitiera construir un horizonte común con los campesinos que les abrieron las puertas y tener el apoyo y acompañamiento de una entidad como PASO Colombia, que se comprometió con su sostenibilidad cotidiana y planteó un horizonte aprendizaje y valoración de su trabajo, les permitió darle forma concreta al tránsito a la vida civil y sostenerse en el territorio.

*Zona de Reserva Campesina La Elvira, Miranda, Cauca.*



Foto: Archivo de PASO Colombia. Julio de 2019.

En retrospectiva, puede afirmarse que haber conseguido una porción de tierra donde fueron bien recibidos, para el desarrollo de la experiencia de la ERA, se convirtió en un soporte básico para plantear un proyecto que le diera sustento a su proceso de reincorporación. La finca La Elvira fue también el dispositivo de anclaje territorial que los y las excombatientes necesitaban para producir apropiación individual y colectiva de un espacio concreto, tras años de vivir en itinerancia, incluso si esta estaba circunscrita a un mismo territorio, durante su vida en la guerrilla.







## Capítulo II

El enfoque de PASO Colombia





## CAPÍTULO II

### EL ENFOQUE DE PASO COLOMBIA

#### Actuar sobre las causas de la guerra

La Fundación One Earth Future, OEF, trabaja actualmente en seis programas, que tienen como propósito generar escenarios de convergencia de actores, alianzas colaborativas, negociación y cabildeo, para promover soluciones a las causas de los conflictos bélicos y trabajar por la promoción de la paz.

El empoderamiento de actores locales y el impulso a acciones concretas hacen parte de sus principios, y el trabajo en pro de la sostenibilidad medioambiental y la equidad de género.

Su enfoque, más que de intervención dirigida, se plantea como un modelo de cooperación para ayudar a las comunidades locales a identificar formas novedosas de abordar sus problemáticas y resolverlas mediante la acción coordinada entre múltiples actores. Es decir, que se concibe más como intervención situada o intervención/articulación (Montenegro, 2001). Las implicaciones de esta forma de concebir las relaciones entre los agentes de transformación social, en el caso de la ERA de Miranda, serán explicadas más adelante.

Además de señalar las particularidades del enfoque, es importante destacar que el método iterativo que caracteriza el trabajo de esta fundación es una manera poco común de motivar el cambio social, bajo el principio de que las acciones pertinentes se descubren en el análisis de las problemáticas de cada contexto y emergen a partir de la evaluación de las acciones concretas realizadas entre los actores involucrados. Este enfoque, que es mucho más comprensivo sobre la manera en que ocurre el cambio social, no es fácil de encontrar en este tipo de entidades, porque requiere incluir la flexibilidad, para construir la propuesta desde la interacción entre los agentes involucrados en los proyectos que van a desarrollarse.

Es decir que, de manera general, los equipos de trabajo de esta fundación se constituyen en cada lugar. Se busca llegar a acuerdos, con sus socios territoriales, sobre las rutas e iniciativas que van a adelantar, basados en evaluaciones tempranas del desarrollo de sus acciones iniciales, en coherencia con los principios básicos enunciados.

De esta manera, evitan reproducir el modelo más común de intervención, que implica llegar con un formato preestablecido, con la expectativa de producir cambios desde la acción externa. Este cambio de lugar entre quienes participan de la acción misma genera interacciones más horizontales, que ayudan a desarticular los esquemas de jerarquía entre agentes intervinientes y beneficiarios.

Esta forma de comprender el desarrollo de programas de cooperación recoge varias de las lecciones aprendidas, que se pueden identificar a partir de una mirada crítica sobre los fracasos producidos en el marco de los proyectos de cooperación o ayuda para el desarrollo de las últimas dos décadas (Montenegro, 2001). Posiblemente, esta es una de las primeras razones por las que la comprensión que tiene esta entidad de su rol como agente dinamizador de cambios sociales puede producir el tipo de impacto que se describirá más adelante sobre su programa en Colombia.

Otro aspecto en el que OEF ha sido enfática es en la necesidad de construir sistemas de información, sobre las problemáticas y los contextos en los que trabaja, que les permitan estudiar soluciones basadas en el análisis de datos.

OEF cuenta con programas en la costa oriental africana, particularmente en Somalia, orientados a la inversión en economías locales, conexión de productores de diversas materias y servicios, que van desde pesca y ganadería hasta metalurgia y producción de papel con inversionistas internacionales,

que promueva la estabilidad económica local, la generación de empleo y el acceso a mercados y capitales (Suraako, S.F.).

El programa Mares Estables es un sistema de información, georreferenciación y monitoreo, para identificar riesgos de criminalidad marítima y financiación de fuentes de violencia política a través de actividades marítimas. Este sistema incluye información sobre 70 países en África y Asia (Stable Seas, S.F.).

Otro programa trabaja en la investigación y diálogo de actores, ente ellos, exmilitares, expertos en tecnologías nucleares y asesores en seguridad, sobre el impacto de las armas nucleares. Propicia el diálogo político a partir de los datos analizados en una plataforma de información e identificación de riesgos, que busca contener la amenaza del uso de tecnología nuclear en los conflictos armados (One Earth Future, S.F.).

También vienen realizando un trabajo de análisis y exploración sobre prácticas de negociación, desescalada y apertura de diálogos en contextos de conflictos políticos complejos, como los de Venezuela y Corea del Norte (One Earth Future, S.F.).

## El programa para Colombia

Desde 2015, tras conocer el desarrollo de las conversaciones que se llevaban a cabo en La Habana y con las perspectivas generadas por la concreción del Acuerdo de Paz entre el gobierno nacional y guerrilla de las FARC-EP, la fundación OEF comenzó a perfilar un programa destinado a apoyar el proceso de reincorporación económica de los excombatientes. A partir de ese momento, comienza a funcionar su programa Paz Sostenible para Colombia, PASO Colombia.

El equipo de PASO Colombia comprende la construcción de paz como un proceso que debe sostenerse de manera colectiva. Es un reto que implica el compromiso y la participación de todo tipo de actores sociales.

Bajo la premisa de que ha sido la totalidad de la sociedad colombiana la que ha reproducido las causas de la guerra y ha sufrido sus consecuencias, su transformación involucra a todos y todas. Por ello, convocan en torno a sus proyectos al sector público, privado y a las organizaciones de la sociedad civil que tengan incidencia territorial. Para resumirlo, es común escucharlos decir: “Aquí, no solo se tiene que reincorporar quien estuvo en la guerrilla, nos

tenemos que reincorporar todos y todas” (hombre, equipo PASO Colombia, Grupo focal, 24 de julio del 2020).

En coherencia con la apuesta de OEF, su propuesta en Colombia es “buscar alternativas para hacer sostenible el proceso de reincorporación, ayudando a transformar las causas del conflicto armado a través del establecimiento de alianzas que beneficien a las comunidades rurales, los y las excombatientes, las entidades públicas y las privadas y organizaciones internacionales, apoyando el desarrollo de proyectos agrícolas soportados con capacitación, asistencia técnica y seguimiento, apoyo para comercialización e inversión de capitales” (PASO Colombia).

En una comprensión amplia sobre las causas del conflicto armado, PASO Colombia ha estructurado tres tipos de proyectos: las Escuelas Rurales Alternativas, que están destinadas inicialmente a asociaciones entre excombatientes y comunidades campesinas cercanas a los ETCR y NAR, definidas como “plataformas de colaboración y educación donde se articulan los factores de producción necesarios para desarrollar exitosamente proyectos agropecuarios” (PASO Colombia).

El Proyecto de Plan de Contingencia en apoyo a familias erradicadoras de coca, que ha sido apoyo para la labor de la Alta Consejería Presidencial para la Estabilización (Fondo Colombia en Paz y PNUD), orientado hacia algunas de las familias firmantes de los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo, PISDA, en el Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, PNIS, “está diseñado para proporcionar ingresos a quienes sustituyeron cultivos de coca, a cambio del tiempo invertido en capacitarse y trabajar colectivamente en el fortalecimiento de redes económicas alternativas a las ilegales”.

Su objetivo se orienta a mejorar los procesos productivos y el aprendizaje para fabricar insumos, cultivar y procesar alimentos y desarrollar proyectos productivos a partir de materias primas locales, para que estas comunidades puedan sostener su voluntad de salir del ciclo productivo de las economías ilícitas que alimentan la guerra. Se identifican los potenciales productivos de cada región (PASO Colombia).

Además, el proceso ha permitido la convergencia de voluntades para mejorar las infraestructuras para el beneficio común, la creación de redes de comercialización, mercados campesinos y el fortalecimiento de cooperativas y organizaciones productivas. Este proyecto ha sido pensado con un enfoque

de género muy importante, un 80% de sus participantes son mujeres rurales, lo que fortalece los liderazgos femeninos, que tienen impactos positivos en la calidad de vida de familias enteras.

El tercer proyecto desarrollado por PASO Colombia es el de las Alianzas Colaborativas, que se generan de manera transversal, para sostener los aspectos relacionados con la inversión de capital, los mercados y los procesos formativos en los dos proyectos mencionados. Esta estrategia aprovecha, en el buen sentido del término, la motivación de empresas e instituciones para constituir las redes de apoyo a los procesos productivos locales, en clave de gobernanza y construcción de paz, que se desarrollan con las ERA y con el plan de contingencia. El propósito es que hagan viables sus proyectos productivos mediante la apertura de mercados y la obtención de precios justos, especialmente durante las primeras etapas de estabilización productiva.

### *En retrospectiva*

Entre el 2016 y mediados del 2017, PASO Colombia comenzó explorando alternativas de desarrollo de proyectos en diálogos con las instancias de gobierno nacional, durante la etapa final del gobierno de Juan Manuel Santos, y los gobiernos municipales. En esta etapa, el trabajo de la fundación se enfocó en la exploración de las condiciones de las regiones, la formulación de un mapa de oportunidades y portafolios de proyectos posibles, presentados a la Alta Consejería para la Paz.

La propuesta se enfocó en trabajar con diferentes tipos de actores gubernamentales, como la oficina de posconflicto del gobierno nacional, la alcaldía de Cali o la Asociación de Alcaldes del Norte del Cauca, organizados en la Asociación de Municipios del Norte del Cauca, AMUNORCA, y actores privados, en la articulación de enfoques de desarrollo territorial con la creación de oportunidades de empleo y proyectos productivos para las y los excombatientes.

Se hizo un mapa de oportunidades. Este mapa se formó a partir de las mesas temáticas que habíamos hecho en el Cauca, relacionadas con explorar sobre los cultivos y de productos que fueran viables. Desde esta iniciativa salieron 214 proyectos. Se diseñó un formato para los trece territorios del Cauca, más cuatro del Valle y Antioquia. Esto nos permitió explorar el concepto de paz territorial: la aproximación al territorio, tener claro qué estaban pensando las autoridades locales, que posibilidades reales estaban

viendo al proceso de paz y, lo más importante, que era estar preparados para cuando entrara en vigencia el Acuerdo de Paz (Mujer, equipo de PASO Colombia, 11 de junio del 2019).

Sin embargo, según los miembros del equipo de PASO Colombia (2019), la respuesta de la Alta Consejería para el Posconflicto no permitió en ese momento sostener esta perspectiva, pues se consideraba que las obligaciones de apoyo a los procesos de reincorporación que estaban en los compromisos del Acuerdo de Paz debían ser asumidas únicamente a través de la ARN: renta básica y asignación única, para proyectos colectivos o individuales. Y que los procesos de planeación e inversión en desarrollo territorial tenían otros presupuestos y procedimientos diferenciados.

Esta situación fue una invitación a relacionarse con actores territoriales directamente y con los líderes de los excombatientes que estaban planteando ya sus proyecciones sobre cómo llevar a cabo su reincorporación y cómo hacerla sostenible. En este contexto, los diálogos se producen en dos zonas del país de manera simultánea: en la zona del nudo de Paramillo, en Antioquia, y en el norte del Cauca. Uno de los temas enunciados desde el inicio fue el de la tierra. Sin embargo, en cada territorio las particularidades sobre cómo resolver el tema del acceso a la tierra y los recursos son diferentes. Por esta razón, la feliz convergencia de voluntades entre ASPROZONAC y los excombatientes organizados en CEPRODET genera el espacio inicial para comenzar el proyecto, que progresivamente se convertiría en el modelo de la ERA.

Y frente a esa realidad, tocaba replantear la estrategia y solucionar el problema de los ingresos de los excombatientes con lo que había en territorio. Y, pues, con lo que había en el territorio. Esa primera relación que había con la asociación campesina. Ellos dijeron: “venga, yo pongo una tierra, para que ustedes puedan desarrollar proyectos productivos con los excombatientes”. Es el espacio en donde hoy funciona la ERA, y pues ahí se empezó a trabajar, con esa idea de hacer capacitación, pero de una vez con proyectos productivos (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de junio del 2019).

### *Como una banda de jazz*

Bien pronto, el equipo de PASO Colombia comprendió que el reto para desarrollar proyectos productivos sostenibles comenzaba por la transferencia de conocimiento, en busca de generar capacidad instalada. Y, para ello, había

que traer a los expertos: fue así como la organización, que había intentado buscar, sin muchos frutos, escenarios de concertación respecto a la política de reincorporación y la proyección del desarrollo rural territorial con los responsables nacionales y regionales de política pública, termina concertando con actores locales la propuesta de intervención directa en la finca La Elvira, en forma de capacitaciones diversas: elaboración de abonos orgánicos, siembra de frutales, cultivos perennes, estrategias ambientales comunitarias, administración, contabilidad, piscicultura y porcicultura, entre otros.

El proceso de aprendizaje sobre cómo se podría enseñar mejor, y cómo los conocimientos previos de cada quien se ponen en juego en el quehacer cotidiano, va permitiendo un ejercicio de descubrimiento del camino a seguir a través de la experiencia misma, de tal manera que la ERA, como escuela, se convierte en un experimento del que se desprende un modelo de soporte, novedoso, que aterriza la idea de la reincorporación colectiva sobre el ensayo y el error de cada proceso productivo.

La metodología del aprendizaje iterativo que da mucha flexibilidad, que permitió dar el timonazo también cuando no contábamos con las lecciones aprendidas. No es un modelo hecho fórmula que se llega a aplicar. Para hacer paz hay que ser como una banda de jazz, ser capaz de improvisar. Entonces, claro, es un método de improvisación y, por eso, al mismo tiempo, es una gran dificultad, porque usted no tiene la receta, usted más o menos sabe para dónde va, pero el método mismo de ir aprendiendo sobre la marcha implicaba muchas dificultades y tensiones. Digamos que no era una fórmula, sino que siga para adelante y no está todo prediseñado. Entonces, aprender sobre la marcha es muy difícil, por el equipo y demás (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de junio del 2019).

Con cada proceso formativo se va ampliando la red de entidades y personas que se involucran en diferentes aspectos, como formación, apalancamiento de recursos, comercialización y, simultáneamente, se van ordenando el tiempo, las tareas, la interacción, las relaciones, los procesos y las proyecciones.

El proceso de reincorporación necesitaba también de un estímulo. Y el estímulo era lo que nosotros hemos llamado en la escuela saber ser y saber hacer. Y esto del saber ser se dio aquí, en este punto, porque este es un punto de encuentro donde no solamente se daban las clases. Nosotros nos llamamos ERA, porque la ERA es donde se siembra. Entonces, le pusimos Escuela Rural Alternativa, porque la alternatividad era que no teníamos un salón de clases, ni ladrillos, sino que el salón era el surco, allá se enseñaba,



en el surco esa alternatividad nos permitió a nosotros traer también otros aliados, aquí a esta finca (Hombre, equipo de PASO Colombia, 22 de junio del 2019).

Las escuelas son, por definición, escenario de construcción y sedimentación de relaciones grupales que ponen en evidencia siempre el lugar que cada quien quiere o aspira a ocupar en el mundo. Pensar en lo que se quiere hacer en esa tierra que está ahí, pero que presenta retos, no es un ejercicio sencillo. La constitución de la ERA fue la oportunidad de evidenciar que PASO Colombia podía ayudar a “darle forma” a la idea productiva, mientras se iban construyendo, en el proceso, las relaciones concretas entre los participantes del ejercicio.

De esta manera, la concepción pedagógica constructivista, que se fue poniendo en práctica en el curso de los diversos procesos formativos, fue también una oportunidad para identificar las formas concretas de un “saber hacer” que se iba definiendo a partir de la experimentación y el ajuste permanente.

En medio de este ejercicio de aprendizaje, los miembros del equipo del Programa PASO Colombia descubrieron que la disposición al trabajo entre los campesinos y excombatientes y su interés por participar del proceso formativo vino también del hecho de sentirse reconocidos en sus conocimientos previos y tratados de manera desaprensiva. Es decir, sin mediación de juicios ni valoraciones ideológicas sobre sus trayectorias previas.

Para ello, el rol de los extensionistas del programa, es decir, de los maestros que acompañan los procesos formativos y que hacen asistencia técnica ha sido clave. Un aspecto que se destaca en ellos ha sido la convicción de que su trabajo tiene un sentido más importante que el éxito de los proyectos mismos, y que se trata de un ejercicio de transformación de sí mismos y de tránsito hacia un país con mejores condiciones de vida.

Estamos de parte de la comunidad que estamos atendiendo. Es decir, si miramos la historia, nosotros somos aprensivos, digamos, trabajar con quien antes vacunaba a tu familia y esas cosas. Este proceso ha sido enriquecedor, porque nos permite aprender a ver la vida de forma diferente. Me doy el trabajo de conocer la gente, eso es muy desaprensivo, eso lo cambia a uno, es difícil, porque uno juzga por la pinta, y está mal... la vida lo sorprende con las personas (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de febrero del 2020).

La presencia y el trabajo de la organización en Colombia crecieron en forma notable en estos tres años, hasta convertirse en un puntal de apoyo al esfuerzo de los reincorporados, las víctimas y otros grupos de campesinos en el país. Y también en un referente para las autoridades y las instituciones públicas, nacionales e internacionales, que actúan en este campo de la puesta en marcha del Acuerdo y la construcción de paz.

### ***La ERA como modelo***

Los escenarios de concertación que estuvieron motivados a partir de las apuestas iniciales de OEF terminaron por convertirse en un modelo de trabajo, basado en la idea de gobernanza para la construcción de paz, replicado y puesto a prueba en varios espacios y experiencias del país. Ello implica, inicialmente, la construcción de confianza entre diferentes tipos de actores en todos los niveles: comunitarios, gubernamentales, fundaciones, organizaciones e institucionalidad de orden nacional.

PASO Colombia descubre, en el acto de proponer un primer ejercicio organizativo en torno a una NAR (antes de que fueran llamadas así), que ello invita a que otras entidades y organizaciones se interesen por el proceso, atraídas por la primera iniciativa organizativa y de formación. A partir de ello, PASO Colombia decide actuar como agente catalizador de interacciones que, de manera coordinada, potencien las posibilidades de producir resultados y generar beneficios para un número más amplio de personas.

A partir de los primeros contactos entre entidades, el equipo de PASO Colombia comienza a concebir la ERA como el escenario de una plataforma colaborativa en la que diversos aliados llegan a hacer sus aportes en función de sus objetivos y misiones particulares, pero potenciando el horizonte común, que es el sostenimiento del proceso de reincorporación económica y social y el desarrollo humano de quienes participan del ejercicio.

Esta red de interacciones, a propósito de las necesidades que emergen del proceso de reincorporación económica, ha sido guiada con el enfoque de ampliar la gobernanza local en perspectiva de construcción de paz, porque, por un lado, genera escenarios de gestión entre actores que no se relacionaban anteriormente, y compromete también a las instituciones locales a participar como facilitadoras y garantes de estos procesos de transformación de la vida productiva, tanto frente a las comunidades como a las entidades aliadas.

A través del método iterativo, la experiencia de la ERA de Miranda le permitió al equipo de PASO Colombia diseñar un modelo que se hizo replicable para otras experiencias en el país y que contiene cinco componentes en los que la propuesta interviene para apostarle a la promoción y sostenibilidad del proceso de reincorporación económica de los excombatientes y, en general, al mejoramiento de las condiciones productivas para poblaciones rurales, como las familias firmantes del programa PNIS, por ejemplo.

En este modelo, la ERA se configura como una propuesta integradora que articula cinco elementos fundamentales para el desarrollo rural y que, según los ejercicios diagnósticos hechos previamente por PASO Colombia, son claves para el buen desarrollo de este tipo de proyectos productivos a pequeña escala. Esta idea fue articulada bajo la forma de una gota:



Fuente: Documento de presentación sobre las ERA de PASO Colombia.

A continuación, se presentan brevemente los elementos integrados en la noción de la Gota:

### **A. El acceso a la tierra**

En la noción más básica de la economía rural, el asunto de la tierra aparece como soporte esencial, pero, a pesar de que el acceso a la tierra es un punto central del Acuerdo de Paz y del prolongado conflicto, no quedó explícita su garantía para el proceso de reincorporación, ni para el desarrollo de los proyectos. Por tanto, atender o resolver esta condición aparecía como asunto prioritario. PASO Colombia acompañó la búsqueda del terreno y sirvió de puente para el entendimiento inicial entre los campesinos y excombatientes, para proponer, de manera creativa, la figura del comodato, sobre un área facilitada por los campesinos, de tal forma que excombatientes y campesinos organizados en CEPRODET pudieron acceder al uso o aprovechamiento de la tierra.

Explorar diferentes alternativas para el acceso a la tierra ha sido un elemento sustantivo del trabajo de PASO Colombia. Abrió escenarios iniciales, para los procesos productivos, que han permitido que, posteriormente, los excombatientes amplíen sus opciones en este sentido. En el caso de CEPRODET, ellos han podido ampliar la extensión del área productiva con 12 hectáreas más, por medio de la modificación del comodato. Adicionalmente, a través de su gestión con el CNR, han podido alquilar una segunda finca, con opción de compra.

También es importante destacar, como se explicará detalladamente en el capítulo sobre la dimensión económica de la ERA, que algunas de las prácticas productivas, que se convirtieron en una constante para el modelo ERA, han sido fuente de valorización de la tierra en la que se produce. Así, el abono orgánico producido in situ, el cuidado de las fuentes de agua y la reforestación, mediante la instalación de un vivero multipropósito, son prácticas que, además de servir a sus objetivos de cuidado medioambiental y de la calidad de vida, aumentan el valor del predio.

### **B. El acceso al capital**

También siguiendo otro principio básico, el enfoque PASO Colombia enunció la relevancia de que las experiencias contaran con un capital de inicio, para poder movilizar otros recursos e iniciativas. Nuevamente, es notorio que, en los diseños institucionales de la reincorporación, si bien se planteó el tema de

financiación de proyectos con una especie de “capital semilla”, el acceso y el despegue implican tiempos y procesos, que no toman en cuenta la “urgencia” y la presión del tiempo para garantizar el éxito concreto de las experiencias productivas desde sus primeras etapas.

En este sentido, la estrategia de OEF se enfocó en aportar un capital semilla para el inicio del desarrollo de la ERA y hacer posible el despegue de los procesos formativos y productivos, pero se trataba también de “enseñar a pescar” y, en esa dirección, PASO Colombia organizó un encuentro entre representantes de diversos ETCR del país y entidades financieras, entre las que se encontraban el Banco Agrario y FINAGRO, para que los reincorporados conocieran las rutas de acceso al capital de inversión para sus proyectos y las entidades financieras conocieran de primera mano sus necesidades y expectativas.

En el desarrollo de la experiencia van apareciendo nuevas fuentes de financiación, asociadas a los proyectos específicos. Así, se hizo una gestión frente al Banco Agrario, para apoyar con acceso a créditos a los campesinos y campesinas que tenían acuerdos comerciales con la compañía Hugo Restrepo, para el cultivo de ají en la ERA. Esta experiencia les mostró a los miembros del equipo de PASO Colombia la importancia de su rol como interlocutores con entidades en diferentes niveles territoriales para el éxito de las gestiones necesarias en lo local, no solo respecto del acceso a capital, sino a diversos tipos de recursos.

En este proceso se identificaron algunas de las dificultades que han enfrentado las iniciativas productivas de las economías campesinas. Algunos integrantes de la ERA pudieron conocer el universo de requisitos y evaluar cómo operan los mecanismos que obstaculizan el acceso de campesinos pobres al crédito en el sistema financiero y que ahora se replicaba con “sujetos sin pasado crediticio”, como los excombatientes.

### **C. Conocimiento**

En el abecé del desarrollo de proyectos y procesos productivos también se resalta la apropiación y la aplicación de conocimientos pertinentes para su sostenibilidad. Una estrategia fundamental de la propuesta de acción de PASO Colombia, evidenciada en la ERA de Miranda, fue la formativa, orientada a potenciar las capacidades productivas del colectivo que participaba en ella, a través de la transferencia de conocimientos, sobre los procesos productivos y las líneas que se fueron probando y poniendo en marcha.

Ello, porque, si bien el “colectivo” estaba “vinculado” a la vida del campo, los procesos productivos concretos, y más si se realizan en claves de sustentabilidad, demandan la cualificación y la formación de los agentes directos con capacidad innovadora.

En este proceso fue importante el diálogo y la articulación de otros actores, como el Sena, el CIAT o la propia Federación de Cafeteros, que aportaron formas de transferencia de tecnología y de formación para los procesos específicos.

Esta estrategia se asociaba al hecho de que la ERA fue concebida desde el inicio como una Escuela con todas sus implicaciones, en términos de tiempos, compromisos, rutinas y prácticas de aprendizaje, que permitieron al mismo tiempo formas de interacción sanadoras y constructoras del tejido social.

También es importante señalar cómo, a partir de los cursos tomados y del trabajo cotidiano, los participantes del proceso desarrollaron especialidades productivas que les han abierto posibilidades y afianzado su proyección económica, que es justamente de lo que se trata el proceso de reincorporación.

La adquisición de nuevos conocimientos potenció las capacidades de los participantes de la ERA para la producción agropecuaria y también para innovar, hacer gestión de proyectos y relacionarse con la lógica del mercado con más preparación para competir. Por ello, el proceso de reincorporación económica entendido a partir de la transferencia de conocimientos ha ayudado a orientar la reincorporación desde una perspectiva de desarrollo humano (Sen, 1999).

En ese sentido, es importante valorar el capital que se desprende de la inversión de otras entidades en la capacitación y asistencia técnica, pues, como se muestra más adelante, ha sido muy importante el peso de los recursos “apalancados” por esta entidad a través de la plataforma colaborativa en la ERA Miranda.

#### **D. Trabajo**

Este es el eje nodal de la ERA. Parte de la noción, no solo del trabajo como generador de valor y de riqueza material, sino como proceso de afirmación

y transformación personal y colectiva. Dándole un sentido especial como trabajo compartido y asociativo, al que aportaron especialmente campesinos y excombatientes, comprendido por PASO Colombia como una sociedad que se constituyó en la base del desarrollo de la experiencia productiva y del proceso de reincorporación colectiva.

Como se verá más adelante, todos los impactos positivos de este proceso en términos de transferencia de conocimientos, desarrollo de capacidades instaladas, aprendizajes organizativos y de gestión, transformación de las rutinas y la vida cotidiana de excombatientes en la vida civil, de transformación de la imagen y desarticulación de estereotipos sobre los y las excombatientes entre los miembros de la comunidad, y la producción de escenarios de encuentro y reconciliación se desprenden de, o están vinculados con, el trabajo cotidiano, tanto en labores de producción agropecuarias como en la labor social desplegada por sus actores.

## **E. Mercado**

Como complemento de la propuesta y evidencia de su carácter pragmático, desde su inicio se promueve la estrategia de salida y conexión con los mercados, como sustento de una propuesta no solo sostenible, sino abierta a un intercambio que rebasa lo puramente económico.

En esa perspectiva, se realizan varias acciones: la gestión de alianzas comerciales con algunas compañías y entidades, como Hugo Restrepo, para el ají, y la Federación Nacional de Cafeteros o el programa HarvestPlus, del CIAT, que les permitió a los participantes de la ERA iniciar líneas productivas con el soporte y la tranquilidad de tener una comercialización inicial asegurada. Esto fue un punto de partida que permitió afrontar los retos propios de la producción agrícola y disminuir uno de los factores que más pesa: el de la incertidumbre y la “inestabilidad”.

En esa misma perspectiva, los participantes de la ERA desarrollaron iniciativas de comercialización hacia el mercado local, posicionando la ERA como escenario productivo y un área de abastecimiento potencial para compradores de la localidad.

También se puso en marcha la gestión de los mercados campesinos por la paz, proceso en curso orientado a generar espacios de encuentro y articulación de pequeños productores y productoras de los diversos procesos de emprendimiento, en clave de construcción de paz en el territorio.

Para el caso de Miranda, estos escenarios, desde sus primeros pasos, se mostraron como espacios de encuentro de personas de diversos grupos poblacionales. Varios de ellos partícipes de los procesos formativos y del acompañamiento que desarrolla PASO Colombia en el territorio, como las mujeres cabezas de hogar firmantes del programa PNIS, las familias campesinas de ASPROZONAC y los y las excombatientes que participan de la ERA, y también de víctimas y otros grupos locales, que operan de facto como microespacios de reconciliación.

La ERA como modelo



Diagrama del Modelo ERA. Diseño de Jorge Rentería, Universidad del Valle, 2019.

### Lista de las Escuelas Rurales Alternativas en Colombia<sup>11</sup> – Programa PASO Colombia de la Fundación One Earth Future

En esta lista se presentan, en forma resumida, la extensión de las ERA, como estrategia nacional, en diferentes regiones del país, ubicadas dentro o en los entornos cercanos a las Nuevas Zonas de Reagrupamiento, ahora conocidas como NAR, y que abarcan un alto porcentaje de las personas y grupos que iniciaron y permanecen en el proceso de reincorporación, una vez hecha la dejación de armas y firmado el Acuerdo, en noviembre del 2016.

<sup>11</sup> Elaborado por equipo de la Universidad del Valle con datos de PASO Colombia.



## Anorí - (Antioquia)

**Participantes:** 29

Funciona desde el 2019 apoyando el trabajo de 28 excombatientes y 2 campesinos aledaños de la zona. Posee 200 hectáreas donde el 70% corresponde a bosque nativo.

**Ubicación:**

Vereda La Plancha.

**Proyecto productivo:**

Apicultura.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa COOMULDESNA.

**Aliados:**

Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), COOMULDESNA.

## Arauquita - (Arauca)

**Participantes:** 79

El proyecto se orienta al cultivo de la sachá inchi para la producción de aceite extravirgen, nueces recubiertas de cacao, nueces neutras y harina.

**Ubicación:**

Arauquita, departamento de Arauca.

**Proyectos productivos:**

Sachá Inchi (nueces), Sachá Inchi (aceite), nueces tostadas, nueces grajeadas, pisciculturas.

**Organizaciones beneficiarias:**

Agropaz.

**Aliados:**

Agropaz, HarvestPlus, Universidad de los Llanos.

## Buenaventura - (Valle del Cauca)

**Participantes:** 24

Este grupo de pesca artesanal se orienta a diversificar las capturas y a reducir la presión sobre especies sobreexplotadas, como el camarón de aguas someras, para cubrir las demandas y disminuir la dependencia de las importaciones.

**Ubicación:**

Vereda El Cacao, cuenca del río Mayorquín.

**Proyectos productivos:**

Faenas de pesca artesanal marina.

**Organizaciones beneficiarias:**

Asociación de Pescadores Artesanales del Cacao ASOPESARCA CAO.

**Aliados:**

Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP), la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), el Programa Mundial de Alimentos, la Gobernación del Valle y la Misión de Verificación de la ONU.

## Buenos Aires - (Cauca)

**Participantes:** 18

Funciona desde el 2019 con los proyectos de producción de siembras para la sostenibilidad alimentaria, piscicultura y ganadería.

**Ubicación:**

ETCR La Elvira.

**Proyectos productivos:**

Apicultura, árboles frutales, semilleros de café.

**Organizaciones beneficiarias:**

CECOESPE.

**Aliados:**

CECOESTE, Comité de Cafeteros del Cauca, HarvestPlus, Sena.

## Cali - (Valle del Cauca)

### **Participantes:** 27

Con excombatientes agrupados en SERVIAMPAZ se promueve la creación de redes de emprendimientos a partir de productos agrícolas de proyectos productivos de la Costa Pacífica y la zona rural del Valle del Cauca. Se crean cadenas de valor y rutas de comercialización.

### **Ubicación:**

Santiago de Cali, departamento del Valle del Cauca.

### **Proyectos productivos:**

Producción y venta de elementos de bioseguridad, comercialización de miel y ollas comunitarias.

### **Organizaciones beneficiarias:**

SERVIAMPAZ.

### **Aliados:**

COOVIDECUJI, Cámara de Comercio de Cali, el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) y la Misión de Verificación de la ONU en Colombia.

## Carmen del Darién - (Chocó)

### **Participantes:** 82

Se orientó a establecer una huerta comunitaria y trabajar alrededor de los conocimientos ancestrales, para la preservación y cultivo de plantas medicinales. Las hierbas se usan para hacer productos de salud que van a ser comercializados a nivel local y nacional.

### **Ubicación:**

Cuenca del río Jiguamiandó, en un terreno de 5 hectáreas cedido por el Consejo Mayor Comunitario.

### **Proyectos productivos:**

Comercialización de productos transformados con plantas medicinales cultivadas en la región, seguridad alimentaria, comercialización de arroz, cacao y plátano.

### **Organizaciones beneficiarias:**

COOVIDECUJI, ASOMUJIGUA.

### **Aliados:**

COOVIDECUJI, ASOMUJIGUA, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sena, Agencia para la Reincorporación y Normalización, ECOMUN.

## Dabeiba - (Antioquia)

**Participantes:** 37

Se inició orientada al cultivo de cacao, en cuatro hectáreas de la finca, y a la piscicultura. El cultivo ha sido significativo para el manejo agroecológico gracias a las capacitaciones tecnológicas que reciben los participantes.

**Ubicación:**

Dabeiba, departamento de Antioquia.

**Proyectos productivos:**

Cacao, piscicultura, huevos, huertas caseras, ají.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa campesina AGRODABEIBA, Cooperativa Futuro de Paz.

**Aliados:**

Alianza Cier, Ceiba, Ceam, Confiar Cooperativa, Cooperativa Futuro de Paz, Gobernación de Antioquia, HarvestPlus, Universidad de Antioquia.

## Dagua - (Valle del Cauca)

**Participantes:** 37

Se orienta al acompañamiento técnico de proyectos productivos de piscicultura, apicultura y cría de gallinas ponedoras.

**Ubicación:**

Vereda El Queremal.

**Proyectos productivos:**

Piscicultura, alevinos.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa Multiactiva Agropaz Valle, COOPAGROVALLE

Asociación Vida Sana.

**Aliados:**

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Gobernación del Valle del Cauca y la Alcaldía de Dagua.

## El Tarra - (Norte de Santander)

**Participantes:** 28

Funciona desde el 2019 con los proyectos de producción de siembras para la sostenibilidad alimentaria, piscicultura y ganadería.

**Ubicación:**

Municipio El Tarra.

**Proyectos productivos:**

Ganadería.

**Organizaciones beneficiarias:**

28 excombatientes provenientes del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Caño Indio

**Aliados:**

Misión de Verificación de la ONU, Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) y la alcaldía municipal de El Tarra.

## Fonseca - (La Guajira)

**Participantes:** 210

Funciona desde el 2018 con el proyecto de 400 gallinas ponedoras.

**Ubicación:**

Vereda El Conejo, finca Nueva Colombia (cerca de ETCR Pondores).

**Proyectos productivos:**

Arroz, café, gallinas ponedoras, alimento para ganado bovino, hortalizas, maracuyá, plátanos y hierbas aromáticas.

**Organizaciones beneficiarias:**

COOMPAZCOL y 30 mujeres del ETCR Pondores.

**Aliados:**

HarvestPlus, Misión de Verificación de la ONU, el Programa Mundial de Alimentos y el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena).

## Guapi - (Cauca)

**Participantes:** 21

Se orienta a impulsar distintos proyectos que contribuyan no solo a la reincorporación, sino al desarrollo del municipio.

**Ubicación:**

Nueva área de reincorporación en medio del bosque húmedo, los manglares y la corriente del río Guapi.

**Proyectos productivos:**

Pollo de engorde, piña, plátano, aguacate, papachina, limón.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa Ecomún Multiactiva Guapi.

**Aliados:**

Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, la Pastoral Social y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

## Ituango - (Antioquia)

**Participantes:** 115.

Se orienta al apoyo de huertas familiares para autoconsumo y de proyectos agropecuarios productivos, para la generación de ingresos entre las familias campesinas y de excombatientes.

**Ubicación:**

Ituango, departamento de Antioquia

**Proyectos productivos:**

Queso, café procesado, huertas caseras, fríjol.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa Agricultura para la paz.

**Aliados:**

Alianza Cier, Ceiba, Ceam, Cooperativa Agricultura para la Paz, Gobernación de Antioquia, HarvestPlus, Universidad de Antioquia.

## Manaure - (Cesar)

**Participantes:** 136

Funciona desde el 2018 con proyectos de sostenibilidad alimentaria para las instituciones escolares de la zona.

**Ubicación:**

Tierra Grata y las 200 hectáreas de la finca Borja, ubicada cerca al ETCR.

**Proyectos productivos:**

Hortalizas, plátanos, ladrillos BTC.

**Organizaciones beneficiarias:**

Tierragrata.

**Aliados:**

Hermeco, COOPERPAZCE, FAO, HarvestPlus.

## Miranda - (Cauca)

**Participantes:** 62

En un terreno dedicado durante décadas al monocultivo de caña, que degradó el suelo, se plantearon proyectos agrícolas orientados a la recuperación del suelo mediante la producción y el uso de abonos orgánicos.

**Ubicación:**

Norte del Cauca. Fue la primera ERA desarrollada por PASO Colombia.

**Proyectos productivos:**

Árboles frutales, huerta casera,

piscicultura, gallinas criollas, yuca, maíz, fríjol biofortificado, café, plátano, biofábrica de alimentos para peces, cerdos, gallinas y vacas, pasto de corte para alimento de vacas, porcicultura.

**Organizaciones beneficiarias:**

CEPRODET, ASPROZONAC.

**Aliados:**

Banco Agrario, CEPRODET, Comité de Cafeteros del Cauca, Gobierno Nacional de Colombia (PNIS), HarvestPlus, Hugo Restrepo, PMA, Programa, Mundial de Alimentos, Sena, Umata de Florida, Universidad del Valle.



## Mutatá - (Antioquia)

**Participantes:** 49

Funciona desde el 2017, luego de que un grupo de 45 excombatientes salieran del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación de Tierralta, Córdoba, en busca de un terreno para establecerse con sus familias.

**Ubicación:**

Vereda San José de León.

**Proyectos productivos:**

Arroz, frutales, piscicultura, plantas aromáticas, plátano, sachá inchi y yuca.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa La Fortuna, Junta de Acción Comunal de San José del León.

**Aliados:**

Alcaldía de Mutatá, Alianza Cier, Ceiba, Ceam, Confiar Cooperativa, Cooperativa La Fortuna/JAC San José León, Ejército de Colombia, Gobernación de Antioquia, HarvestPlus.

## Pasca - (Cundinamarca)

**Participantes:** 22

Funciona desde el 2019 con proyectos agrícolas. Se producirán abonos orgánicos y cultivos para la autosuficiencia alimentaria.

**Ubicación:**

Municipio de Pasca, en la región del Sumapaz.

**Proyectos productivos:**

Tomate de árbol, pancoger, forrajeras, fresa, cunicultura, mercados campesinos.

**Organizaciones beneficiarias:**

COOMUPAZ.

**Aliados:**

Misión de Verificación de la ONU en Colombia y la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN).

## Patía - (Cauca)

**Participantes:** 40

Se orienta a la generación de ingresos y la sostenibilidad alimentaria, mediante la implementación de proyectos productivos agropecuarios.

**Ubicación:**

ETCR Aldemar Galán.

**Proyectos productivos:**

Sementera (tomate, yuca, pimentón, plátano). Gallinas ponedoras y porcicultura.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa CENDAPAZ, ASOEMPPEPAZ.

**Aliados:**

Programa Mundial de Alimentos, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del Sistema Nacional de Aprendizaje (Sena) y el acompañamiento de la Misión de Verificación de la ONU.

## Puerto Guzmán - (Putumayo)

**Participantes:** 141

Funciona desde el 2019 y se destaca su proyecto de producción piscícola.

**Ubicación:**

Puerto Guzmán, en una finca de 16 hectáreas de propiedad del municipio.

**Proyectos productivos:**

Piscicultura.

**Organizaciones beneficiarias:**

Cooperativa COMUCCOM.

**Aliados:**

Universidad de Notre Dame, Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos (CISP), la ONG Natura Amazonas, la Alcaldía de Puerto Guzmán y el acompañamiento de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia.

## San José del Guaviare - (Guaviare)

**Participantes:** 194

Funciona desde el 2018 y se destaca su producción de forraje para animales.

**Ubicación:**

Vereda Colinas, de San José del Guaviare.

**Proyectos productivos:**

Banco de proteínas, pancoger, forrajeras, cerdas de cría, piscícola, avicultura, Elaboración de concentrados artesanales.

**Organizaciones beneficiarias:**

COOMACOL, COOJAPAL.

**Aliados:**

Universidad de los Llanos, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) y el acompañamiento de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, COOMACOL Gobierno Nacional de Colombia (PNIS), HarvestPlus.

## Saravena - (Arauca)

**Participantes:** 69

Se orienta a la renovación de productos como cacao y frutos cítricos, y a la cría de animales que habían decaído en su producción y continuidad.

**Ubicación:**

Saravena, departamento de Arauca.

**Proyectos productivos:** COEPAZ - Peces

AFPAPZ – Peces.

**Organizaciones beneficiarias:**

Asociación de Padres de Familia

Colegio Concentración de Desarrollo Rural.

**Aliados:**

Alcaldía de Saravena,

Aid Live Foundation, CODEPAZ, CODEPAZ/AFPAPZ, Comunidad/excombatientes, Institución Educativa Concentración del Desarrollo Rural.

## Sevilla - (Valle del Cauca)

**Participantes:** 30

Se orienta a reactivar las instalaciones de la Granja Departamental y a desarrollar proyectos de cría de cerdos, producción de abonos, cultivo de fríjol, plátano y ají.

**Ubicación:**

Sevilla, en el departamento del Valle del Cauca.

**Proyectos productivos:**

Ají (el más relevante), plátano, fríjol calima, lechones.

**Organizaciones beneficiarias:**

Auracol, ASTRACAVAL, Red HipHop.

**Aliados:**

Alcaldía de Sevilla, la Gobernación del Valle del Cauca, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Misión de Verificación de la ONU en Colombia y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

## Tuluá - (Valle del Cauca)

**Participantes:** 65

Es una apuesta de trabajo colaborativo entre campesinos y excombatientes que trabajan por el desarrollo agrícola de la región.

**Ubicación:**

Agrupación de corregimientos La Moralia, Monteloro, San Marcos, Venus, Santa Lucía, Los Aguacates y La Alejandría, de Tuluá.

**Proyectos productivos:**

Pancoger, panela, lulo, mora, café, lechones, pollos de engorde, novillos, abonos orgánicos, semilleros de café, secado de café, comercialización de café, tostado de café.

**Organizaciones beneficiarias:**

ASOPROVENUS y COOMULNES

**Aliados:** Secretaría de Paz de la Gobernación del Valle, la Alcaldía de Tuluá, las organizaciones sociales ASTRACAVAL y ASOPROVENUS, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Misión de Verificación de la ONU en Colombia.





## Capítulo III

Una escuela entre los surcos





## CAPÍTULO III

### UNA ESCUELA ENTRE LOS SURCOS

El desarrollo de los procesos de enseñanza/aprendizaje en la ERA de Miranda les permitió a los y las participantes incorporar a su vida un compromiso con las actividades agropecuarias que se fueron consolidando en estos tres años de duración. La Escuela se convirtió en un modelo de trabajo y en una ruta para la reincorporación económica con características asociativas.

Las características de la apuesta construida por PASO Colombia permitieron a los y las excombatientes la apropiación de su lugar en el espacio y sentido de pertenencia individual y colectivo, además de garantizar su sustento básico en seguridad alimentaria y la de sus familias, incluso cuando los proyectos aún no permitían pagar a cada persona o redistribuir dividendos por el trabajo colectivo. También ha sido clave la valoración del trabajo como método de aprendizaje y producción de sentido de vida para los y las excombatientes a través de la construcción de redes de apoyo entre excombatientes, campesinos, pobladores del municipio y la producción sentido de horizonte o futuro común, que hace contrapeso a las incertidumbres.

Las dimensiones productivas del proceso permiten comprender la reincorporación económica como una transformación integral en la construcción de proyecciones hacia el futuro en la vida civil a través del



proceso productivo, con impactos en sus relaciones sociales, en su organización política y productiva y en la transformación de liderazgos.

## Preparando el terreno

En septiembre del 2017, cuando el ejercicio de la ERA comenzó en la finca La Elvira, existían solo dos certezas:

1. Los excombatientes querían mantener un vínculo de trabajo asociativo y ya se había creado CEPRODET, desde enero de ese año, como primera iniciativa asociativa, incluso anterior a ECOMUN, que ha sido el modelo cooperativo genérico, previsto en el Acuerdo de Paz.
2. El trabajo en el campo debería orientarse desde principios coherentes con las luchas políticas previas de los protagonistas del ejercicio: agricultura ecológica, producción de alimentos y fomento de una noción de desarrollo rural con economía campesina.

¡Y sin embargo, nadie sabía muy bien qué hacer concretamente! Las dos premisas de base ya definían un horizonte, pero ese no necesariamente indicaba una ruta clara para saber, en concreto, cómo poner a producir una tierra que estaba llena de maleza, que tenía aceite de motor en parte de su terreno y con un suelo agotado por la producción de caña y el uso abundante de agroquímicos, como el glifosato.

El proceso de preparación de las primeras 5 hectáreas requirió un ejercicio adaptativo y de aprendizaje que sería una práctica permanente durante todo el proceso de desarrollo de la ERA.

Los miembros del equipo de PASO Colombia, pese a que ya habían hecho todas las proyecciones y los estudios de proyectos viables en cada territorio, tampoco tenían claro cómo hacer para impulsar el proyecto en ese terreno y con esos dos grupos humanos, que traían cada uno su historia y sus vínculos propios.

Así que los primeros ejercicios consisten en comenzar a “desmontar” el terreno y varias de las representaciones preconcebidas que cada quien tenía.

Por ejemplo, uno de los primeros aprendizajes se evidencia cuando, con la gestión de PASO Colombia, un ingenio cañicultor, el Riopaila Castilla, facilitó la maquinaria y el trabajo para desmontar el terreno y dejarlo apto para

comenzar a producir. Vale destacar que no era la opción más intuitiva, si se tiene en cuenta que ambos grupos, campesinos y reincorporados, han construido un discurso muy estructurado en contra de la actividad agroindustrial desarrollada por los ingenios en la región.

En la etapa inicial, el equipo de PASO Colombia va descubriendo sobre la marcha cómo generar las garantías básicas para que el proceso de aprendizaje y el despegue de los proyectos productivos tengan posibilidades de éxito. Para ello, fue necesaria una inversión inicial que respondiera a una visión “integral” de las necesidades inmediatas de infraestructura, como unidades sanitarias, cocina, algunas “unidades habitacionales”, y también de subsistencia, como el subsidio al transporte, las herramientas, los materiales y la alimentación del grupo inicial de excombatientes, que era de aproximadamente 60 personas.

Bueno, una cosa es cuando a uno lo llaman a una reunión y le dicen: “ve, ahí hay una finca”, la finca está así, entonces, yo me imaginaba... en las imaginaciones yo me soñaba un lago... pues una finca. Nosotros íbamos a entrar a la finca supuestamente. Yo pensaba que era como una finca privada que allá íbamos a entrar y que esa finca y el lago estaban limpios, simplemente echar la piscicultura, o sea, que todo estaba listo pal trabajo y nosotros íbamos como a reforzar, ¡que estaba listo! ¡Eso me imaginé! Yo y llego y fue todo lo contrario (Mujer, reincorporada, CEPRODET, 18 de septiembre del 2019).

El proceso de preparación de la tierra requirió la adquisición de maquinaria y la construcción de una biofábrica que permitiera nutrir un terreno que estaba en malas condiciones para la agricultura. Contar con un mototractor, que hizo parte de la dotación inicial garantizada por PASO Colombia, ayudó a generar una dinámica de aprendizaje frente a la tierra misma y sus posibilidades productivas.

En este ejercicio, poco a poco, se identificó que, aunque campesinos y excombatientes tienen una relación de identidad fuerte con la agricultura, eso no necesariamente significaba que todos tuvieran los conocimientos técnicos para la producción agropecuaria y el desarrollo de proyectos concretos.

Teníamos unas constantes en las necesidades de formación, porque resulta que se cumplió como la hipótesis que empezamos a trabajar: ellos decían que eran campesinos por su origen, pero la realidad es que ellos eran cosecheros. Entonces, fue un hallazgo súper bonito: sembraban una cama de maíz, lo recogían, no importa cuánto maíz cosechaban, ellos lo utilizaban, ¡y ya ellos eran campesinos! Y tener esa conversación con ellos

en la que se hace conciencia de que no van ser cosecheros, sino que van a hacer agricultura, y eso necesita esa parte de cultura, ese componente de observación e investigación, y todo el rollo fue importante. Y digamos que esa fue la constante de las ERA fundacionales (Mujer, equipo de PASO Colombia, 10 de febrero del 2020).

### *Ser y querer ser campesinos*



Foto: Equipo Universidad del Valle. Lugar donde los participantes de la ERA ordenan sus pertenencias. Septiembre del 2019.

## **Ajustando el método**

Es así como el “modelo iterativo” que se adopta como un sello particular de la estrategia de intervención de PASO Colombia se desprende de la ERA como apuesta pedagógica que privilegia el aprender haciendo, a partir de la identificación, a veces conflictiva, de las necesidades, deseos, aspiraciones y representaciones concretas de los protagonistas del ejercicio.

Es importante reconocer que, como el objetivo del proceso educativo es aportar capacidades para la sostenibilidad del proceso de reincorporación, toda la inversión formativa y productiva de la ERA se constituye en un empoderamiento pacifista.

En el desarrollo de la experiencia de la ERA, en clave de construcción de paz, ha sido importante la aproximación desaprensiva del equipo de trabajo de PASO Colombia frente a los actores del conflicto. Su disposición a valorar los aportes, conocimientos previos y necesidades de cada persona, sin juzgar. Esto ha generado un ambiente de confianza y una sensación de respaldo de parte de los participantes en la ERA. Esta actitud proactiva y constructiva no depende exclusivamente de las posturas personales, sino de una postura institucional, que parte de la “necesidad de comprender los retos y responsabilidades que como sociedad enfrentamos todos, ante la responsabilidad común, también como sociedad, del sostenimiento y la prolongación de las causas de la guerra”.

El método o aproximación iterativa, que caracteriza el trabajo de One Earth Future en el mundo, implica un esfuerzo por mantener las opciones abiertas y no estructurar un solo procedimiento para obtener un resultado, sino lograr el resultado, a partir del ensayo de múltiples aproximaciones posibles, e ir encadenando procesos nuevos a partir del resultado del anterior. Ello implica que la ruta que se va a seguir se va evaluando y ajustando en cada etapa del proceso.

La flexibilidad, la apertura para la escucha, la negociación de expectativas y de posibilidades concretas implicaba la disposición para financiar, dentro de un cierto margen, las necesidades operativas de base. Operó como catalizador del proceso y de las iniciativas que fueron dando forma a proyectos, construidos en el diálogo, en el intercambio de saberes y en el diagnóstico de necesidades concretas que se fueron solucionando a partir de la gestión de PASO Colombia y su acompañamiento sostenido en el tiempo.

En este proceso de revisión permanente de las dificultades y necesidades fue importante descubrir que, además de los procesos de aprendizaje, que fueron avanzando con la llegada de aliados a partir de la gestión realizada por PASO Colombia con otras entidades, era necesario ir instalando instancias de participación y organización propia de la ERA. Para ello, se creó un comité de la ERA, que ha sido el escenario tripartito de seguimiento, evaluación permanente y toma de decisiones entre excombatientes, campesinos y el equipo de PASO Colombia. A partir de este espacio ha sido posible para PASO Colombia articular un tipo de intervención pertinente, que genera reconocimiento y legitimidad en los participantes del proceso.

La definición básica de todo proceso educativo parte de la idea de la generación de cambios, cognitivos, relacionales, emocionales, y en la capacidad de

agencia. Por ello, una de las características centrales del modelo de la GOTA, que orienta la ERA, es la articulación entre conocimiento y trabajo.

La generación de habilidades concretas, de hábitos y rutinas, y de apropiación de responsabilidades fue produciendo aquellos cambios que responden concretamente a la idea de base en el proceso reincorporación. Es decir, los cambios en las formas de relacionarse de manera fluida y horizontal, construyendo relaciones de confianza y procesos de integración entre los excombatientes y miembros de las comunidades del entorno inmediato. En este caso, los parceleros que habitan en La Elvira.

Para nosotros, se trató de reafirmar el método del aprender haciendo, fundamentalmente, por eso nuestra experiencia fue eso. Nosotros estamos estableciendo proyectos, pero teníamos que formarnos y formar y capacitarnos. Entonces, lo hacíamos era a partir de cada una de nuestras actividades, o sea, una pedagogía muy libre, muy desescolarizada, pero muy significativa. Un aprendizaje donde el resultado no era la cantidad de conocimientos que tuviera la gente, sino el resultado acerca del establecimiento del proyecto que estábamos en el momento acometiendo (Hombre, equipo de PASO Colombia, 10 de febrero del 2020).

El resultado ha sido el acercamiento de actores que se concebían desde el inicio como afines, pero también, progresivamente, otros que tenían representaciones antagónicas o incluso de dolor y resentimiento, por las marcas producidas por el Sexto frente en el territorio. El aprender juntos a punta de ensayo y error, y el acercamiento entre las personas en el esfuerzo que implica el trabajo del agro, termina transformado el proceso educativo en un ejemplo cotidiano de reconciliación, que no necesariamente pasa por la ritualización, ni la verbalización.

Cuando nosotros llegamos acá, con mi esposo, nos vinimos de la casa que teníamos arriba, porque nos amenazaron por entrar en la sustitución de cultivos, no queríamos cultivar más coca y siempre pensamos que es mejor la ZRC. Al principio, fue difícil encontrarlos aquí, porque mi suegra murió en una acción de las FARC. Entonces, había ese resentimiento... uno los conocía de cuando estaban en el monte y con ellos no era fácil. Pero luego, después de verlos todos los días ahí, luchando con esto y trabajando, pues uno siempre supo que lo mejor era que estuvieran aquí y no como antes. Hoy queremos ayudarlos, porque también hemos visto que les toca muy duro (Mujer, campesina, AZPROZONAC, 5 de marzo del 2020).

Cada grupo y cada persona ha vivido el ajuste y la adaptación necesarios para compartir el espacio, los proyectos, los alimentos, la vida cotidiana y, a partir de esa primera etapa, que estuvo tan centrada en los procesos formativos, ha pasado por el ejercicio de confrontarse con las ideas preconcebidas que traía sobre sí mismo y sobre los otros.

Los actores institucionales que están interviniendo en diferentes tipos de procesos entran a hacer parte de esa dinámica. El fortalecimiento de los vínculos incluye y reta, en primera instancia, al equipo de PASO Colombia y a los técnicos y docentes de otras entidades acompañantes, como el Sena o HarvestPlus. Es decir, que el proceso adaptativo y de aprendizaje fue un tránsito necesario para todas las personas y entidades que intervinieron en el ejercicio de desarrollar la vida cotidiana en la ERA:

Y a partir del diálogo me di cuenta de algo fundamental. Y es que ellos habían cortado relaciones con todo su entorno, y la relación que establecían era muy campesina, pero con la academia, ¡nada! Ellos se aislaron de todo. Era como que “ellos están en otra Colombia”. Entonces, había que establecer este puente y generar confianzas en el establecimiento de este punto, para que confíen en la academia, o en esta institución, porque ellos eran desconfiados [...] Entonces, ¿cómo se restablecen esas redes para poder establecer algo inicial? Entonces, yo creo que en ese primer año de las ERA fue muy bonito, porque también nos puso a nosotros en el piso, en la vida real [...], porque nos puso a indagar y replantear el conocimiento que teníamos de las FARC, ¿cómo son sus relaciones?, ¿cuáles eran los presupuestos que tenemos sobre ellos? y ¿cómo los relacionamos con lo que vemos ahora? (Mujer, equipo de PASO Colombia, 10 de febrero del 2020).

## **Tierra y conocimiento**

Así fue como, en el proceso de deconstruir las imágenes preestablecidas, incluso las premisas de base, que estaban tan claras inicialmente, tuvieron que transformarse durante el proceso de aprendizaje. Uno de los momentos más importantes en el ejercicio de la ERA, como escuela, fue la etapa en la que, a punta de ensayo y error, se ajusta la premisa básica sobre la agricultura ecológica como una condición de base para la producción agropecuaria en La Elvira. Esto fue lo que, en la historia contada por el equipo de PASO Colombia, se denominó “la crisis de los profesores verdes”. El programa de la

ERA convocó a los expertos en agricultura ecológica con la intención de tener este tipo de producción, bajo el modelo de la finca autosostenible.

Y, sin embargo, las condiciones de la tierra y sus usos previos del suelo en la producción de caña no permitían un desarrollo productivo bajo el modelo ideal. Fue necesario, entonces, tener una discusión y un proceso de “negociación” entre los profesores, que tenían propuestas diferentes, y los actores involucrados, que tuvieron que ir renunciando a sus aspiraciones ideales y adaptarse a los principios de realidad de los procesos productivos.

Tú llegas y te encuentras con los excombatientes, que ellos dicen: “hemos estado peleando cincuenta años de nuestras vidas, para tener un banco de semillas propia, para que nuestras semillas sean limpias”. Entonces, uno dice ¡qué berraquera! ¡Hagámoslo!, ¡vamos a hacerlo!... y lo primero que pasa es que se te enferma el plátano... entonces, uno dice que se va a morir el plátano. Entonces, tienes dos problemas, la peste del plátano y la pelea de los agricultores de cómo curar el plátano (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de junio del 2020).

El aprendizaje de esta experiencia, como ejemplo del proceso de desarrollo de una escuela, es que no solo era necesario desaprender o reevaluar las premisas de base de los actores y las aspiraciones de los colectivos, sino, además, tener en cuenta las condiciones y necesidades particulares de un factor fundamental en el proceso productivo: la tierra.

Eso ya fue a finales del primer trimestre del 2018. Fue la crisis de los profesores verdes. Y entonces llegamos a la conclusión de que pasar de la agricultura tradicional a la orgánica no era lo conveniente. Había que pasar de la agricultura convencional a la sana, y de la sana sí dar el salto a la orgánica. Estamos en este momento en la sana, con las semillas que se están produciendo en este momento en la biofábrica. Porque la historia de la tierra es la que hay que respetarla en sus condiciones (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de junio del 2019).

Con la intención de recoger ese aprendizaje sobre la relación con la tierra se han definido algunos principios básicos que marcan esta etapa inicial la ERA como escuela. Están referidos específicamente a su carácter de “intervención territorial”. Se convirtieron en una constante, dando al proceso de PASO Colombia una marca particular en las 22 ERA que funcionan actualmente en el país.

- Trabajar en la cualificación de la calidad de la tierra con abonos orgánicos. En el caso de Miranda, esto implicó construir la biofábrica.
- Trabajar en el cuidado del agua y, en general, del cuidado del medio ambiente. Para ello, la reforestación es parte fundamental del ejercicio de aprendizaje y a ello contribuye el vivero multipropósito.
- El sostenimiento de los proyectos productivos para comercialización debe estar soportado en otros proyectos, orientados a garantizar la seguridad alimentaria.

*El paisaje modelado por el trabajo*



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Julio del 2019.

## Aspectos productivos de la ERA

### *De la Gota a un espacio de economía diversificada*

El proceso de la ERA de Miranda tuvo como motor dinamizador el inicio y la puesta en marcha de un proyecto productivo en las 5 hectáreas inicialmente obtenidas en comodato, en el proceso ya relatado, y que representó un momento clave en el despegue y concreción de la iniciativa.

Son diversos los eventos y hechos que fueron configurando el proyecto, que inició en un lote invadido de maleza y que a primera vista parecía lejano de ser



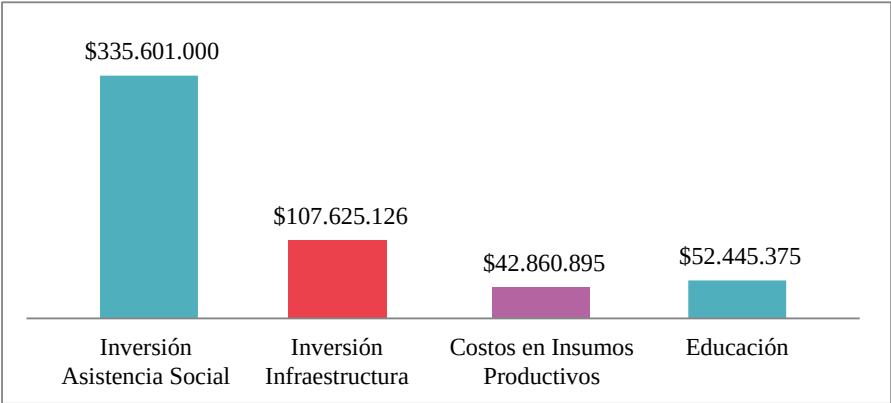
incorporado a un uso plenamente productivo. La transformación producida en estos dos años, en el lote y el espacio circundante, evidencia la capacidad de trabajo, la creatividad y la decisión de sus participantes y el éxito de la apuesta que arrancó como una idea o apenas un sueño y que, en tres años, se convirtió en una finca experimental, de aprendizaje, y con resultados tangibles en la apuesta económica y muchos beneficios e impacto positivos, en lo social y político. En este capítulo interesa mostrar el recorrido y la lógica de ese proceso económico, sus logros en el corto plazo, los aprendizajes y los momentos relevantes, en términos de sostenibilidad y alcance de la experiencia.

### **El impulso inicial para el despegue**

Referirse al proyecto productivo, a su desarrollo y sostenibilidad, remite necesariamente al papel jugado por OEF - PASO Colombia, como agente motivador y dinamizador de la experiencia y del proyecto productivo de la ERA, y al aporte fundamental en uno de los componentes señalados en su propuesta estratégica: la dotación de un capital básico, para permitir el despegue, garantizar un periodo de aprendizaje y maduración de los proyectos y las iniciativas y movilizar otros recursos, como la tierra y el trabajo.

Como ya se señaló, la estrategia de OEF se enfocó en aportar un capital semilla para el inicio del desarrollo de la ERA y hacer posible el despegue de los procesos formativos y productivos.

*Aporte de PASO Colombia al proceso de la ERA*



Fuente: Elaborado por equipo de la Universidad del Valle.

La estimación global de ese aporte señala una inversión, de cerca de \$537 millones de pesos, en dos años, distribuida así: una parte mayoritaria (65%) se destinó a inversión social, es decir a la creación de las condiciones mínimas de habitabilidad, movilidad y permanencia del grupo en la ERA. Si bien no es una inversión productiva, en el sentido estricto, era fundamental para hacer posible el proceso asociativo, la participación y la creación de condiciones para el trabajo. En segundo lugar, aparece la inversión productiva, vinculada al mejoramiento de la tierra, la creación de la biofábrica y el acondicionamiento de los lotes para los proyectos productivos y, en tercer lugar, la inversión en compra de semillas e insumos, también indispensable para el desarrollo de los proyectos.

Esta inversión no es despreciable, en términos cuantitativos, pero si se considera que el valor per cápita anual, cercana a 13 millones por participante, implica una cifra menor a la que demanda sostener una persona armada en guerra<sup>12</sup>, se redimensiona su magnitud. En efecto, esta inversión es racional en la perspectiva de un proyecto que va mostrando una línea de sostenibilidad, orientada a cambiar vidas, en el sentido constructivo y humanista. Lo contrario de las ingentes cifras que mantienen en pie a combatientes de todos los bandos, para reproducir el ciclo de violencia y destrucción.

Este capital semilla, invertido para el despegue de la ERA, tiene además la virtud de que hace posible potenciar el proyecto, con la aparición de otras fuentes (créditos, aportes, ayudas), que vienen a complementar los requerimientos, para darle no solo viabilidad al inicio de los proyectos productivos, sino al desarrollo de la experiencia en sus diferentes momentos. En palabras de PASO Colombia, se busca “apalancar” otros recursos, que permitan no solo darle sostenibilidad, sino escalar el proyecto, en forma tal que beneficie a más reincorporados y personas de otros grupos. En síntesis, pueden hacerse varias estimaciones de costo-beneficio de esta inversión en el proceso de reincorporación, que es una inversión para la paz, frente a la “inversión” en y para la guerra, que implica no solo racionalidad económica, sino la pertinencia social y humana de la iniciativa.

La línea de tiempo de la ERA (ver ilustración) presenta algunos hitos, que parecen un anecdotario, pero que surgen de la memoria de los participantes, para quienes esos representaron momentos especiales en la configuración de la experiencia. En la línea construida se destacan:

<sup>12</sup> El costo anual de mantener un combatiente es cercano a \$30 millones por persona. En el caso de los soldados profesionales, es de \$33 millones, considerando salario y dotación (*Semana*, 17 de septiembre del 2014).

1. A partir del momento de arranque, en el tercer trimestre del 2017, la construcción de una biofábrica, precisamente para producir el abono orgánico requerido, se hace con la orientación de técnicos del Sena y extensionistas de PASO Colombia, que simultáneamente hacen transferencia de conocimientos sobre la praxis misma, y logran la producción de abono, utilizado en el mejoramiento de la tierra y en las líneas de productos que se van adoptando.
2. En el mejoramiento y la recuperación de la tierra se le da importancia al apoyo del Ingenio Riopaila - Castilla, con predios vecinos al lote, que, en un diálogo, seguramente impensable en otro contexto, facilitó maquinaria para la limpieza del lote y unas primeras labores de movimiento de la tierra.
3. Profesores expertos de la escuela de Thomas Preston, asesor en agricultura ecológica y de otras escuelas, dan inicio al camino de aprendizaje sobre “producción sustentable” y la unidad agroproductiva diversificada, o la finca Diversa, que dieron un impulso inicial para afianzar la perspectiva de la sustentabilidad. En este episodio, la tensión entre los caminos ideales y los posibles quedó como parte de la memoria de aprendizajes.
4. La construcción, a inicios del 2018, de la “unidad de trabajo”, dirigida a garantizar unas condiciones mínimas de habitabilidad y de sanidad para el desarrollo de la experiencia con la permanencia de “compañeros y compañeras” de los grupos involucrados. La unidad incluía baño, cocina, dos cuartos y una unidad de saneamiento, que mostraba también su apuesta por un espacio digno.
5. El inicio de la línea de chapolas de café, con la adecuación del espacio y el invernadero. En su proyección fue fundamental un convenio con la Federación Nacional de Cafeteros, como proveedora de las semillas para la producción de las chapolas, el acompañamiento y la asistencia técnica y, finalmente, la compra de las plántulas de café, para su distribución, a través del comité municipal de cafeteros, entre productores de toda la región del norte del Cauca<sup>13</sup>. Simultáneamente con las chapolas y el

---

<sup>13</sup> El Cauca es uno de los Departamentos donde más importancia tiene el cultivo de café, generalmente en pequeñas y medianas fincas, tanto campesinas como de las comunidades indígenas y afros. En este departamento se cuenta con un desarrollo importante de los cafés especiales.

invernadero se inicia un vivero, cuyo propósito en el mediano plazo es aportar a la reforestación de la finca y del área, con especies nativas.

6. El apoyo de la compañía Hugo Restrepo, una importante procesadora y exportadora de ají, que ofreció la transferencia de conocimientos y la asistencia técnica para el cultivo y el procesamiento de este producto. Además, aseguraba la compra y asumía también el costo del transporte del producto final. Este acuerdo se tradujo en el desarrollo de la línea de cultivo y primer procesamiento del ají, orientado enteramente al mercado. Para financiar la primera siembra y el procesamiento del ají, se tramita, con resultados positivos, un primer crédito con el Banco Agrario, para campesinos y campesinas.
7. También de la mano del Sena, en el tercer trimestre del 2018, se capacitan en piscicultura, cultivo de frutales y en gestión de proyectos, y se inicia el aprovechamiento del lago de la finca, para tilapia roja, con la construcción de las primeras jaulas para peces y la compra de alevinos, para darle curso a esta línea, con sentido tanto en la perspectiva de la seguridad alimentaria, como de producción para el mercado local.
8. También se recuerda que, a finales de 2018, un vendaval derrumbó la biofábrica y cómo se sobrepusieron a este “golpe de la naturaleza” y la volvieron a levantar, con condiciones y especificaciones de mayor resistencia y durabilidad. Simultáneamente se construye una cochera y una infraestructura básica para procesar el ají y volverlo pasta, para entregarlo a la empresa Hugo Restrepo.
9. Como parte de los relacionamientos, se obtiene la cooperación de HarvestPlus, un programa del Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, que les entrega semillas de frijol especial, de alto valor nutricional, da la capacitación sobre el cultivo, la cosecha y la selección del producto, destinado a formar un banco de semillas y a la seguridad alimentaria del colectivo y de otros campesinos de la zona.
10. Con la perspectiva de asegurar la venta de algunos de los productos, producidos en la finca, con excedentes comercializables, se inició una alianza comercial con el centro de acopio y con la Central de Abastecimientos del Valle del Cauca, Cavasa, que también ofreció orientación y capacitación sobre este asunto crucial en la sostenibilidad de las pequeñas economías agropecuarias.

11. La construcción de vínculos y relaciones de cooperación y soporte al proyecto, en el curso de dos años largos, se fue ampliando y diversificando con la presencia de instituciones con disposición a apoyar alguna fase o actividad del proceso económico y/o del proceso de reincorporación misma. En esa larga lista se encuentran, entre otros, las Naciones Unidas, la Secretaría de Agricultura del Municipio de Miranda, el Programa Mundial de Alimentos, la Universidad del Valle, la Universidad del Cauca, la Agencia Catalana para la Paz, UNICOMFACAUCA, la Universidad de Notre Dame y el Diálogo Interclesial por la paz, Dipaz, entre otros.

*Línea de tiempo. ERA de Miranda, Cauca. Proyectos productivos*



Fuente: Elaborado por equipo de la Universidad del Valle

## ***Apuesta y experiencia de reincorporación colectiva***

A partir del trabajo persistente, de los colectivos de reincorporados y campesinos, con el acompañamiento de PASO Colombia y el apoyo de esta diversa red de aliados se fue consolidando la ERA de La Elvira, como un proceso social y de apropiación de conocimientos y de capacidades para quienes han hecho parte del mismo.

Además, este proceso de construcción de redes y trabajo conjunto aportó a la transformación concreta del espacio y, a partir de las cinco hectáreas enmalezadas, se ha logrado consolidar una finca experimental, con luz eléctrica, una biofábrica, jaulas para peces, cocheras, ganado, invernadero, vivero, molino de ají y hasta salón comunal. Y todo esto como parte del desarrollo de la ERA. En este sentido, quienes han participado reconocen y dan valor al trabajo de un gran número de personas y la intervención de múltiples entidades, en acciones que van tejiendo y dando sustento a la experiencia, entendida también como el inicio de procesos de transformación de sus condiciones materiales de vida.

Como resultado, esta dinámica y el respaldo institucional son valorados más allá de la finca La Elvira, por líderes y lideresas sociales del municipio, como un indicio de transformación del contexto inmediato, producido en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz. Por esta razón, el acompañamiento institucional, en primer lugar, de PASO Colombia, produce un efecto de optimismo que le hace contrapeso al temor producido por las acciones de violencia que persisten.

Los aspectos económicos de este proceso de aprendizaje son fundamentales, porque desde sus actores se plantea y se aborda como una apuesta por la sostenibilidad de la reincorporación económica de los excombatientes, bajo un modelo de reincorporación colectiva, que implica permanencia de un colectivo en el proceso y su participación tanto en las decisiones como en las actividades y en los frutos del esfuerzo y el trabajo aportado por cada uno de los asociados a CEPRODET, como organización de los reincorporados, y a ASPROZONAC, como actores del proyecto y la experiencia.

Si bien parece difícil evaluar el rendimiento de un proceso productivo cargado de diversos sentidos y propósitos, es relevante mostrar la racionalidad económica construida en torno a unas ideas fuerza que fueron esenciales y orientaron el proceso: diversificación, producción escalonada y en pequeña

escala, combinación entre producción para el mercado y producción para el autoconsumo con eventuales excedentes para la venta, experimentación y producción con prácticas de sustentabilidad y un modelo de división del trabajo asociativo basado en principios de concertación entre sus actores básicos.

Como hecho relevante, la idea de diversificación incluyó, en primer lugar, líneas con una orientación explícita hacia el mercado, que se sustenta en acuerdos, en acompañamiento y asistencia técnica, que, en la primera fase, en los años 2018-2019, estuvo constituida por las chapolas de café y la producción y el procesamiento del ají. La Tabla 1 resume algunos aspectos de estas dos líneas.

Tabla 1. ERA de Miranda, Cauca. Productos orientados al mercado, 2018-2019

No. lote	Micro-proyectos	Fecha de inicio	Descripción	Actores asociados	Costos <sup>14</sup> (2018-2019)	Ingresos totales (2018-2019)	Caracterización general
1	Chapolas de café.	2018 – I semestre.	Producción de 300 mil plántulas de café que servirán para la possiembra y maduración.	Comité de Cafeteros del Norte del Cauca, PASO Colombia y CEPRODET.	\$ 7.456.712	\$ 22.482.998	Extensión del uso de la tierra de 2500 m2, aprox. Insumos utilizados: semillas, arena, agua.
7	Ají	2019 – I semestre.	Producción de ají, que va desde la siembra hasta su transformación en pasta.	Hugo Restrepo & Cía. PASO Colombia y CEPRODET.	\$5.566.808	\$16.079.695	Extensión del uso de la tierra de 10000 m2, aprox. Insumos utilizados: semillas, agroquímicos.

Fuente: elaboración equipo Universidad del Valle, con datos de PASO Colombia.

<sup>14</sup> A precios corrientes.



En estas dos líneas, en un plazo relativamente corto, se lograron aprendizajes técnico-productivos, su aplicación relativamente exitosa, con algunas limitaciones, que hacían parte del aprendizaje. No obstante, fue posible lograr la realización del ciclo completo de siembra, cuidado, cosecha y entrega (en el caso del ají hasta el procesamiento). Ambos productos lograron una producción sostenible en términos de que los ingresos promedios, en dos o tres ciclos de producción, estuvieron por encima de los costos medios y produjeron beneficios. En estos dos casos se veía posible el desarrollo de una curva de crecimiento, que implicaba ajustes en el tamaño de las áreas, en una mayor especialización y ajustes en el proceso de atención y cuidado.

La segunda línea de productos se proyectó en términos de seguridad alimentaria, con productos como fríjol, yuca y algunas hortalizas, que se resumen en la Tabla 2.

Tabla 2. ERA de Miranda, Cauca. Información básica sobre productos orientados a la seguridad alimentaria, 2018-2019

No. lote	Micro proyectos	Fecha de inicio	Descripción	Actores asociados	Costos <sup>15</sup> productivos (2018-2019)	Ingresos totales (2018-2019)	Caracterización general
	Frijol Biofortificado 101.	2018 – II semestre.	Producción de frijol biofortificado 101 para suplir la soberanía alimentaria.	CIAT (Programa HarvestPlus), PASO Colombia y CEPRODET.	No disponible.	\$ 2.854.000	Extensión del uso de la tierra de 2500 m <sup>2</sup> , aprox. Insumos utilizados: semillas, fertilizantes.
	Hortalizas y verduras.	2018 - 2019	Producción de especias, verduras y legumbres para la soberanía alimentaria.	PASO Colombia y CEPRODET.	No disponible.	No disponible.	Extensión 5000 m <sup>2</sup> , aprox. Insumos utilizados: semillas, fertilizantes.
5	Zapallo, yuca y maíz.	2019 – I semestre.	Siembra de zapallo, maíz y yuca para el autoconsumo.	PASO Colombia y CEPRODET.	No disponible.	No disponible.	Extensión del uso de la tierra de 10000 m <sup>2</sup> , aprox. Insumos utilizados: semillas, fertilizantes.

Fuente: elaboración equipo Universidad del Valle, con datos de PASO Colombia.

<sup>15</sup> A precios corrientes.

Estas líneas, que implicaban claramente trabajo e inversión en insumos y por tanto tuvieron un costo de producción, lograron completar el ciclo productivo y el ofrecimiento de una fuente directa de abastecimiento para el autoconsumo y la producción de alimentos para los miembros del colectivo del proyecto. Estos productos fueron aprovechados para la producción de almuerzos destinados a la venta en diversas reuniones y talleres realizados en el espacio de la ERA. En este caso, al tiempo que aportaron a la seguridad alimentaria, también contribuyeron a la generación de ingresos<sup>16</sup>.

En el caso concreto del fríjol, la mayor parte de la producción se destinó al autoconsumo, otra parte para ofrecer semillas entregadas a otros campesinos del área, como parte de la propuesta por HarvestPlus del CIAT, y una mínima parte fue comercializada, lo que muestra el sentido polivalente de un producto clave en la dieta básica de los hogares del país.

La tercera línea de productos se planteó con una orientación mixta. Si bien en el largo plazo se prevé que la salida hacia el mercado puede ser su rasgo predominante. Allí están básicamente las líneas pecuaria y piscícola (tilapia y producción de cerdos), como se ve en la Tabla 3.

---

<sup>16</sup> En este caso, hay un ingreso oculto, constituido por el valor de los “almuerzos” producidos durante este tiempo, pero al mismo tiempo hay unos costos, en insumos comprados, el costo de los productos de pancoger utilizados y en el trabajo utilizado. Este es un ejercicio sobre el que se ha trabajado, pero que requiere afinar la información disponible.

Tabla 3. ERA de Miranda, Cauca. Información básica líneas pecuarias, 2018-2019

No. lote	Micro-proyectos	Fecha de inicio	Descripción	Actores asociados	Costos <sup>17</sup> productivos (2018-2019)	Ingresos totales (2018-2019)	Caracterización general
3	Piscícola.	2018 – II semestre.	Producción de tilapia roja trimestral, para la venta y la seguridad alimentaria.	PASO Colombia y CEPRODET	No disponible.	\$2.762.850	Extensión del lago: 7500 mts <sup>2</sup> aprox. Insumos utilizados: alevinos, concentrado
6	Cría de cerdos.	2019 – I semestre.	Producción de cerdos de engorde para carnes frías y venta de crías. Se adelanta construcción de cuarto frío.	Programa Mundial de Alimentos (PMA), Institución Catalana (Proyecto cuarto frío), PASO Colombia y CEPRODET.	\$ 4.067.403	\$2.340.008	Extensión de la tierra 2500 m <sup>2</sup> , aprox. Insumos utilizados: inseminación, concentrado.

Fuente: elaboración equipo Universidad del Valle, con datos de PASO Colombia.

<sup>17</sup> A precios corrientes.

En el caso de la línea piscícola se contó con un plus inicial, la existencia del lago, que requirió alguna inversión y también un recorrido de aprendizaje y relativa especialización, aunque no de alta complejidad, pero sí de atención permanente. El levantamiento de cerdos se hizo a partir de una inversión inicial en las cocheras y también implicó aprendizajes para el levantamiento y el cuidado, las exigencias de condiciones sanitarias básicas y el aprovechamiento no solo del producto, sino de residuos.

En ambos casos, las inversiones requieren una fase de maduración y sobre todo contar con otras inversiones. Por ejemplo, la del cuarto frío, para garantizar que tanto en la pesca como en el sacrificio pueda asegurarse un manejo adecuado para la venta con condiciones apropiadas en el mercado local. De esta forma, en la ruta de crecimiento y sostenibilidad del proyecto, estas líneas muestran una perspectiva relativamente positiva.

Precisamente en esa dirección, en el 2020 lograron ampliar su capacidad productiva y la tecnificación del proceso con nuevas jaulas, 4 estanques nuevos para piscicultura con aireadores y la construcción de una piscifactoría con cuarto frío, eviscerado, pesaje, oficina y bodega.

Una tercera línea de productos fue concebida y desarrollada en dirección a la sustentabilidad, que, como ya se indicó, se enfocó en sus inicios en el mejoramiento y la “cura” de la tierra recibida en comodato y en la realización de otras prácticas de preparación de la tierra. A ella corresponde, en forma emblemática y como un ejemplo notable, la producción del abono orgánico bocashi. Para ello, se recibió preparación de extensionistas del Sena y de PASO Colombia.

Tabla 4. ERA de Miranda, Cauca. Línea de producción hacia la sustentabilidad, 2018-2019

No. lote	Micro-proyectos	Fecha de inicio	Descripción	Actores asociados	Costos <sup>18</sup> productivos (2018-2019)	Ingresos totales (2018-2019)	Caracterización general
2	Bocashi.	2017 – II semestre.	Producción de Bocashi y microorganismos para la recuperación de la tierra.	PASO Colombia y CEPRODET.	\$9.865.400	\$2.102.80019	Extensión del área de tierra 2500 m2, aprox. Insumos utilizados: microorganismo, caldo supermagro, químicos. Producción de 32 toneladas.
3	Vivero.	2018 – II Semestre.	Cultivo de especies frutales, ornamentales y maderables.	PASO Colombia y CEPRODET.			Se ha hecho reforestación del predio y sus alrededores con 1800 árboles.

Fuente: elaboración equipo Universidad del Valle con datos de PASO Colombia.

<sup>18</sup> A precios corrientes.

<sup>19</sup> Se trata del ingreso monetario, pues hay un ingreso oculto representado en el abono utilizado para el mejoramiento de la tierra y como insumo de las diferentes líneas de productos agrícolas.

Pese a la interrupción producida por la destrucción de la primera biofábrica por un vendaval, a finales del 2018, esta actividad se mantuvo durante este tiempo produciendo un volumen importante de abono orgánico<sup>20</sup>. Su distribución se dirigió, primero, al uso directo, para mejorar la tierra de la ERA y abonar los productos y, en segundo lugar, a la venta a algunos campesinos y, luego también, a la donación, como forma solidaria, con un propósito pedagógico y de ampliación de prácticas de sostenibilidad.

En este proyecto hubo una inversión importante, que contribuyó, como ya se señaló, al mejoramiento de la tierra y a incrementar su productividad, expresada en las cosechas de productos. En cuanto al vivero, se trata de una línea y una inversión con sentido de mediano y largo plazo en la que se levantaron 1800 de árboles frutales y de especies maderables, que fueron trasplantados dentro de la propia finca.

## Diversificación y economías de microescala

En términos de balance, salta a la vista la gran diversidad de procesos productivos, que en el curso de dos años alcanzaron diez “líneas” en microproyectos agrícolas (ají, chapolas de café, fríjol, hortalizas); pecuarios (peces, cerdos y ganado vacuno), insumos (biofábrica), silvicultura (vivero para reforestación). Esta diversificación tiene sentido desde un punto de vista de pura racionalidad económica, propia de la agricultura familiar y asociativa en pequeña escala, que incluso la hace eficiente, por lo que algunos investigadores han denominado las economías de microescala (Forero et al, 2016) y que algunos estudiosos de la Economía Agrícola (Bejarano, 1998: 80-81) explican a partir de algunas características: mayor aprovechamiento y uso intensivo de la tierra, mayor productividad por área y mayor número de cosechas.

En la experiencia concreta de la ERA, se trató de una serie relativamente escalonada de microproyectos, que no solo se superpusieron, sino que demandaron un grado importante de atención y dedicación, que fueron asumidos desde el modelo asociativo, con los logros ya indicados, pero también con situaciones que afectaban una más amplia eficiencia y eficacia en los procesos.

---

<sup>20</sup> La producción de dos años se estima en 32 toneladas, de las que se usaron 22 directamente como abono, 5 fueron vendidas a personas de la zona y 5 quedaron en inventario, para iniciar el 2020.

En efecto, la participación y el carácter colectivo del proceso, no negaban, sino que, al contrario, requerían la designación de responsabilidades y funciones precisas y una continuidad en los procesos de trabajo y cuidado. Como se indicó en los testimonios, hay múltiples razones por las que el grupo inicial no pudo mantenerse y varió de un grupo inicial de 55 personas, que fue disminuyendo en los primeros meses, para llegar a 20 personas, como población “circulante” del proyecto, entre septiembre del 2017 y finales del 2019. En este sentido, debe señalarse la incidencia de las amenazas y la incertidumbre del periodo, que afectaron la tranquilidad e incidieron en la deserción.

Un segundo aspecto que debe considerarse en el enfoque de diversificación es la idea de experimentación que orientó el proceso en estos semestres y que, en efecto, genera resultados en términos de aprendizajes y apropiación de conocimiento y desarrollo de experticias a partir del “aprender haciendo” y del “ensayo y error”, propia de las miradas más constructivistas. No obstante, esta tiene costos de oportunidad y sobre todo es exigente en la efectividad, la eficacia y eficiencia de los procesos. De otra parte, demanda y hace más exigente el ejercicio de verificación, seguimiento, aprendizaje y ajuste.

En este sentido, el proceso estuvo lleno de lecciones y aprendizajes. La mayoría bien asimiladas y otras pocas, menos, por lo que implicaban en términos de recursos y también por el momento en que sucedieron. Por ejemplo, el ají que, teniendo toda la cadena de producción, transformación y comercialización garantizada, y habiendo avanzado en la línea de producción eficiente y con un nivel básico de rendimientos, tenía mayores exigencias de cuidado y atención técnica, por la vulnerabilidad a factores climáticos y biológicos. Ello se evidenció en una de las últimas cosechas, con menor rendimiento y algunas dificultades de salud para quienes hacían la recolección, por la acción de las sustancias que precisamente lo hacen útil y valioso en el mercado.

Sucedió también con los peces. Mientras se aprendió a calibrar la cantidad de alimento y la oxigenación de agua, la productividad estuvo por debajo de la esperada y se requirió que una de las personas hiciera la ruta de aprendizaje y asumiera la responsabilidad, para avanzar hacia un punto de despegue. El cultivo de fríjol, con toda su potencialidad, requería riego permanente y por tanto el uso constante de la motobomba, sobrepasando costos y también la propia idea de sustentabilidad. El mejoramiento de la infraestructura básica permitiría más adelante cambiar esa restricción.



En resumen, en una perspectiva de rendimiento de microescala, la finca de la ERA mostró una ruta de sostenibilidad, cuya consolidación y logro de mayores niveles implicaba ajustes en la escala (las áreas productivas), para incrementar rendimientos y hacer rotaciones, una relativa especialización y consolidación de prácticas de cuidado y, finalmente, en inversiones, para mejorar condiciones de producción y trabajo. Siguiendo esa ruta precisamente se avanzó en la electrificación y se proyecta un sistema de riego más eficiente. En esa misma dirección, se plantea un esquema más claro de división del trabajo, que combina lo colectivo con la responsabilidad individual de procesos.

### *Preparación del terreno para un nuevo proyecto agrícola*



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Octubre del 2018.

## ***Autoconsumo, soberanía alimentaria y excedentes comercializables***

El segundo rasgo asociado a la diversificación de proyectos y líneas en la experiencia de la ERA evidencia la combinación entre producción para el autoconsumo, en línea con el propósito de “seguridad alimentaria” y producción para comercializar y generar flujo de ingreso, incluyendo las líneas especializadas para la comercialización: ají, chapolas de café y otras.

También se combinaron en proporciones variadas los dos propósitos: fríjol, hortalizas, peces y cerdos.

El fríjol biofortificado originalmente fue pensado únicamente para la sostenibilidad alimentaria. Los primeros resultados mostraron que podía escalarse para generar excedentes comercializables, pero, como ya se señaló, requería adecuaciones y especialmente el riego, que implicaban inversiones y un costo de arranque mayor. Debe resaltarse la relevancia e importancia en el propósito de garantizar seguridad alimentaria.

Como resultado, en la ERA siempre se mantuvieron y ofrecieron alimentos y almuerzos, para sus miembros, entendiendo este gesto como una condición básica del “día a día” para los participantes. Con el tiempo, esto se convirtió en un servicio para visitantes, “talleristas” y otros, sin excluir la “invitación a almorzar”. Como ya se dijo, todo esto hace parte de la construcción de sentido y de tejido social del proyecto.

Uno de los temas más interesantes de todo el proceso se relaciona con el carácter del trabajo productivo, en diversas modalidades y combinaciones: trabajo cooperativo, asociativo y también individual, realizado a partir de acuerdos de economía solidaria, y que se conecta precisamente con el ideal del proyecto de reincorporación de carácter “colectivo”, para la ERA, en particular. Los productores y los trabajadores del proyecto son personas reincorporadas, miembros de CEPRODET, y campesinos, miembros de ASPROZONAC. El proceso productivo y de trabajo se realizó bajo un modelo de concertación entre estas organizaciones y sus líderes. Una alta proporción del trabajo, medido en jornadas, fue realizada por los propios miembros de esas organizaciones y solo parcialmente, o en casos limitados, se contrató trabajo de personas de la región, para el desarrollo de tareas específicas.

Cabe mencionar que cuando nosotros llegamos aquí, el sector campesino se había distribuido el terreno, se hizo una distribución de dos hectáreas para cada familia campesina, aquí hay 25 familias. Entonces, ellos nos dijeron, aquí podemos facilitarles cinco hectáreas, pero esas cinco hectáreas nunca nos las distribuimos, lo que nosotros dijimos es vamos a planificarlas y a trabajarlas colectivamente. Entonces, los cultivos que usted ve aquí son colectivos, aquí no hay nada repartido de manera individual, aquí se conserva la colectividad, aquí no es que voy a coger treinta metros y voy a sembrar fríjol, no. Algunos están haciendo eso, pero es por su proyecto de vida con un campesino, algunos han cogido voy a sembrar con un

campesino tanto, otros lo mismo (Hombre, reincorporado, líder CEPRODET, 18 de septiembre del 2019).

La valoración del conjunto del trabajo de reincorporados y campesinos es difícil de medir, porque una parte importante se destinó a los proyectos que no tenían como propósito la comercialización, sino el sostenimiento de la vida común, el autoconsumo y la valorización de la tierra. Entre esos se cuentan: parte de la producción del fríjol, de la biofábrica, de los peces y de los productos de la huerta. También el desarrollo del vivero.

De allí se deriva una de las tensiones que pueden ayudar a leer desde una perspectiva microeconómica, el tema de la adhesión y permanencia de excombatientes en los proyectos, la relacionada con el esquema de incentivos. Una parte importante de los incentivos se expresaban en especie, a través de la garantía del sustento diario de quienes laboran en el proceso. También, como se evidenció en los testimonios, en algunos casos hubo participación directa en rendimientos e ingresos y recibo de jornales, especialmente en las líneas conectadas con ventas aseguradas. Otros incentivos son más de carácter moral y afectivo, presentes no solo por tratarse de un proyecto colectivo, sino por el significado político de la experiencia.

En este sentido, se evidencia la importancia de la cuenta de “ahorro y reinversión” de la contabilidad del proyecto, tal vez como expresión de una fase en la que se requería atender compromisos relacionados con créditos, compra de insumos, herramientas y dotaciones, que señalan la prioridad de la sostenibilidad y continuidad de las diferentes líneas de la ERA y también de nuevas inversiones para la sostenibilidad de los proyectos. También es importante destacar que, en la medida en que nuevos proyectos se consoliden y se presente la inversión de nuevos capitales, la posibilidad de remuneración del trabajo se amplía, lo que fortalece las perspectivas de sostenibilidad del grupo.

Retomando el tema de la diversificación, en relación con el asunto del trabajo requerido y el modelo de gestión, debe tenerse en cuenta el carácter cíclico de la producción agropecuaria, de picos bajos y altos de requerimiento de trabajo, como se evidenció en algunos proyectos, que tuvieron alta demanda de trabajo, como la producción del fríjol y el ají, y no se contaba con la mano de obra necesaria para responder por todos los procesos al mismo tiempo, y el esquema de incentivos y distribución mostraba dificultades, que afectaron, en últimas, el rendimiento y la eficiencia global de la unidad productiva.

Sin embargo, esta observación muestra apenas una parte de la ecuación, que en realidad se completa con la justa valoración de la dimensión de los proyectos y del área total sobre la que se realizó la experiencia, 5 hectáreas, extendidas, a finales del 2019, a 12 hectáreas. La inicial, y sobre la que se desarrollaron todos los microproyectos, es un área apenas cercana a la UAF<sup>21</sup>, establecida para esta zona en 4.1 hectáreas, que apenas sería apropiada para el sostenimiento de una familia promedio campesina, dos adultos y dos o tres niños (as) o adolescentes, cuando en el proyecto circularon cerca del equivalente a cuatro familias.

Por esta razón, la exigencia de niveles de productividad superior implica el desarrollo de productos intensivos en capital y mano de obra, posible parcialmente en esta unidad productiva y en una escala relativamente baja. Pasar a niveles superiores implica mayores inversiones, que es el camino retador que se está iniciando en el 2020.

En este punto se retorna sobre el asunto inicial, siempre presente en la narrativa de los dos actores: el acceso y la disponibilidad de tierras y de tierras apropiadas, con condiciones mínimas de accesibilidad y de uso productivo. En este caso, ese círculo vicioso que se busca transformar con uno de los puntos centrales del Acuerdo de Paz, se movió desde abajo, de manera provisional, a partir de iniciativas, como la que dio origen a la ERA.

Entonces, los campesinos muy gentilmente dijeron pues vengan acá y acá pueden implementar los acuerdos de La Habana, en esta finca. Eso sucedió hace 2 años. Y hace dos años ellos comenzaron a implementar los acuerdos en una prontitud que es contra la lentitud del gobierno de implementar los acuerdos de La Habana, con el asunto de las tierras, y los campesinos dijeron nosotros tenemos 5 hectáreas aquí que son de zonas comunes, ellos pueden venir a esas 5 hectáreas y hacer sus proyectos productivos y un lago, que es de 12000 metros cuadrados y que tiene una profundidad aproximada de 8 metros, también pueden comenzar a hacer proyectos productivos en el lago, es la despensa de agua de esta finca, es agua que llega del Río Desbaratado, está en la vereda Desbaratado del municipio de Miranda (Hombre, equipo de PASO Colombia, 22 de junio del 2019).

La dinámica del proceso de la ERA y su evolución exitosa, con el efecto de demostración, abrió la posibilidad de un nuevo acuerdo con ASPROZONAC, para

---

<sup>21</sup> Para Lizcano y Asprilla (2013), la UAF está pensada para la generación de 2 SMMV en Colombia (Acuerdo 202 del 29 de Diciembre del 2009). Según Universidad Javeriana y el INCODER (2013), la UAF mínima integral para el Norte del Cauca es de 4.07 hectáreas.

la ampliación del área de siembra en cultivos, en 10 hectáreas adicionales, para la producción de yuca, maíz y plátano, fortaleciendo simultáneamente los productos para la comercialización y la seguridad alimentaria, para ambos grupos de trabajo.

### ***Experimentación, sustentabilidad y transformación del territorio***

El proyecto que mejor refleja la orientación hacia la sustentabilidad y el enfoque general de la ERA, sin lugar a dudas, está representado en la biofábrica, en la que se materializó el aprender-haciendo, propiciando un verdadero cambio en la mirada –se podría hablar de giro epistemológico en la praxis– sobre el aprovechamiento y la cualificación de la tierra, con positivas consecuencias, primero, en la recuperación de la tierra; segundo, en productividad y, como ya se señaló, con incidencia en otros productores del área y claros alcances pedagógicos. En resumen, un paso pequeño en dirección del cambio en las prácticas y formas de trabajar la tierra.

Como expresión de este componente de la experiencia ERA, un aspecto central es el significado en términos de transformación del territorio, la finca misma, y también su entorno cercano que, como se narra en varios testimonios, arrancó de un lote enmalezado y una tierra deteriorada por el monocultivo y las prácticas convencionales, enclavado en la ZRC. Su potencial fue sacado a flote por el inmenso trabajo y esfuerzo asociativo y colaborativo que ya se ha destacado. La transformación salta a la vista en los desarrollos de finales del 2019 y el arranque del 2020 e incluso en la valorización de la tierra. En efecto, este es un resultado positivo y tal vez no buscado de las labores de mejoramiento de la tierra y las prácticas de sostenibilidad. La valorización del área de la ERA y también de la ZRC de La Elvira es notable: el precio por hectárea alcanzó los \$70 millones, casi triplicando el precio inicial al que se adquirió el predio.

En una perspectiva de mediano plazo, se conformó un vivero con distintas especies de árboles de la zona, con los que ya se apunta a la reforestación y a la extensión de la propuesta de sostenibilidad y protección del medio ambiente, incluyendo la recuperación de las fuentes de agua de la zona. Se trata de una inversión con sentido de sustentabilidad, con una mirada de mediano y largo plazo.

*Comparación de la transformación territorial gracias al desarrollo de la ERA*



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Octubre de 2017.



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Octubre del 2017.



Foto: Archivo de PASO Colombia. Julio de 2019.



Inicialmente, cuando llega PASO Colombia, del total del terreno de la finca la superficie apta para siembra no llegaba al 10%. En estos momentos la superficie de intervención en siembra, en transformación, en proyectos productivos, llega casi al 100%. Entonces, eso es un cambio sustancial. Otro cambio sustancial es el establecimiento de las diferentes líneas productivas que se realizaron allí con los reincorporados. Eso también es un cambio sustancial que estamos viendo allá, con los proyectos ya establecidos (Hombre, equipo de Paso Colombia, 10 de febrero del 2020).

En términos de experimentación y aprendizajes, en los diversos microproyectos se dio una apropiación amplia en el grupo más integrado, que dio espacio a la expresión de vocaciones y temas de interés específico entre los participantes.

Al mismo tiempo se producen procesos de aterrizaje y se moderan las expectativas y previsiones ideales que acompañan los emprendimientos en cualquier escala. El proceso implicó aprender en el error e ir compenetrándose con cada proyecto, entender su potencial, sus límites y requerimientos, aprendiendo a gestionar tiempos y procesos. Esto requirió combinar la capacidad técnica con el diálogo y con una perspectiva autorreflexiva sobre el papel de cada uno y del colectivo. En todo el proceso se evidencia el aprendizaje para buscar las alianzas productivas, presentar proyectos y gestionar los procesos internos de la organización, etc.

Como producto de estos aprendizajes y de los balances se ha abierto una nueva etapa, con continuidades y desarrollos recientes, y una mayor proyección en la apuesta económica de la experiencia, con las implicaciones ya planteadas en la sostenibilidad, en condiciones de remuneración, producción de beneficios y en la calidad de vida del colectivo participante.

### ***Ahora y hacia adelante***

En la narrativa de los colectivos de CEPRODET y ASPROZONAC, que han construido esta experiencia, ha estado presente un énfasis en el incumplimiento del Estado y la falta de voluntad política. Plantean temas como el del acceso a tierra o la tardanza en la asignación de recursos para la inversión en los proyectos productivos y más aún en relación con la garantía de seguridad y protección de excombatientes plenamente reincorporados.

Sobre el tema del desarrollo y cumplimiento del Acuerdo de Paz, hay un gran debate, cargado de valoraciones políticas, que a veces dificultan la comprensión de la complejidad, no solo del Acuerdo mismo, sino de las circunstancias

en que se está tratando de aplicar tanto por el gobierno, como por la fuerza insurgente reincorporada y por otros sectores de la institucionalidad nacional y regional.

En este contexto hay diferentes balances<sup>22</sup> y su evaluación requiere una mirada ponderada, que analice los procesos y acciones que se desarrollan en cada componente del Acuerdo y que muestran que, en medio de dificultades y dudas, se avanza. Se trata, además, de reafirmar la voluntad de diferentes sectores sociales sobre la necesidad de continuar exigiendo el pleno cumplimiento del Acuerdo de Paz, pero también apoyando con acciones y compromisos concretos, desde lo local, y desde el acompañamiento de procesos singulares, que, como esta experiencia, están presentes en muchas partes del territorio nacional.

Por eso, además, cobran relevancia ejercicios como los de la ERA, que señalan la voluntad de los excombatientes, su entusiasmo y trabajo creativo en medio de dificultades, que reafirman el compromiso con la paz y demandan el apoyo de diversos sectores de la sociedad. De otra parte, el papel de entidades como PASO Colombia que llena un vacío de la política y la gestión pública, al incentivar, acompañar y apoyar con una importante inversión de recursos y el compromiso institucional. Esta experiencia no es solo de reincorporación económica en torno a proyectos productivos, sino de reincorporación integral, construcción de paz y reconciliación.

Fue necesario todo este ciclo, de casi tres años, en el que, “desde abajo”, como expresión de una dinámica de paz territorial, fue posible acceder a la tierra, aún sin poder poseerla. Se aprendió de los errores y se adquirieron nuevas capacidades para proyectar las inversiones, pero sobre todo se construye un camino y una propuesta para el trabajo de reincorporación y reconciliación.

Finalmente, dos proyectos productivos fueron aprobados para CEPRODET por el CNR en enero del 2020. Paradójicamente, la tardanza del Estado en

---

<sup>22</sup> Ya se señaló la existencia de diferentes informes de seguimiento, que en resumen hablan del “vaso medio lleno y medio vacío”, y para el último periodo, como preocupación central, las dificultades del diálogo entre las partes, los asesinatos y las amenazas a los miembros del partido FARC y a líderes del proceso en los territorios y la lentitud de algunos procesos, como el de la aprobación de proyectos. Para comprender la complejidad del tema pueden leerse los informes de seguimiento del Instituto Kroc (2019) y los del Centro de Pensamiento, producidos en el marco de la CSIVI (FARC-CSIVI, 2020). También los Informes del Gobierno actual que dan cuenta del cumplimiento y avance en varios puntos, incluso en comparación con desarrollos del gobierno anterior, firmante del Acuerdo.



responder les dio tiempo para prepararse y proponer, con mayor seguridad, nuevas iniciativas para la inversión de sus recursos propios.

Desde finales del 2019 hasta mediados del 2020, con el apoyo y acompañamiento de PASO Colombia, arrendaron una nueva finca de 23 hectáreas, concebida como “un segundo nodo” de la ERA. A partir de esta expansión del proceso se han vinculado nuevos participantes, que siguen siendo formados: actualmente hay 39 personas de CEPRODET, 10 mujeres y 29 hombres, y 23 personas de AZPROZONAC, 8 mujeres y 15 hombres, para un total de 62 personas.

En este nuevo espacio han invertido en las primeras 10 cabezas de un buen ganado lechero, con ordeño mecánico; han ampliado la producción de peces, con tres nuevos estanques; han reformado las cocheras que existían y ahora cuentan con 6 nuevas cerdas de cría; instalaron un nuevo proyecto de cría de gallina criolla; una fábrica de concentrados, cuentan con 8 potreros de pastoreo y 1 hectárea de pasto de corte. Con este nuevo dinamismo de la proyección pecuaria están proyectando una planta procesadora de cárnicos y una lechería para hacer quesos madurados.

Varios de estos nuevos proyectos han sido apoyados con financiación del Programa Mundial de Alimentos, la Agencia Catalana de Cooperación y el Fondo de la Unión Europea para la Paz y la Organización Internacional para las Migraciones. Ha sido su propia gestión la que lo ha hecho posible.

Además, sus vecinos y compañeros de ASPROZONAC les han ampliado la concesión de nuevos lotes, pasando de cinco a doce hectáreas de la finca La Elvira. En este espacio quieren fundar una Aldea Cultural Demostrativa en la que haya un museo, con las piezas arqueológicas que su antiguo comandante, “Zeplin”, recogió cuando vivía. Quieren contar su propia historia con el museo y hacer un sendero ecológico en homenaje a las víctimas del conflicto del que fueron autores, para ayudar a sanar el pasado, sin olvidarlo.

Se ha pensado hacer senderos ecológicos, traer algunos artistas para que hicieran algunas pinturas y murales y también se identificarán los árboles que se van a sembrar y ponerles los nombres de las víctimas, y tal vez algunos anecdotarios y frases lo que no debe suceder más ya en Colombia (Hombre, reincorporado, CEPRODET, octubre 17 del 2019).

¿Cómo valorar este tiempo transcurrido? Tal vez los días y los meses de esfuerzo, frustración, aprendizaje y motivación son la mejor manera de hacer tangible la transición política que imaginaron cuando estaban en Monterredondo,

con la incertidumbre a flor de piel y a punto de dejar las armas. La apuesta productiva sirvió como “motivación” y sustento de un proyecto más complejo y cuya valoración total es difícil, por no decir imposible.

En efecto, ¿cómo valorar la esperanza en una experiencia concreta de reincorporación? ¿Cómo puede medirse el valor de construir un proceso que permite minimizar el riesgo del retorno al circuito de la violencia? ¿Qué lugar damos a los aprendizajes y al desarrollo de capacidades, no solo productivas, sino sociales y ciudadanas? ¿Cómo dimensionar la ERA, contando además con el hecho de que se han producido en ella pequeños gestos de reconciliación, la reconstrucción de una vida cotidiana familiar, la construcción de nuevos vínculos sociales y el tejido de comunidades afectadas durante largos años por el conflicto y la violencia?

En resumen, no solo resulta difícil evaluar el rendimiento de un proceso productivo cargado de otros sentidos y propósitos, sino que no parece el asunto central, si no se lo dimensiona al lado del valor social, político y cultural.

## La ERA como ejercicio para la reincorporación

### *Organización y productividad*

Para los campesinos de ASPROZONAC, la llegada de PASO Colombia y el desarrollo de la ERA abrieron las posibilidades concretas de establecerse definitivamente en La Elvira y concebir las posibilidades reales de vivir de la agricultura en ella. Ello ocurre porque, una vez obtenida la tierra por la que lucharon, ante la falta de asistencia técnica y de herramientas tecnológicas, incluidas en las garantías negociadas con el Estado, llegaron a pensar que no iba a ser posible transformar un terreno agotado por la producción de caña en un espacio para la agricultura a escala familiar. Por esa razón, entre sus planes estaba el alquiler de la finca, para que siguiera produciendo caña de azúcar.

Hoy, las 25 familias de parceleros han logrado establecer su vida productiva, a partir del mejoramiento de la calidad de la tierra, desde sus conocimientos individuales empíricos, cualificándolos con las capacitaciones desarrolladas en la ERA y con los recursos, la infraestructura y el acompañamiento institucional que se ha ido ampliando a partir de su desarrollo.

En la ZRC, la producción de cada parcela pertenece a una familia y la comercialización de lo producido se hace, en ocasiones, organizando puestos

de venta en la finca, a los que acuden los pobladores de la zona, o llevando los productos al mercado campesino del municipio. Para algunos productos se han logrado establecer algunos acuerdos con almacenes de Miranda, Palmira y Cali, aunque de manera aún incipiente. Los parceleros y parceleras de La Elvira se han sumado recientemente a los esfuerzos colectivos por sostener una propuesta permanente de mercados campesinos, que se está gestionando ante la alcaldía con el apoyo de PASO Colombia.

Para los excombatientes, entrar en el mundo asociativo a partir de la constitución de CEPRODET fue un giro importante en las prácticas de relacionamiento, distintas de la estructura jerárquica y autoritaria de la vida en la guerrilla.

Como se había señalado, el Centro de Promoción para el Desarrollo Territorial fue creado con el apoyo de PASO Colombia en el marco del proceso de Reincorporación temprana, para facilitar la gestión de escenarios productivos asociativos y el acceso a recursos de proyectos de cooperación, al crédito y, también, como plataforma política para quienes estaban interesados en hacer incidencia local o en la región.

Sobre las características del trabajo con los excombatientes, los miembros del equipo de PASO Colombia destacan que muchos de los excombatientes vienen de su experiencia en la guerra con habilidades importantes para trabajar en equipo, tener disciplina, responder a directrices y mantener espíritu de cooperación y un alto sentido de pertenencia colectiva, además de habilidades concretas en el hacer, especialmente en la construcción y el uso del espacio. La ERA ha sido el escenario en el que, a través de los procesos de transferencia de conocimientos y empoderamiento, ellos y ellas han podido reconocer, reorientar y potenciar sus capacidades previas.

Sacamos pecho en el sentido de que es posible la reincorporación. Se ha demostrado la fuerza y la disciplina y la fuerza de mano de obra que tiene los reincorporados es única. Aquí había una ramada que ellos empezaron a construir en octubre y la terminaron en diciembre. La ramada venía hasta aquí, tenía más de 500 metros. Un vendaval, en un segundo, nos la tumbó. Por eso, ellos construyeron ahora con pilastra y con cemento parte de esa ramada, pero esa ramada estaba hasta aquí y nos duró casi un año, hasta que, en ese año, el ventarrón se nos la llevó. Ahí teníamos la biofábrica bien grande, pero ellos inmediatamente respondieron y construyeron esta. Tienen disciplina y una fuerza de trabajo grande. Solamente les faltaba parte de la técnica y parte de esa técnica se la heredaron a los campesinos, porque ellos han cultivado toda la vida y parte de esta técnica se vino con

los asesores o extensionistas que brindaba PASO Colombia (Hombre, equipo de PASO Colombia: 22 de junio de 2019).

*Campesino en labores de siembra en la ERA*



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Abril del 2018

De esta forma, el reto para quienes vienen de la guerrilla ha sido doble: por un lado, se trata de transformar sus relaciones propias, aprovechando el vínculo fuerte que ha generado la “camaradería”, la identidad y la historia común, pero transformando sus referentes de jerarquía y autoridad. La definición del comité de la ERA, por ejemplo, es un escenario de aprendizaje en el que se trabaja semana a semana en condiciones de horizontalidad, sobre las necesidades concretas y se toman las decisiones. Igual pasa con los espacios deliberativos propios de CEPRODET:

Aquí uno puede tener las ideas, pero todo se hace democráticamente. Se les dice: “muchachos... nos sentamos y hay esto”. Y si la mayoría dicen que no, pues no. Pero aquí CA, es el que propone, ese el éxito de CA, ¡y eso que ya no es él el comandante! (Hombre, administrativo, CEPRODET, 6 de febrero del 2020).

Por otro lado, también ha consistido en aprender a transformar sus formas de relacionarse con actores externos, porque los recursos simbólicos y materiales

previos, ejercidos en la relación con los y las pobladores de los territorios donde hacían presencia, estaban en función de unas relaciones más verticales: el ejercicio de control y coerción.

Hoy, esta situación se ha transformado y desde la fundación de CEPRODET, como iniciativa asociativa, que incluye en su mayoría a excombatientes, y también a algunos campesinos y pobladores del municipio, han comenzado a tejerse relaciones mediante un esfuerzo por lograr una mayor horizontalidad. La importancia de ese ejercicio ha sido reconocida y legitimada por las personas que valoran no solo el hecho de que la producción agropecuaria sea el centro del proyecto, sino el cambio sustantivo en las actitudes y en el relacionamiento con las personas. A ello se suma la responsabilidad de reparar los vínculos sociales que, con su participación en la guerra, alguna vez rompieron.

Yo a CA lo conocía desde hace mucho tiempo. Él pasaba mucho por allá la zona donde nosotros vivíamos cuando era comandante. Incluso una vez se fue a mi casa y se instaló en la puerta, que quedaba así, en lo alto, y desde ahí se veía toda la montaña hacia abajo. ¡Y se sentó ahí! Dizque a comandar un ataque desde ahí. ¡Y yo estaba como con seis meses de embarazo! Y yo le digo: “¿usted se va a quedar aquí? Y él me responde: “Sí”. ¡Entonces, a mí me tocó coger a mi hija y salir pal monte, a buscar a dónde refugiarme! ¡Esa vez me dio mucha rabia! *¡Pero uno lo ve ahora y uno sabe lo duro que le está tocando, porque ha sido bien duro! Entonces, como a mí siempre me ha gustado todo el tema de la política y la representación de la gente y participar en los espacios. Yo represento a las mujeres campesinas, ¡entonces, yo me voy a acompañarlo en las reuniones! (Mujer, Campesina, ASPROZONAC, 5 de marzo del 2020).*

## El valor del trabajo

En el proceso de tres años que lleva de conformado CEPRODET, tanto campesinos como excombatientes han dividido sus tiempos y esfuerzos en cuatro aspectos diferentes de la organización: la representación política, la gestión de proyectos y alianzas, el desarrollo de los proyectos productivos y el mantenimiento de la vida doméstica colectiva.

Por esta razón, cabe desatacar que el proceso organizativo y de gestión interna del trabajo es parte del ejercicio motivado por PASO Colombia para promover transformaciones sociopolíticas a partir de procesos organizativos

de producción económica. Por eso, es tan importante, reconociendo el reto organizativo que ello representa, que en todas las ERA haya ejercicios de asociación entre campesinado y excombatientes.

En ese sentido, la estimación del cambio de actitudes, valores y comportamientos para construir paz se concibe como un ejercicio de trabajo, no solo como un escenario de encuentro y de diálogo, sino como un quehacer cotidiano. En palabras de su director: “El gesto de paz, por excelencia, es trabajar con el otro por cambiar aquello que reprodujo la guerra” (Hombre, equipo de PASO Colombia, 24 de julio del 2020).

Ello hace parte de un aprendizaje que, como ya señalábamos, tuvo que producirse en el proceso mismo de iniciar los proyectos productivos y procurar su desarrollo. Sin embargo, a partir de la dejación de armas se amplía la posibilidad para el ejercicio del libre albedrío, y ello ha sido sustancial en el cambio de vida para los excombatientes.

A pesar de que la motivación para trabajar en la finca está clara, la definición de un grupo estable y llegar a acuerdos internos sobre la constancia y periodicidad del tiempo de trabajo ha sido un proceso lento y difícil, que hoy en día ya va tomando más forma. Como se deduce de los testimonios y diálogos, en ocasiones, ello ha afectado el cuidado de los proyectos productivos y la atribución de responsabilidades.

Lo que pasa es que aquí hay varios trabajos, trabajan lunes y viernes, participan varias, las más constantes son S y L, porque las otras sí vienen más poquito, por ahí unas siete mujeres [...], hay unas que dejan de venir unos 3 meses, pero constantes unas siete (Mujer, campesina, CEPRODET, 12 de diciembre del 2019).

Por ejemplo, nosotros hicimos un cultivo de ají y fue una bonita experiencia, porque la misma empresa nos envió el técnico y nosotros hacíamos el desarrollo del trabajo y ellos mismos nos compraban el ají, a esa misma empresa despachamos el ají, y así. Entonces, se nos ha ido derrumbando un poquito, porque de los compañeros estaban metidos en el cuento, pues hay un compañero no más que está y el otro salió. Y nosotros estamos en esa situación, que no saben quién va a coger la ruta, o si no vamos a seguir sembrando y qué va a pasar con el convenio que hay con la empresa del ají (Mujer, reincorporada, CEPRODET, 12 de diciembre del 2019).

## Cosecha de ají en ERA Miranda



Primera cosecha del proyecto productivo en alianza con Hugo Restrepo & Cía. Enero de 2019

La vida productiva es un ejercicio de integración en sí mismo, que “ordena la vida cotidiana”, crea rutinas, atribuye roles, produce formas de integración posibles con otros actores. Sin embargo, el proceso organizativo ha sido progresivo y se ha ido ajustando lentamente. La atribución de roles y responsabilidades específicas no solo requirió el tiempo necesario para que el grupo se ajustara en disponibilidades, sino de un ejercicio de aprendizaje y adaptación a partir de la concepción del trabajo con características asociativas.



## *Chapolas de café en la ERA*



Fuente: Archivo de PASO Colombia. Octubre del 2018

Las historias de vida que traen ellos, a veces es difícil hacerlas compatibles con temas que son de la realidad de los negocios o actividades de ingresos para ser sostenibles. Pero, digamos, que también el ser como facilitadores de esa convivencia en lo productivo hace que de forma muy natural se dé el aprendizaje, de campesino a campesino. Esto antes no lo permitía la guerra, hablando pues de las FARC como organización, ahora el campesino, es decir, ellos, se sienten como el campesino de la zona, ellos empiezan a tener una visión de su futuro (Hombre, equipo de PASO Colombia, 4 de febrero del 2020).

En las primeras etapas, los actores externos, como los técnicos que acompañan los procesos, acostumbrados a dinámicas más “ordenadas”, o a tener interlocución con individuos y no con colectivos, no lograban comprender la entropía propia de la organización del grupo: sentían que había dificultades de apropiación de los roles y las responsabilidades.

(Sobre el proyecto productivo) Digamos que para el modelo de ellos es como campesinos y otros factores que los rodean se ajusta muy bien, siempre y cuando se les aporte cierto acompañamiento o recursos. Pero no podíamos decir que el proyecto como tal debería ir a un grupo, porque no



hay responsable directo. Entonces, digamos que es un grupo, pero nadie se hace responsable de las actividades, como tal. O decir: “bueno, esto lo hice yo” o “esto es para mí”. Entonces es bueno pensar que la hectárea genera mano de obra, porque vas a tener varias personitas que se necesitan para esa cosecha, el sostenimiento, el mantenimiento. Pero, entonces, no tenemos esa persona directa y en el momento de tener un diálogo con un responsable, no hubo un responsable para eso. Entonces, eso es una falencia. Sería bueno asignarle esto a dos o tres personas que van a velar por ese proyecto o, en el caso de darle continuidad, para evitarnos que el uno se confíe del otro para hacer las actividades pertinentes... (Hombre, técnico de la compañía Hugo Restrepo, 23 de octubre del 2019).

## Reincorporación colectiva y necesidades particulares

Uno de los aspectos más complejos de este proceso fue el cambio sustancial para los excombatientes, que se produjo una vez la organización que estructuraba su vida cotidiana deja de existir y sus necesidades personales aparecen como un asunto que cada quien debe resolver.

También habría que anotar que, con contadas excepciones, los reincorporados han contado con la renta básica, el dinero que el Estado se comprometió a destinar para la reincorporación durante 24 meses a partir de la dejación de armas. Estos recursos han permitido un margen de tiempo y de trabajo para el proceso productivo de la ERA, incluidos los ajustes a partir del ensayo y el error. Pero, además de este recurso, ha sido fundamental que, en función de los resultados del proceso productivo, se hiciera posible alguna retribución económica individual por el trabajo destinado.

Al respecto, es importante señalar que la apuesta productiva que se ha desprendido de la ERA tiene sus bases en una noción fuertemente anclada en la concepción política que las FARC-EP tenían de su propia organización.

En la vida guerrillera cada miembro de la estructura era consciente de jugar un papel determinado en la sobrevivencia de la organización. Su actividad no era un trabajo en sí mismo, o no fue concebido propiamente así, sino una forma de vida. El vínculo social, pese a estar mediado por la jerarquía militar, es evocado frecuentemente por los reincorporados como “una escuela” y como “la familia”.

Precisamente bajo esa premisa, los superiores, muchas veces invisibles o distantes para el guerrillero o la guerrillera de base, aparecían como los

proveedores de las bases materiales para la existencia. Por ello, el trabajo cotidiano dentro de la guerrilla no tuvo ningún tipo de remuneración percibida como “salario”.

Estaba previsto en el proceso de negociación del Acuerdo de Paz que este cambio iba a ser uno de los procesos más difíciles de la etapa de la reincorporación temprana. Los negociadores de las FARC-EP confiaban en que su organización podría mantener la cohesión, por contar con múltiples recursos simbólicos para sostener los vínculos, sustentados en la proyección a la vida civil de su plataforma política.

Con ese propósito se ha constituido CEPRODET y para ellos ha sido importante el acompañamiento de PASO Colombia, que, en el proceso de desarrollo de la ERA, ha ido dando respuesta a la pregunta sobre qué contiene y cómo se hace la reincorporación económica desde una perspectiva del colectivo. Este esfuerzo es valioso, más allá de las puertas de la finca La Elvira, pues no se había intentado modelar y conceptualizar anteriormente en los procesos de DDR que había vivido el país.

En lo personal me gustó mucho que J, quien había sido líder, él me explicó que esta idea salió de una fundación no gubernamental, que estaban dispuestos apostarle a este proceso y que, pues ellos prácticamente nos estaban guiando y dándonos esa luz para saber a dónde llegar, y dije “si es así, hay que hacerle”, y uno cuando entiende en pocas palabras, pues... entonces, pues yo dije “si ustedes están allá, yo voy”, y me vine, y ahí sigo (Hombre, reincorporado, CEPRODET, 4 de septiembre del 2020).

## ***Transformación de liderazgos***

“Mandar obedeciendo” y “convencer, no vencer” son dos de los principios zapatistas más conocidos en América Latina. Ambas premisas resumen el reto más importante del proceso de transición política que se materializa en el desarrollo de la ERA a través de la transformación del rol de sus liderazgos.

Se ha mencionado que algunos de quienes fueron los comandantes del Sexto frente de las FARC han sido las cabezas visibles de todo el proceso que aquí se narra, desde la concentración en el PTN de Monterredondo.

Como sucede con frecuencia en las primeras etapas de consolidación de los empoderamientos pacifistas, los logros y avances del posicionamiento de la ERA, como escuela, del colectivo que se mueve en torno a la alianza

ASPROZONAC - CEPRODET y, en últimas, del sostenimiento de la voluntad de paz de los excombatientes que hacen parte de este ejercicio, está relacionada directamente con el trabajo de sus líderes, que han convertido esta apuesta en sus proyectos de vida.

En esta medida, es posible identificar la dimensión colectiva de todo el proceso productivo y de aprendizaje, pero en términos de gestión administrativa y “gerencial” el proceso ERA ha estado bastante centrado, hasta ahora, en las figuras de los líderes, que son predominantemente masculinos.

Adquirir una visión amplia del proceso productivo, abrir oportunidades de comercialización para los productos y de financiación para nuevos procesos ha sido un aprendizaje sustancial para ellos. Sin embargo, los procesos de toma de iniciativa, de decisiones y de representación de la organización, han estado muy centrados en sus capacidades de gestión y decisión.

El trabajo político, de gestión y de posicionamiento de la apuesta productiva les ha permitido a estos líderes producir una transformación indispensable en las formas de posicionarse en el ámbito local y afianzar su liderazgo en el difícil contexto de la transición política, sorteando los escollos que les han planteado las sucesivas coyunturas de crisis, en el contexto próximo y lejano, y en el proceso de implementación del Acuerdo de Paz.

La verdad yo estoy acá trabajando por el dirigente que está al pie de nosotros, esa fue como la experiencia, porque o sea se habló de muchas cooperativas. Entonces, lo primero que yo vi, o sentí, fue como la persona que estará al frente de nosotros. Porque hay mucha gente que dice yo quiero, pero no lo hace a tal manera que todo esté legal, que todo esté bien, que los muchachos, a pesar de dificultades, tenemos que estar allí. ¡O sea, un dirigente que sepa solucionar eso! Entonces, por eso yo elegí estar aquí. Pues si uno se va para allá, entonces yo también voy hacer parte allí. Y a pesar de tantas cosas, y no, pues, gracias a Dios, nos ha ido bien, ha sido un dirigente que de una u otra forma ayuda. Él toca puertas y toca puertas, él nos apoya y nosotros a él, tenemos como un trabajo colectivo y eso ha sido bueno (Mujer, reincorporada, CEPRODET: 12 de diciembre del 2019).

Se destacan tres elementos en el discurso que tienen en este momento, como grupo productivo y político, en su reciente rol civil:

- La importancia de hacer alianzas con diferentes sectores sociales para posicionar la paz como agenda prioritaria.

- La importancia de los procesos de formación y cualificación de quienes hacen parte de CEPRODET.
- La agenda política que se suma a los otros actores territoriales en señalar la necesidad de democratizar el acceso a la tierra, la producción de alimentos y el cuidado del medio ambiente.

Y nosotros sin vacilaciones dijimos está la oportunidad, nos vamos para la finca de La Elvira, vamos a comenzar a producir, vamos a aprovechar esos recursos que PASO Colombia nos da y vamos a hacer que este sea un sitio de integración hasta ahora. Y esto ha sido la Escuela Rural Alternativa. Es un sitio de integración donde llegan las entidades, donde llega la academia, donde llegan todas las instituciones que quieran llegar y aquí hacemos nuestro planteamiento. Pero también hay un intercambio de experiencias con las comunidades de las zonas aledañas. Aquí uno de los lemas que se fundamentó con PASO Colombia y los campesinos es que vamos a aprender haciendo, digan ustedes que muchos de nosotros, totalmente sin conocimientos de cómo sembrar con los métodos tecnológicos que hoy hay, especialmente en el tema del agro, nosotros hemos producido de manera rudimentaria, en las formas productivas de nosotros, ahora hemos aprendido mucho de esos adelantos tecnológicos para el tema de la agricultura, y ese conocimiento que ahora sí lo vemos en la práctica con comunidades, con indígenas (Hombre, reincorporado, líder de CEPRODET, 22 de junio del 2019).

Para bien y para mal, con sus arraigos y sus dolores, los líderes del proceso representan a ese “grupo” que, en buena medida, tiene origen en personas de la localidad y que hoy en día, en medio de las presiones de quienes siguen armados, han sostenido su voluntad de mantenerse en la sociedad civil y consolidar un proyecto productivo, para beneficio de quienes participan, y sostener sus nuevas vidas. Por todos los aprendizajes y sus nuevas habilidades de gestión administrativa y representación política, no es de extrañar que la toma de decisiones en dentro de CEPRODET pase de manera central por su criterio.

Aquí normalmente se hace lo que CA diga, porque él está es en eso. Está a toda hora es pensando en función de dirección y hay mucha gente que son buenos guerreros, pero hay que decirles a qué hora retirarse. Como dice él: “hay gente que son buenos guerreros, buenos para echar plomo, van para adelante y hacen lo que uno les diga, pero si uno no les dice nada no hacen nada”, ¿ya? Entonces, él tiene la habilidad de que él está viendo las situaciones y viendo cómo se desarrollan y le copiamos es a él, aquí

viene otra persona a mandar y no (Hombre, administrativo, CEPRODET, 6 de febrero del 2020).

### *Participantes de la ERA en clases dentro de la biofábrica*



Foto: Archivo de PASO Colombia. Febrero del 2018.

## ***Impactos sociales de la ERA***

Ya se han señalado algunos aspectos fundamentales del proceso de integración entre los colectivos de campesinos y reincorporados, sobre la manera en que se ha venido produciendo el aprendizaje, en la vida asociativa y productiva, y que le ha ido dando forma y significación a la reincorporación sociopolítica.

¿Pero qué otros cambios se produjeron en esta fase? Tras pasar por el proceso de concentración en el PTN, luego de hacer dejación de armas y pasar varios meses en el ETCR, dedicados y dedicadas a diversas actividades de capacitación, de organización interna, se produce la llegada a La Elvira, a participar del proceso ERA. En relación a este, casi todas las personas reincorporadas señalan algunos puntos de inflexión ocurridos en estos meses en sus vidas.

Además de la ruptura evidente que implica haber dejado de vivir en medio de la confrontación, es decir, no estar más “bajo fuego”, hay dos aspectos centrales que se han señalado como giros importantes: la libertad de movilidad, pese a que en el contexto de Miranda aún hay percepción de restricciones por temas de seguridad, y la posibilidad de fortalecer la vida familiar, de darle un lugar importante a esa intimidad personal.

Cambia que uno, como que a veces, ya se siente como cuando estaba “fuera”, como que, ¡qué miedo! ¡Llegaron los aviones, llegó el ejército, están en tal parte, tenemos que salir o tenemos que ir a enfrentar!... Cambia todo eso, ¿no? Acá uno ya está como más relajado. ¿Están peleando?, ah, bueno, ellos allá y nosotros aquí, pues, labrando la tierra [...] y ya, ya uno esta como más cerca a la familia, se comunica más, se tiene más esa... como esa libertad de estar junto con ellos (Mujer, reincorporada, CEPRODET, 12 de diciembre del 2019).

Esto se alterna con la responsabilidad de “ponerse al día” y adquirir herramientas para superar, en una especie de “carrera contrarreloj”, la sensación de “retraso” producida por años de vida sin acceso a los medios institucionales para cualificarse personalmente y abrirse oportunidades, pero, además, para poner esos nuevos recursos al servicio, o en función, del proyecto mismo de la reincorporación propia y de las demás personas cercanas.

El siguiente semestre fue donde acudimos a la Escuela Superior de Administración Pública, a estudiar, que fue este semestre, y ya lo terminamos. La ESAP tiene una modalidad que sí se ajustaba a nuestra necesidad, diurnas, nocturnas, sábado todo el día y domingo medio día. Sabíamos que íbamos a sacrificar nuestro fin de semana, muchos de nosotros nos alejamos un poco más de la familia, porque ustedes entenderán de este círculo de donde salimos de la vida guerrillera, no todos tenemos la misma facilidad de decir: “voy a estar ahí con mi familia”, por muchas razones de seguridad y por otras más. Entonces, lo que podíamos hacer era dedicarle el fin de semana a nuestras familias, pero después de acudir a la academia nos vetamos de eso, para dedicarles solo dos tres horitas a la familia y en la academia el resto y los cinco días restantes al proceso de reincorporación (Hombre, reincorporado, CEPRODET, 22 de junio del 2019).

Es por eso que la ERA abre las posibilidades de acceso, en simultánea, a tres elementos sustanciales para el desarrollo de capacidades/oportunidades de desarrollo humano: formación, medios o recursos para la vida productiva y la apertura de un espacio no mediado por la tensión que generó el conflicto

armado, al permitir el fortalecimiento de vínculos sociales. Contando con nuevas proyecciones en un ámbito productivo lleno de retos, como el agropecuario, la demanda de nuevas capacidades y conocimientos y ha generado una actitud optimista frente a las posibilidades de éxito de los proyectos productivos y del proceso de reincorporación en sí mismo.

Que día me decían mis compañeros “¿usted no quiere irse para el monte?”. Yo les digo, “no, qué me voy a ir, si ya estoy camellando aquí”, hay mucho camello aquí, hay mucho qué hacer. Por ejemplo, ahorita, usted estaba mirando los abonos, y si usted me pregunta: “¿usted sabe de esto?”, yo digo: “¡sí, claro!”, nosotros hacemos un abono muy bueno, no huele, es mejor que la gallinaza, y si ustedes ven la biofábrica, yo paré esas columnas, ¡yo estoy trabajando! (Hombre, reincorporado, CEPRODET, 29 de octubre del 2019).

En el país, con los anteriores acuerdos de paz se hicieron aprendizajes importantes y se construyó una arquitectura institucional (Villarraga, 2017), sin embargo, el cambio de la idea de reintegración, como estaba planteada en la ruta de la anterior de la Agencia Colombiana de Reintegración, ACR, a la de reincorporación plantea desafíos para todos los actores involucrados, en aspectos económicos, políticos, psicosociales y culturales, que implican una política pública y programas más sistemáticos. Ello pasa también por la comprensión más amplia sobre lo que implica la sostenibilidad de procesos productivos y organizativos de carácter colectivo.

### ***Cohesión interna y protección***

Para las personas que se encuentran en el proceso de reincorporación, la percepción de inseguridad actual es más pronunciada, por la sensación de vulnerabilidad que produce saberse desarmados y directamente amenazados por las disidencias de las FARC-EP y otros actores armados que se disputan el control de la zona.

Esta situación ha generado una paradoja que refleja las tensiones de esta etapa de transición entre la construcción de la paz y la prolongación del conflicto. Es decir, del hábil gesto de equilibrio de malabarista que requiere la paz imperfecta. Se trata de la transformación de la relación entre los colectivos de reincorporados, en particular de quienes hacen parte de la ERA, con el Ejército y la Policía, encargados ahora de protegerles la vida y la libertad.

En este contexto, para quienes han hecho parte de los movimientos sociales en ocasiones enfrentados a la fuerza pública en movilizaciones y bloqueos, la cercanía con la Policía y el Ejército genera resistencia y, también, temores de que la visita o el “contacto” con las instituciones estatales sea interpretada como una “amenaza” por parte de quienes siguen manteniendo estructuras armadas ilegales.

Pero para los excombatientes contar con la protección del Ejército y la Policía es necesario, porque, además, ese gesto ratifica la voluntad de mantener la palabra empeñada con el Acuerdo de Paz. Tema que ha sido objeto de discusión entre CEPRODET y ASPROZONAC.

Ha habido algunas diferencias, por ejemplo, que la policía venga. Algunos se oponían, porque en las marchas la Policía los trata a ellos como enemigos, entonces continúa el concepto de que son enemigos. Entonces, a veces están ellos aquí cuidando, y venían y decían “ustedes se van” [...], pero ¡se resolvió! Ellos hicieron una reunión: “los que vivimos aquí necesitamos que nos cuiden, los reincorporados necesitan seguridad, ustedes los que están molestando viven por allá arriba y en el día ustedes están tranquilos, por la noche se van y en la noche nosotros quedamos aquí, entonces arreglemos esto y demos el permiso”. Y ellos solos, sin interferir nosotros, resolvieron eso y nos dijeron: “hablemos con la policía, que ya pueden venir”. ¡Y se solucionó! (Hombre, administrativo, CEPRODET, 6 de febrero del 2020).

Parece haber consenso respecto a que durante los primeros meses el tema de la seguridad en el traslado entre sus lugares de vivienda y la finca La Elvira fue una de las causas más importantes de abandono del proyecto por parte de algunos de los participantes iniciales de la ERA. Esto es consecuencia del hecho de que el terreno de trabajo esté entregado en comodato y no sea propio impide suplir en el lugar la necesidad de vivienda para todo el grupo.

Yo creo que el personal fue disminuyendo con el tiempo, por diferentes factores. El primero, el que más preocupa a la comunidad es la violencia. Disminuyó mucho, porque cuando iniciamos aquí, trabajando, teníamos gente de Torbio, de Caloto. Y ellos se movilizaban, e incluso algunos vienen. Al principio, venía gente del ETCR, pero la gente se fue llenando de intimidación de los comentarios que empezaron a salir de grupos que emergieron en la zona, un momento que nos declararon objetivo militar, y quienes lideramos este proceso, era una traición. Entonces, mucho personal dijo: “no, yo no me meto allí, está buena la idea, muchas expectativas, pero



yo no me quiero meter en problemas (Hombre, reincorporado, CEPRODET, 18 de septiembre del 2019).

Sin embargo, la apropiación del proceso productivo, la valoración del aprendizaje y el sentido de pertenencia colectiva han ayudado a sostener una parte del grupo inicial en el territorio y en la ERA, dándole sentido al gesto de haber “bajado de la montaña” y construido arraigo en la ZRC. A diferencia de ellos, quienes se quedaron en el ETCR de Monterredondo han tenido que abandonar progresivamente la región por las amenazas directas que han sufrido e, incluso, recientemente, por las presiones que ha vivido la comunidad aledaña (Forero, 2020).

Por esta razón, está claro que, con respecto a la reincorporación, el tema de la seguridad termina siendo un aspecto central, tanto en el análisis del proceso en estos tres años, como de su proyección hacia el futuro.

De esta forma, la ERA es, a su vez, proceso y lugar. Es decir, la ERA es escuela, en tanto escenario de encuentro/aprendizaje, y la finca La Elvira, con sus puertas y sus cercos (solo a borde de carretera) es “morada material” para la contención de la incertidumbre producida por el ambiente de amenaza.

En efecto, quienes han participado del proceso de reincorporación en la ERA pueden verse amenazados por la sensación de incertidumbre, como sucedió con quienes no continuaron en él para evitar exponerse. Pero también la ERA puede ser percibida como refugio, para mitigar el sentimiento de vulnerabilidad, más que por la eficacia de sus puertas como sistema de seguridad, por el ambiente de confianza y protección mutua que campesinos y reincorporados han logrado construir juntos.

Pues nosotros, a pesar de que nos movemos por acá en el territorio, nosotros somos muy políticos, en vez de discutir y amenazarlos, hacemos es construir propuestas políticas, para cuando llegue el momento de hablar con sectores armados o ilegales sea conversado y que nos entiendan, porque a nosotros nos ha tocado hablar con los sectores armados, sea legal o ilegal, a políticos o comunidades organizativas diferentes. Aquí, por ejemplo, cuando llegaron, si uno no habla y llega a pasar a voces de allá arriba, si uno no habla, entonces, van a decir, que los sacaron de allá para meterlos acá, ¿sí? Entonces, para nadie es un secreto que como campesinos tenemos nuestra guardia, que hace el control cuando sea necesario de la fuerza pública u organizaciones ilegales, entonces nos toca interlocutar políticamente, eso con cualquier actor, para que nos respeten y podamos

respetarlos a ellos... (Hombre, campesino, ASPROZONAC, 4 de septiembre del 2019).

Pero también es importante señalar que la sostenibilidad de este empoderamiento pacifista, como la de todos los del país, depende de la contención de los procesos de violencia “posacuerdo” que han venido tomando amplitud en el último año en diferentes territorios. Esto implica la consolidación de formas de resistencia pacífica en contextos de violencia creciente, la consolidación de redes de acción de las organizaciones de la sociedad civil y convergencia de múltiples actores, de todos los niveles, y también la efectiva protección, por parte de las autoridades. Todo esto como un ejercicio de gobernanza para la paz.

El proceso de la ERA continua, acompañado por PASO Colombia, abriendo camino a las posibilidades de afianzar los proyectos productivos y, con ellos, la determinación de excombatientes y campesinos de sostenerse en el territorio y habitarlo para sostener la paz. Afortunadamente, en Miranda, por su larga historia de conflicto, estos aprendizajes ya están afianzados y, como ya se ha señalado, existen múltiples actores clave en la gestación y sostenimiento de iniciativas de paz.

#### *Mural Comunitario*



Mural comunitario realizado en el marco de la Sistematización de Experiencia de la ERA de Miranda.  
Foto: Equipo Universidad del Valle. Diciembre del 2019.

Digamos que hay compañerismo. Y admiro eso acá, porque eso difícil de recuperar, porque se pierde, hay compañerismo, unidad familiar, y uno llega a este espacio y se siente tranquilo con todos, uno se siente seguro, uno se siente bien... Nosotros nos escuchamos y dialogamos y, pues, eso es como lo que ayuda a uno tener un colectivo. Porque hay fallas en todo trabajo, pero si uno dialoga y trata de mejorar cada día más, pues trata de avanzar (Mujer, reincorporada, CEPRODET, 18 de septiembre del 2019).



## Capítulo IV

Las rutas posibles



## CAPÍTULO IV

### LAS RUTAS POSIBLES

La realización de este ejercicio de sistematización sobre la experiencia de la ERA de La Elvira de Miranda, promovida por la Organización PASO Colombia - One Earth Future y construida con la participación y el compromiso de dos colectivos, conectados de manera diferente con el conflicto armado en esta región, CEPRODET y ASPROZONAC, ha permitido no solo visibilizar la riqueza, sino la complejidad y la singularidad que implica un proceso de reincorporación de excombatientes, la reconciliación y la construcción de paz en los territorios.

Un balance sobre esta experiencia permite, en primer lugar, reafirmar el significado histórico del Acuerdo de Paz, entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP, la complejidad y el reto que significa su pleno cumplimiento y desarrollo, porque, a pesar de obligar y comprometer a múltiples actores, al Estado, a la institucionalidad, a la sociedad, a los excombatientes y sus entornos, su desarrollo depende, en primer lugar, del compromiso efectivo y de la coherencia de la política pública promovida desde el gobierno de turno, con cada punto del Acuerdo. Pero también inciden otros factores ligados ampliamente a dinámicas locales, a las condiciones de la gobernabilidad y a las problemáticas y conflictividades que persisten en muchos territorios y especialmente en el norte del Cauca.

Esa singularidad señala la relevancia de tener en cuenta la carga de significados, las narrativas construidas, las esperanzas, frustraciones y temores que configuran el proceso y el recorrido de cada sujeto, pero también la relevancia del liderazgo de excombatientes y líderes campesinos, como trabajadores por la paz y de su lugar social. También destaca el papel que juegan organizaciones como PASO Colombia, en este caso, y otras, en diversos procesos, que, desde lo que se denomina la sociedad civil, han asumido compromisos y responsabilidades frente a los retos y expectativas planteadas por el Acuerdo de Paz, en este caso concreto respecto a la reincorporación.

Esperamos que este texto no solo ayude a comprender la riqueza y complejidad del proceso sistematizado, sino que permita, hasta donde es posible, sacar y proyectar conclusiones que alimenten la reflexión necesaria en esta prolongada fase de transición, de posacuerdo o posconflicto, según se la mire.

Esta etapa de la vida nacional implica incertidumbre y también esperanza, derivada precisamente de procesos y resquicios de construcción de paz, desde lo micro y en lo local, en la perspectiva de la paz territorial y de la paz imperfecta, como procesos que demandan compromiso, dedicación y amplia participación. Se trata de procesos inacabados, como camino y prueba de un giro que estamos dando como sociedad. Un giro que, en este caso, no es solo epistemológico<sup>23</sup>, sino que implica unas prácticas que demandan el enfoque y la perspectiva transformadora del Acuerdo.

Presentamos algunas consideraciones generales que queremos resaltar. Seguramente, en la medida en que este proceso sea conocido y analizado por múltiples actores estas ideas serán discutidas y debatidas, lo que nos motiva también, dada la necesidad de promover espacios de diálogos amplios y plurales, con perspectiva propositiva. Recogemos aquí, a modo de síntesis, algunas de las ideas ya presentadas y desarrolladas a través del texto.

## Gobernanza para la paz, como idea fuerza

La experiencia, puede leerse en clave de Gobernanza para la paz, lo que implica reconocer que parte de la clave del éxito, o, por el contrario, de

---

<sup>23</sup> En referencia a la idea de giro epistemológico, que anima los estudios sobre paz, indica que es necesario pensar la paz no como una contención de los efectos de la violencia y sus manifestaciones, sino como una capacidad humana en sí misma, y reconocer nuestros aspectos más solidarios, constructivos y cooperativos como fundamentales para la existencia social (Guzmán, Comins, París, 2009).



dificultad, tiene que ver con las capacidades institucionales, los dispositivos y liderazgos orientados a la concertación y la cooperación ente agentes diversos y desiguales (instituciones, organizaciones, grupos y personas), la construcción y el desarrollo de agendas y también de planes concretos y la convergencia de disposiciones y voluntades políticas.

- En este sentido, se resalta el papel de instituciones promotoras y líderes de iniciativas, con la perspectiva de producir gobernanza para la paz, como PASO Colombia, en este caso, que adicionalmente motivó y condujo a esa ruta a las organizaciones CEPRODET y ASPROZONAC. Por ello, se ha logrado la construcción de redes de cooperación en torno a propósitos concretos, a las que se han vinculado actores públicos gubernamentales, de las organizaciones internacionales de cooperación y actores privados, como algunas empresas.
- El desarrollo y la sostenibilidad de esa perspectiva demanda persistencia y continuidad en los acercamientos con diferentes instancias nacionales, regionales y locales. Se destaca la pertinencia de sostener los diálogos con los gobiernos municipales, que debe romper el mito de Sísifo, potenciando de paso y aprovechando la experticia adquirida por PASO Colombia en otros escenarios, además de la ERA.
- Para el equipo de PASO Colombia la construcción de paz territorial se traduce en un compromiso en dirección a encontrar soluciones integrales a una diversa gama de problemáticas que, en sus interrelaciones, han terminado por producir pobreza, exclusión y falta de oportunidades de desarrollo humano para la población rural del país. Este esfuerzo orientado específicamente hacia la población reincorporada es lo que ha caracterizado el conjunto del modelo de la ERA, apuntando a darle sostenibilidad al ciclo económico (de producción, repartición, circulación) y simultáneamente sostenibilidad política y cultural a la experiencia, a partir del diálogo y colaboración con multiplicidad de actores presentes en el territorio.
- La gestión de plataformas de alianzas colaborativas, basada en un principio que articula la intervención territorial con la gobernanza, que supone y reafirma que la reincorporación es una responsabilidad colectiva de la sociedad. Esto tiene implicaciones concretas, como evitar que los excombatientes retomen las armas por falta de oportunidades, y por ello es desafío social y político para el país. También hay una



comprensión de que la reincorporación es un encuentro de voluntades y trabajo conjunto, que se produce a partir de la aceptación de que las condiciones que produjeron la guerra y que la mantuvieron andando fueron producidas socialmente, con participación de todos los sectores sociales.

- Se trata de experiencias de colaboración, construcción de redes y agendas concretas que podrían ayudar y contribuir en otros procesos, como el PNIS, la implementación de PDET, Programas de Desarrollo Rural, los ejercicios que tendrán que desarrollarse desde y con el Fondo de Tierras, los planes de desarrollo en municipios y departamentos, entre otros.
- Toda la experiencia de la ERA parte de la necesidad del acceso a la tierra. El tema es central, porque evidencia que no solo se trata de un asunto de acceso y dotación de tierra para sectores y familias del campo, sino del desarrollo de programas más integrales, sobre la base de una agencia y participación efectiva por parte de esos grupos poblacionales.
- En este punto del acceso a la tierra, la narrativa reiterada ha sido la “imposibilidad del acceso” a ella, el ejercicio pragmático de PASO Colombia de encontrar opciones para conseguirla, a través de diversas figuras legales, como el comodato o el arrendamiento, muestra que se requiere, en primer lugar, voluntad política y, en segundo lugar, que el tema sea de verdad una prioridad en la agenda y en las acciones orientadas al proceso concreto de la reincorporación.
- Superando de esta manera la limitación del acceso a la titulación de la propiedad de la tierra, que es una de las condiciones necesarias para procurar la estabilidad y sostenibilidad de los procesos productivos y de vida. Cuando las tierras están en alquiler o en comodato no es tan sencillo invertir en vivienda y en mejoras. En el caso de la finca La Elvira, los proyectos de vivienda están en pausa por esa razón y las mejoras han beneficiado a los campesinos, que son los dueños de la tierra.
- El programa PASO Colombia ha incorporado recientemente una mirada más amplia de su apuesta de construcción de paz para ese territorio en concreto, extendiendo los procesos de transferencia de conocimientos, movilización de capitales y apertura de mercados, en la finca La Elvira,

a otros grupos poblacionales, como las mujeres firmantes del programa PNIS y otras campesinas y campesinos de ASPROZONAC.

## Sobre la reincorporación sociopolítica

- La experiencia indica que se trata de una apuesta retadora, que requiere, en todos los niveles territoriales, una política pública y programas más sistemáticos, que incluyan el diálogo constructivo y la concertación efectiva entre las dos partes centrales. Los programas deben apuntar a estrategias integrales y poner el énfasis en “proyectos-productivos”. Realmente requiere otros componentes: sociales, culturales, familiares y de seguridad.
- En la experiencia se hacen visibles diversos obstáculos, que ya han sido señalados en los estudios sobre desarrollo rural, a la efectividad de los “proyectos productivos”, como el acceso y dotación de tierras y otros bienes públicos. Además, esta experiencia visibiliza el círculo vicioso en el que el Gobierno y la ARN no asignan y no entregan los recursos que harían efectivo el despegue de proyectos, por cuanto consideran que del otro lado solo hay “ideas de proyectos”, presentadas por los grupos de excombatientes, con información y soportes limitados.
- Por esta razón, la experiencia de CEPRODET en su relacionamiento con el CNR, para la aprobación de proyectos productivos, evidencia la importancia del trabajo de acompañamiento de organizaciones como PASO Colombia, que trabaja por romper ese círculo vicioso. Pues, en efecto, la construcción de proyectos viables y adecuadamente sustentados requiere de formación previa, acompañamiento, y así, dada su naturaleza “experimental”, que tiende al aprendizaje por “ensayo y error”, las probabilidades de fracaso no son bajas.
- Entonces, la inversión en cualificación, en dotaciones básicas para el alistamiento y el desarrollo de la experiencia, la construcción de autoconfianza y la apropiación de las prácticas productivas implican costos y recursos diversos. Para el caso de CEPRODET, esta inversión la suplió PASO Colombia, que, con la estrategia de articulación de otras organizaciones, permitió hacer efectiva la ruta de aprendizaje y empoderamiento productivo, respondiendo de manera pragmática y flexible a las necesidades básicas, para garantizar el despegue de los proyectos.

- Esos apoyos, traducidos en la construcción de capacidades, confianza y dotaciones, se convirtieron en avances materiales: “llegó la electricidad”, la línea de abonos orgánicos, la reforestación o las huertas e invernaderos, “el salón comunal” y la sostenibilidad alimentaria. Pero los avances del proceso de reincorporación son especialmente visibles en la cohesión social y simbólica, importantes para la sostenibilidad del proceso de transición política.
- Otro punto de interés, especialmente para la perspectiva de los reincorporados y de los líderes de la nueva Fuerza Alternativa del Común y organizaciones como Ecomún, se refiere al significado, las dificultades y retos de la “reincorporación colectiva”, como idea resaltada con insistencia en todos los relatos. Este enfoque es también el propósito del acompañamiento de PASO Colombia.
- Se trata de una apuesta que pone en juego diversos aspectos: en primer lugar, la propia disposición de los reincorporados, sus expectativas e intereses, que, desde una perspectiva ideológico-política, se nutren a partir del fortalecimiento colectivo que se espera obtener al privilegiar la reincorporación colectiva. Por otra parte, también es necesario considerar las posibilidades del entorno (tierra, sitios para vivienda, condiciones de seguridad, redes de apoyo e intercambio). Y, no menos importante, entran en juego los acuerdos y reglas que explicitan la naturaleza colectiva o, mejor, asociativa y cooperativa de cada experiencia.
- Los acuerdos y contratos requieren explicitar niveles y formas de participación efectiva, que permita dimensionar los compromisos de los participantes en tiempo de trabajo aportado, en definición de responsabilidades, en la toma de decisiones y en las reglas para el uso y la distribución de excedentes.
- La experiencia de CEPRODET, en su desarrollo como organización, ha puesto en evidencia la tensión que suele manifestarse en los proyectos que se conciben como alternativos a las lógicas capitalistas. Se trata de la idea que privilegia un modelo económico cooperativo o colectivo en vínculo con un ideal político. Sin embargo, esta relación no debe darse por establecida per se, sino que es necesario construirla con cada participante del proyecto, partiendo del reconocimiento de que

la pertenencia a un proyecto productivo requiere de entrenamiento y formación.

- También ha sido interesante descubrir en los testimonios de los participantes que la tensión existente entre los intereses comunes y las expectativas individuales no pueden ser ignoradas por la organización, dado que, además, quienes participan de la iniciativa son muy conscientes de ella. Por esa razón, establecer de común acuerdo reglas claras y contratos explícitos permiten romper la tensión entre lo individual y lo colectivo y generar mayor participación y compromiso.
- La experiencia de la ERA también ha permitido identificar la potencialidad de estos espacios para construirse en procesos y proyectos de reparación y reconciliación simbólica, política, moral y también material. Un ejemplo de ello puede identificarse desde la valoración de los aportes materiales del proyecto al bienestar comunitario con semillas, conocimiento, cuidado del medio ambiente, la reforestación, la promoción de mercados “solidarios y campesinos”, de expresiones culturales y su potencial como escenario de iniciativas de reparación y de construcción de memoria.
- Esta experiencia muestra la posibilidad, y también la pertinencia, de promover, no sin dificultades, proyectos que agrupen colectivos diversos. En este caso, excombatientes y campesinos. No obstante, esto implica retos, respecto a la consolidación de acuerdos previos. En este caso, el vínculo entre excombatientes y campesinos permitió afrontar varias de las incertidumbres presentadas en esta fase de transición política. Uno muy importante: el acceso a la tierra, aunque provisional, y la posibilidad de aunar recursos diversos y contar con redes de apoyo y soporte para la protección mutua, incluyendo protocolos de autocuidado comunitario en la ZRC.
- Los logros de este tipo de proyectos, su efecto demostrativo y su visibilización (en este caso, la propia sistematización y su divulgación) operan como factores de reconocimiento y legitimidad para el proceso de reincorporación. Este ejercicio productivo, en el desarrollo de sus actividades y acciones, algunas intencionadas y otras más espontáneas, permite tender puentes hacia escenarios de reconciliación y diálogo social con sus entornos, con las comunidades vecinas, con víctimas y con la institucionalidad y, como parte de esta, con la misma fuerza

pública, en la perspectiva de una nueva forma de relacionamiento entre los antiguos contendores.

## Dinámicas de organización y liderazgos

- Bajo la perspectiva de proyectos, con un sentido y una base “colectiva” o asociativa, son claves la claridad en los acuerdos y las reglas, frutos del diálogo, que implican, sin llegar a la burocratización, asumir la forma asociativa con claridad en los niveles de toma de decisiones, la división de responsabilidades y tareas y la gestión general del proyecto. Estos elementos son importantes para la sostenibilidad, que repercute en la cohesión, el compromiso y el propio aprendizaje de la organización, sobre sus procesos, logros, retos y dificultades. También sirven para potenciar la estabilidad del proceso asociativo.
- Es importante destacar algunos aspectos del carácter asociativo de la ERA. Dos de ellos son la toma de decisiones de manera grupal y la incorporación de “compromisos por escrito”, para lograr exigibilidad y seguimiento. Estas prácticas fueron el producto del ejercicio de un liderazgo ejecutado, no desde “lugares” de poder, sino por la autoridad ganada desde el ejemplo y la capacidad de mostrar caminos, unir, organizar y contribuir al diálogo propositivo.
- En este sentido, uno de los elementos claves de la experiencia ha sido la propia gestión de diferencias y conflictos, desde métodos dialógicos, la concertación y, en algunos casos, desde la mediación de quienes asumen liderazgos políticos o administrativos. El funcionamiento del comité de la ERA ha sido valioso como ejercicio de concertación, seguimiento y evaluación entre actores diversos, con un interés en común.
- El aprendizaje sobre gestión administrativa y proyección de los aspectos empresariales permitió la expresión de liderazgos concretos y la potenciación y visibilización de la capacidad política de los líderes del proceso para moverse en diferentes escenarios, políticos y de gestión de alianzas. Ello les ha dado mayores capacidades para transformar las prácticas, propias del tipo de liderazgo que alguna vez existió en la organización armada, en un liderazgo que produce reconocimiento y confianza de parte de diversidad de actores, dentro y fuera del proceso de la ERA.

- Con respecto a los aspectos de género, ha sido muy importante el lugar de las mujeres como soporte de actividades sustantivas para la sostenibilidad de los procesos, como la gestión del tiempo, las tareas y compromisos de los procesos productivos y de la gestión de la vida doméstica del grupo.
- A pesar de que existen liderazgos políticos femeninos, las mujeres aún no tienen un peso equilibrado en la incidencia para la toma de decisiones o espacios de representación política. Como consecuencia de ello, debe insistirse en la importancia de promover el fortalecimiento de nuevos liderazgos femeninos, tanto en los ámbitos productivos como políticos y su proyección hacia los procesos organizativos de las mujeres en el municipio.

## Sobre la dimensión social de la experiencia

La experiencia de la ERA de Miranda ha sido rica en aprendizajes sobre los impactos en la vida social que se producen a partir de los procesos productivos pensados para la reincorporación económica. Algunos de ellos son:

- Ha tomado gran importancia el sostenimiento de los vínculos de la vida familiar y personal en la vida cotidiana de las y los excombatientes. Tomar en consideración las necesidades familiares ha sido central para motivar el trabajo en la ERA. También es valioso que La Elvira se haya convertido en un lugar de convergencia de colectivos y familias, en escenarios sociales y de trabajo. Así mismo, para las familias representa motivo de esperanza, el sentir y hacer parte de un proceso productivo en curso, con todas sus implicaciones.
- Las dificultades propias del proceso adaptativo al cambio de vida, al ejercicio de conocimiento mutuo y de motivación en los momentos difíciles (asociados a temas de seguridad, de motivación financiera o de incertidumbre frente a la situación política del proceso de paz) han sido progresivamente superadas, pero han tenido efectos en el desarrollo de los proyectos productivos.
- La consolidación de las relaciones del grupo y la convivencia cotidiana en el espacio permitió a reincorporados y campesinos sumar esfuerzos para cualificar la vida productiva, intercambiar saberes y protegerse mutuamente frente a las situaciones de tensión y de dificultad, tanto

de la vida productiva, como del contexto político. El vínculo del grupo y la figura asociativa aporta motivación y sirve para contrarrestar la incertidumbre del tránsito a la vida productiva, dominada por las lógicas de la competencia y del mercado laboral.

## Sobre aspectos metodológicos del modelo ERA

- La experiencia de la ERA de Miranda permite valorar la estrategia y el enfoque con perspectiva constructivista adoptado por PASO Colombia en los procesos de motivación y acompañamiento. Principios como la “iteración”, el “aprender haciendo”, “motivar el empoderamiento” y el “diálogo de saberes” que han orientado el proceso de intervención han sido claves en la obtención de sus logros. Dado que los criterios pedagógicos aplicados permiten cierto margen de flexibilidad, ha sido posible adaptarse a las necesidades concretas y abordar los procesos en función de los recorridos de los grupos participantes y sus características subjetivas, como conocimientos previos, intereses y habilidades.
- Este tipo de metodologías requiere un trabajo de comprensión y conocimiento de los grupos, una lectura continuada de procesos y un esfuerzo de seguimiento, retroalimentación y ajuste sobre procesos concretos en el tiempo. Para el caso de la ERA de Miranda, esto implicó aprendizajes importantes para PASO Colombia.
- En este sentido, hay una relativa ventaja en no tener esquemas o presupuestos rígidos. No obstante, desde la perspectiva de la organización acompañante y facilitadora, el tiempo y los recursos cuentan y deben ser administrados. Por esta razón, resultan claves los acuerdos y los compromisos orientados a fortalecer la autogestión y la definición de propósitos, evaluados y monitoreados en su desarrollo.
- Partir de la capacidad de agencia, pero sobre todo de reconocerla e incentivarla en cada paso y fase del proyecto, es parte no solo del éxito, sino de una mirada consistente con el enfoque “iterativo” y de empoderamiento, así como de valoración de los procesos, historias y capacidades de cada grupo.
- Un asunto clave en la lógica de la intervención es idear respuestas pragmáticas a situaciones producidas por las carencias (acceso a la tierra, al capital, a los mercados, institucionales) y por los diversos retos

surgidos en el proceso y por el contexto. Ello es evidente al mostrar y ejecutar alternativas realizables con ejercicios concretos: encontrar fuentes de financiación y apalancamiento de proyectos, hacer gestión de acuerdos comerciales, atender el deterioro ambiental, propiciar acuerdos para la protección o enfrentar riesgos derivados del complejo contexto político y social.

- La compenetración, el diálogo y el conocimiento en la acción permite la construcción de confianza entre los agentes y la definición de líneas y “planes básicos” sobre ejes estratégicos que, como en el caso de esta experiencia, tienen potencialidades diversas, en términos de aprendizajes tecnológicos, sociales, ambientales, culturales y políticos. Estos ejes estratégicos también funcionan como movilizadores y generadores de capacidades.
- Como lo muestran las líneas de microproyectos de la ERA (Tablas 1 a 4), cada uno en sí mismo movió diversas dimensiones del proceso: redes de apoyo, apalancamiento de recursos, apertura de mercados, aprendizajes tecnológicos, interacción y manejo de tensiones y conflictos.
- Un aspecto importante del ejercicio de gestión de procesos con participación de varias entidades, animado por PASO Colombia, es el reconocimiento y la promoción del “protagonismo de los socios”. Es decir, campesinos y reincorporados, en el espacio mismo en que se desarrollan las actividades. Ellos y ellas han sido quienes han generado el aprendizaje, las pautas y prácticas vinculadas al conjunto del proceso económico: la producción, la distribución de beneficios, la planificación y el afianzamiento de la autonomía de quienes emprenden sus procesos productivos.
- La experiencia igualmente indica la importancia de buenos sistemas de registro (audiovisual, documental, contable, noticioso, etc.) y de seguimiento, que son elementos sustantivos no solo para ejercicios académicos, sino sobre todo para la gestión eficaz de los proyectos y los propios aprendizajes como organización, para el escalamiento de proyectos y para introducir ajustes y mejoras, no solo en los procesos, sino en los enfoques y las metodologías de trabajo.
- Para seguir profundizando ese aprendizaje, resulta importante darle espacio y apoyo, en los programas públicos y de otras instituciones, a la formación de los excombatientes en la cultura de paz, en mediación,



en gestión de proyectos, mercadeo, cadenas productivas, procesos de gestión de calidad y certificación de productos, pues les dan una perspectiva de intervenciones integrales, en coherencia con el reto complejo de hacer posible simultáneamente las ideas fuerza detrás del proceso: reincorporación, reconciliación y construcción de paz.

*Campesina visitando la ERA*



Mujer erradicadora de coca, registrada en el programa PNIS, visita la ERA de Miranda para conocer los proyectos productivos y el trabajo colaborativo. Foto: Archivo de PASO Colombia. Diciembre del 2019.



**Anexos**



## Anexo 1. Listado de siglas

ACIN	Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca
AMUNORCA	Asociación de Municipios del Norte del Cauca
ANT	Agencia Nacional de Tierras
ANZORC	Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina
ARN	Agencia para la Reincorporación y la Normalización
ASPROZONAC	Asociación pro-zonas de Reserva Campesina
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CEPRODET	Centro de Promoción para el Desarrollo Territorial
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CIMA	Comité de Integración del Macizo Colombiano
CNR	Consejo Nacional de Reincorporación
CRIC	Consejo Regional Indígena del Cauca
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ERA	Escuela Rural Alternativa
ETCR	Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación
FARC - EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército Popular
FARC	Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común
FENSUAGRO	Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria
ICANH	Instituto de Investigación en Antropología e Historia
GAOR	Grupos Armados Organizados
INCORA	Instituto Colombiano de Reforma Agraria
NAR	Nuevas Áreas de Reagrupamiento
MAQL	Movimiento Armado Quintín Lame
OEF (en inglés)	One Earth Future – (Un futuro para la Tierra)
ONIC	Organización Nacional Indígena de Colombia
PASO Colombia	Paz Sostenible para Colombia
PCN	Proceso de Comunidades Negras
PDET	Programas de Desarrollo de Enfoque Territorial

PMTR	Pactos Municipales por la Transformación Regional
PNIS	Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PTN	Puntos Transitorios de Normalización
SIVJRNR	Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición
UAF	Unidad Agrícola Familiar
ZRC	Zona de Reserva Campesina

## Anexo 2. Fuentes orales recolectadas en la ERA de Miranda

Tipo de fuente			
Actividad	Nombre	Pertenencia	Fecha
Taller	Fernando Pieschachón	PASO Colombia	4 y 11 junio del 2019
Taller	Juan Fernando Lucio	PASO Colombia	4 y 11 junio del 2019
Taller	Blanca Melba Gómez	PASO Colombia	4 y 11 junio del 2019
Taller	Fernando Cruz	PASO Colombia	4 y 11 junio del 2019
Taller	Andrés Siabato	PASO Colombia	4 junio del 2019 y 4 febrero del 2020
Taller	Hugo Plata	Campesino - CEPRODET	22 junio del 2019
Taller	Óscar Echeverry	Reincorporado - CEPRODET	22 junio del 2019
Taller	Ricardo Moreno	Reincorporado - CEPRODET	22 junio del 2019
Taller	Euner Muñoz	Campesino - ASPROZONAC	22 junio del 2019
Taller	Lorenzo Heredia	Comunidad - CEPRODET	22 junio y 4 septiembre del 2019
Taller	Alfonso Molina	PASO Colombia	22 junio del 2019
Taller	Fernando Cruz	PASO Colombia	22 junio del 2019

Notas de campo	Alfonso Molina	PASO Colombia	5 de junio del 2019
Notas de campo	Francia	Campesina - ASPROZONAC	5 de junio del 2019
Entrevista individual	Gerardo Pete	Reincorporado - CEPRODET	5 de julio del 2019
Taller	Alfonso Molina	PASO Colombia	22 de julio y 17 de octubre del 2019 y 10 febrero del 2020
Taller	Cristóbal Guamanga	Campesino - ASPROZONAC	4 septiembre del 2019
Taller	Ricardo Moreno	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Miller Quiguanas	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Ferney Rivera	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Vladimir López	Reincorporado - UNP	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Miguel Ángel Ipía	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Gerardo Pete	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Henry Otálora	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Óscar Echeverry	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Carmen Mestizo	Comunidad - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Taller	Sandra Tálaga	Reincorporada - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Entrevista individual	Enelia Dagua Lorena	Reincorporada - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Entrevista individual	Ricardo Moreno	Reincorporado - CEPRODET	4 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019

Entrevista individual	Miguel Ángel Ipia	Reincorporado - CEPRODET	44 y 18 de septiembre y 29 de octubre del 2019
Entrevista individual	Euner Muñoz	Campesino - ASPROZONAC	4 de septiembre del 2019
Entrevista individual	Hugo Plata	Campesino - CEPRODET	18 de septiembre del 2019
Entrevista individual	Sandra Talaga	Reincorporada - CEPRODET	18 de septiembre del 2019
Entrevista individual	Óscar Echeverry Carlos Antonio	Reincorporado - CEPRODET	18 de septiembre del 2019
Entrevista individual	Analía Restrepo	Hugo Restrepo y Cía.	17 de octubre del 2019
Entrevista individual	Michael López	Agro Sena	25 de octubre del 2019
Entrevista individual	José David Bustamante	Hugo Restrepo & Cía.	23 de octubre del 2019
Entrevista individual	Luz Adriana Jiménez	CIAT - HarvestPlus	23 de octubre del 2019
Entrevista individual	César Oviedo	Oficina de Paz – Alcaldía de Miranda	29 de octubre del 2019 y 6 de febrero del 2020
Entrevista individual	Carmen Mestizo	Comunidad - CEPRODET	12 de diciembre del 2019
Entrevista individual	Enelia Dagua	Reincorporada - CEPRODET	12 de diciembre del 2019
Entrevista individual	Carlos Fernando Castellón	Oficina Alto Comisionado para la Paz	31 de enero del 2020
Entrevista individual	Martín Bernal	Federación Nacional de Cafeteros	1 de febrero del 2020
Entrevista individual	Jonathann Cuervo	Control Risks - OEF	4 de febrero del 2020
Entrevista individual	César Quintero	PASO Colombia	4 de febrero del 2020

Entrevista individual	Zorayda Cunda	Mesa de Víctimas de Miranda	6 de febrero del 2020
Entrevista individual	César Oviedo	Enlace de Paz de Miranda	6 de febrero del 2020
Entrevista individual	Andrés Romero	Mesa de Víctimas de Miranda	6 de febrero del 2020
Entrevista individual	Ana Rojas	Líder comunitaria de Miranda	6 de febrero del 2020
Entrevista individual	Lorenzo Heredia	Comunidad - CEPRODET	6 de febrero del 2020
Entrevista individual	Marta Salazar	PASO Colombia	10 de febrero del 2020
Notas de campo	Coronel Nelson Oviedo	Batallón de Alta Montaña No. 8 del Ejército Nacional	6 de febrero del 2020
Notas de campo	Cristóbal Guamanga	Campesino - ASPROZONAC	5 de marzo del 2020
Notas de campo	Briseida Lemos	Campesina - ASPROZONAC	5 de marzo del 2020
Grupo Focal	Blanca Melba Gómez Juan Fernando Lucio Fernando Cruz	PASO Colombia	19 de junio del 2020
Grupo Focal	Blanca Melba Gómez Juan Fernando Lucio Fernando Cruz	PASO Colombia	3 de julio del 2020



Grupo Focal Análisis Económico	Juan Fernando Lucio Blanca Melba Gómez Andrés Siabato María del Pilar Gómez Gloria Mejía	PASO Colombia	21 de julio del 2020
Grupo Focal	Blanca Melba Gómez Fernando Cruz Alfonso Molina	PASO Colombia	24 de julio del 2020

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Rodríguez, A. A. (2017). *La paz territorial y el papel de las universidades en su construcción*. En Memorias del Seminario de Evaluación del Acuerdo de Paz, primer año: Avances y retos. Edición Digital Universidad del Valle.
- Álvarez-Rodríguez, A. A. (2017). Acuerdos y construcción de paz en Colombia: retos a la gobernabilidad y la cultura de paz. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 13-45.
- Aponte, D., & Vargas, A. (2011). No estamos condenados a la guerra. *Hacia una estrategia del cierre del conflicto con el ELN*. Bogotá: CERAC-ODECOFI.
- Aprile, J. (1994). *Los pueblos negros caucanos y la fundación de Puerto Tejada*. Ensayo. Colección de Autores Vallecaucanos. Gobernación del Valle del Cauca. Gerencia de Desarrollo Cultura, Cali.
- Archila, M. (2009). *Memoria e identidad en el movimiento indígena caucano*. En: *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Bogotá: Cinep.
- Arjona, A.M. (2008). One National war, multiple local orders: an inquiry into unit of analysis of war and post-war interventions. FICIC Publications, (2).
- Bejarano, J. (1998). *Economía de la agricultura*. Bogotá: TM Editores, Universidad Nacional.

- Bonilla, V. (1977). *Historia Política del Pueblo Paez*. Cali: ACIN, tejido Educación.
- Cerrillo, A. (2005). *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. Madrid, INAP.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2012). *Justicia y Paz, ¿verdad judicial o verdad histórica?* Bogotá: Taurus pensamiento.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*. Bogotá: CNMH – IEPRI.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Bloque Calima de la AUC: depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano*. Bogotá: CNMH.
- CERAC & CINEP (2019). *Tercer informe de verificación de la implementación del Enfoque de Género en el Acuerdo Final de Paz en Colombia*. Bogotá.
- Cifuentes, J. C., & Lotero Alvarado, A. M. (2008). *10 años de la Ley Páez: transformación de la economía caucana*.
- De Roux, Gustavo (1991). *Orígenes y expresiones de una ideología liberal*. Boletín socioeconómico #22. CIDSE, Univalle.
- De Sousa Santos, Boaventura. “Para una democracia de alta intensidad” en: *Ecuador Debate 80*, Quito-Ecuador, agosto 2010, pp. 63 – 75.
- Departamento Nacional de Planeación, DNP (2015). *El Campo Colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz*. Informe detallado de la Misión para la transformación del campo.
- Duarte, C.; Duque, K., & Quintero, M. A. (2018). *Siembra Campesina: material para el trabajo territorial y comunitario de las comunidades Campesinas*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Eizaguirre, M., Urrutia, G., & Askunze, C. (2004). *La sistematización, una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. Alboan.
- Forero, J., Rodríguez, C., Bernal, A., & Nieto, A. (2016). Eficiencia económica de la agricultura familiar colombiana y sus potencialidades para superar la pobreza rural. En: *El desarrollo equitativo, competitivo y sostenible del sector agropecuario en Colombia*. Bogotá: Banco de la República.

Pág 23. ISBN: 978-958-664-339-9 y Banco de Desarrollo para América Latina – CAF.

- González, F. (2014). *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: Cinep, ODECOFI.
- González, F., Bolívar, I. y Vásquez, T. (2003). *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá: Cinep/PPP.
- González, F. (2016). *¿Gobernabilidades híbridas o gobernanza institucionalizada en Colombia? Elementos para pensar la paz territorial en un escenario de transición* En: Revista Controversia No 216, Bogotá: Cinep/PPP.
- GPaz. (2018). *La paz avanza con las mujeres. Observaciones sobre la incorporación del enfoque de género en el Acuerdo de Paz*. Bogotá.
- Guzmán, A., & Rodríguez, A. (2015). *Orden social y conflicto armado en el norte del Cauca 1990-2010*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Hernández, E. (2009). *Paces desde abajo en Colombia. Reflexión política*, 11(22), 176-186.
- Ibarra, M. (2009). *Mujeres e insurrección en Colombia: Reconfiguración de la identidad femenina guerrillera*. Cali: Universidad Javeriana.
- Instancia Especial de Mujeres para el Enfoque de Género en la Paz. (2019). *Balance a tres años de la firma del Acuerdo de Paz*. Bogotá.
- Instituto Kroc, ONU Mujeres, Federación Democrática Internacional de Mujeres y Embajada de Suecia (2018). *Informe Especial al seguimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo Final*. Bogotá.
- Launay, C. (2005). *La gobernanza: Estado, ciudadanía y renovación de lo político*. *Revista Controversia*, (185), pp. 92-105.
- Lederach, J. P.; Moína, M. G.; Paños, L., & Toda, T. (2007). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Justapaz; Catholic Relief Services. Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombia; PNUD Colombia.
- López, M. (2015). *Aprendizajes para la reconciliación experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras*. Centro

- de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/ PPP).
- Lora, E. (2008). *Técnicas de medición económica: metodología y aplicaciones en Colombia*. 4 ed. Alfa Omega ediciones. Bogotá, Colombia.
- Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el Valle del río Cauca*. Bogotá: Publicaciones de la Roca.
- Muñoz, F., y Bolaños, J. (2011). “La praxis (teoría y práctica) de la paz imperfecta”, en Muñoz, Francisco, y Bolaños, Jorge (Editores). *Los habitus de la paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta*. Granada: Editorial Universidad de Granada, pp. 13–36.
- Mann, M. (1997). *Las fuentes del poder social. El desarrollo de las clases y los Estados nacionales, 1760- 1914*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Montenegro, M. (2001). Conocimientos, agentes y articulaciones. Una mirada situada a la intervención social. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1.
- Nussio, E. (2013). Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes: políticas y actores del postconflicto. *Colombia Internacional*, Universidad de los Andes (77), pp. 8-16.
- Peñaranda R. (2006). Resistencia civil y tradiciones de resistencia en el suroccidente colombiano. En: *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del narcotráfico en Colombia*. Gutiérrez, Francisco. (ed). Bogotá: Grupo Editorial Norma, pp. 547-568.
- Peñaranda, D. (2010). *El movimiento Armado Quintín Lame (MAQL): una guerra dentro de otra guerra*. Corporación Nuevo Arco Iris: Bogotá.
- Peñaranda, R. (1998). *Historia del Movimiento Armado Quintín Lame* (Tesis de Maestría Departamento de Historia). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Presidencia de la República. Decreto presidencial 1629 del 9 de septiembre de 2019. “*Por medio del cual se adicionan unas funciones a la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN)*”, Bogotá.
- Presidencia de la república. Decreto presidencial 2026 del 4 de diciembre de 2017. *Por medio del cual se reglamentan los Espacios Territoriales de*

*Capacitación y Reincorporación (ETCR), creados mediante el Decreto 1274 de 2017 y se dictan otras disposiciones, Bogotá.*

Ramírez, C. A., & Tocancipá, J. (2018). *Las nuevas dinámicas rurales en las Zonas de Reserva Campesina en Colombia*. Perspectiva Geográfica. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Rey, E.; Lizcano, J.A., & Asprilla, Y. (2013). *Las Unidades Agrícolas Familiares, UAF: un instrumento de política rural en Colombia*. Universidad Distrital de Colombia. Bogotá, Colombia.

SEN, Amartya (1999). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. Barcelona.

Universidad Javeriana e Incoder (2013). *Determinación de las Unidades Agrícolas Familiares (UAF) para el Departamento del Cauca*. Convenio de asociación No. 563.

Ugarriza, J. E. (2013). *La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos*. Colombia internacional, (77), 141-176.

Vargas, A., Vásquez, T. (2011). "Territorialidades y conflicto: hacia un marco interpretativo de las trayectorias subregionales". En T. Vásquez; A. Vargas, y Restrepo, J. (Eds.). *Una vieja guerra en un nuevo contexto: conflicto y territorio en el sur de Colombia*. Bogotá: Odecofi, Cinep, Editorial Javeriana, pp. 343-367.

Villarraga, A. (2016). Los acuerdos de paz entre el gobierno y las guerrillas 1982-1986. *Revista Derecho y Realidad*, Vol. 14, N. 28. Enero-junio, 2016, pp. 109-136.

## Webgrafía

Agencia de Prensa Rural. (2012). *Herido campesino en medio de combates en Miranda, Cauca*. Consultado en: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article9634>

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2019). *Así será la transición de los 24 Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación*. Consultado en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/Asi-sera-la-transicion-de-los-24-ETCRs.aspx>

- Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2019). *Espacios Territoriales para la Capacitación y Reincorporación (ETCR)*. Consultado en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx>
- ANZORC (2019). *ABC de las Zonas de Reserva campesina*. Consultado en: <http://anzorc.com/centro-de-documentacion-2/>. Fecha
- ANZORC. *Historia*. Consultado en: [www.Anzorc.com/Historia](http://www.Anzorc.com/Historia)
- Ardila, S. (2019). *El decreto a la incertidumbre*. Consultado en: <https://www.dejusticia.org/column/el-decreto-a-la-incertidumbre/>
- Centro de Pensamiento y Diálogo Político. CSIVI-FARC (2020). *Estado general de la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia. En clarooscuro*. Gentes del Común. Consultado en: <http://cepdipo.org/wp-content/uploads/2020/01/Claro-Oscuro.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Guerra propia guerra ajena, conflictos armados y construcción identitaria en los Andes Colombianos*. CNMH: Bogotá. Consultado en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/quintinLame/quintin-lame-conflictos-armados-y-reconstruccion-identitaria-en-los-andes-colombianos.pdf>
- Cinep/PPP-CERAC (2018). *3er informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz*. Consultado en: <https://www.verificacion.cerac.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Tercer-Informe-Trimestral-Secretar%C3%ADa-T%C3%A9cnica.pdf>
- Cinep/PPP-CERAC (2019). *5to informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz*. Consultado en: <https://www.cinep.org.co/Home2/images/2019Noticias/5to-Informe-Secretara-Tcnica.pdf>
- Cinep/PPP-CERAC (2018). *Informe de verificación del primer año de implementación del Acuerdo Final de Paz*. Consultado en: <https://www.verificacion.cerac.org.co/wp-content/uploads/2018/07/Primer-Informe-STCVI-Febrero-2018.pdf>
- Cinep/PPP-CERAC (2019). *6to informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz*. Consultado en: <https://www.verificacion.cerac.org.co/wp-content/uploads/2019/06/Sexto-informe-trimestral-Secretar%C3%ADa-T%C3%A9cnica.pdf>

- Cinep/PPP-CERAC (2018). *2do informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz*. Consultado en: [https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20180701\\_FinalSegundoInformeSTCVI\\_compressed.pdf](https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20180701_FinalSegundoInformeSTCVI_compressed.pdf)
- Cinep/PPP-CERAC (2019). *Documento de balance de los primeros 30 meses de la implementación del Acuerdo Final*. Consultado en: <https://www.verificacion.cerac.org.co/wp-content/uploads/2019/09/Balance-30-meses-Implmentaci%C3%B3n-Acuerdo-de-Paz.pdf>
- Colombia Plural (2018). *Ley 70: vacíos y aciertos veinticinco años después*. Consultado en: <https://colombiaplural.com/ley-70-vacios-y-aciertos-veinticinco-anos-despues/>
- DANE (2018). *Encuesta de calidad de vida en Colombia*. Consultado en: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/calidad\\_vida/Boletin\\_Tecnico\\_ECV\\_2018.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Boletin_Tecnico_ECV_2018.pdf)
- De Justicia (2017). *Con tutela, 1.700 campesinas y campesinos piden ser incluidos en el censo*. Consultado en: <https://www.dejusticia.org/con-tutela-1-700-campesinas-y-campesinos-piden-ser-incluidos-en-el-censo/>
- El Espectador* (2017). Henry Meneses, el excombatiente de las FARC y gestor de paz asesinado en Miranda (Cauca). Colombia 2020. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/henry-meneses-el-excombatiente-de-las-farc-y-gestor-de-paz-asesinado-en-miranda-cauca-articulo-855929>
- El Espectador* (27 de abril del 2020). Así va el Acuerdo de Paz: ¿se ha sentido el silencio de los fusiles con las FARC? Colombia 2020. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/asi-va-el-acuerdo-de-paz-se-ha-sentido-el-silencio-de-los-fusiles-con-las-farc-articulo-916649>
- El Espectador* (2020). Asesinatos de excombatientes de las FARC en medio de la pandemia del cóvid-19. Colombia 2020. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/asesinatos-de-excombatientes-de-las-farc-en-medio-de-la-pandemia-del-covid-19-articulo-911454>
- El Espectador* (2018). En Monterredondo resisten 40 excombatientes. Colombia 2020. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/en-monterredondo-resisten-40-excombatientes-articulo-855929>



com/colombia2020/territorio/en-monterredondo-resisten-40-excombatientes-articulo-857153

*El Espectador* (15 de enero del 2019). Masacres, homicidios y agresiones a líderes: el violento inicio de 2019. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/masacres-homicidios-y-agresiones-lideres-el-violento-inicio-de-2019-articulo-857551>

*El Espectador* (6 de mayo del 2020). ELN y disidencias se están disputando yacimientos de oro, plata y hierro en Cauca: vicefiscal. Consultado en: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/eln-y-disidencias-se-estan-disputando-yacimientos-de-oro-plata-y-hierro-en-cauca-vicefiscal-articulo-918217>

*El Espectador* (10 de mayo del 2020). En el cauca estamos viviendo dos pandemias: gobernador. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/en-el-cauca-estamos-viviendo-dos-pandemias-gobernador-articulo-918808>

*El Espectador* (2020). Así avanza la reincorporación de las FARC en el Cauca. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/fotos-asi-avanza-la-reincorporacion-de-las-farc-en-el-cauca-galeria-856616>

*El Espectador* (2020). La realidad de las nuevas áreas de reincorporación de excombatientes de las FARC. Consultado en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/la-realidad-de-las-nuevas-areas-de-reincorporacion-de-excombatientes-de-las-farc/>

*El País* (2017). Tres policías mueren tras sufrir emboscada en Miranda, Cauca. Colprensa. Consultado en: <https://www.elpais.com.co/judicial/tres-policias-mueren-tras-sufrir-emboscada-en-miranda-cauca.html>

*El Tiempo* (2020). ¿Qué quiso decir Iván Márquez con “ha comenzado la segunda Marquetalia”? Consultado en: <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/comienza-la-segunda-marquetalia-que-quiere-decir-ivan-marquez-406508>

Fundación Ideas para la Paz, FIP (2019). *Norte del Cauca. Informe preliminar sobre el estado de la implementación del Acuerdo de Paz*. Consultado en: [https://ce932178-d58f-4b70-96e7-c85e87224772.filesusr.com/ugd/883ff8\\_6c9d2dcb63f54262887fa4dd747f4000.pdf](https://ce932178-d58f-4b70-96e7-c85e87224772.filesusr.com/ugd/883ff8_6c9d2dcb63f54262887fa4dd747f4000.pdf)

- Fundación Ideas para la Paz, FIP (2019). *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*. Consultado en: [http://ideaspaz.org/media/website/FIP\\_ReincorporacionFARC\\_web\\_FINAL.pdf](http://ideaspaz.org/media/website/FIP_ReincorporacionFARC_web_FINAL.pdf)
- Fundación Ideas para la Paz, FIP (2019). *La reincorporación económica de los excombatientes de las FARC. Retos y riesgos a futuro*. Consultado en: [http://ideaspaz.org/media/website/FIP\\_NE\\_Reincorporacion.pdf](http://ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_Reincorporacion.pdf)
- Fundación Paz y Reconciliación y CLACSO (2017). *Terminó la guerra, el posconflicto está en riesgo. A un año del Acuerdo de Paz. 3er informe*. Consultado en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171123092706/Termino\\_la\\_guerra.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171123092706/Termino_la_guerra.pdf)
- Fundación Paz y Reconciliación (2017). *¿Cómo va la paz?, 1er informe de la iniciativa unión por la paz*. Consultado en: <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2017/06/Primer-informe-Como-va-la-paz.pdf>
- Fundación Paz y Reconciliación (2017). *¿Cómo va la paz?, 2do informe*. Consultado en: [https://fundacionpazyreconci-my.sharepoint.com/personal/andres\\_narvaez\\_pares\\_com\\_co/documents/informe.pdf](https://fundacionpazyreconci-my.sharepoint.com/personal/andres_narvaez_pares_com_co/documents/informe.pdf)
- Fundación Paz y Reconciliación (2018). *¿Cómo va la paz?, Pacífico*. Consultado en: <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2018/06/Informe-Pac%C3%ADfico.pdf>
- Fundación Paz y Reconciliación (2018). *¿Cómo va la paz? 4to informe*. Consultado en: <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2018/06/INFORME-FINAL-2018-ilovepdf-compressed.pdf>
- Fundación Paz y Reconciliación (2018). *¿Cómo va la paz? La reestructuración unilateral del Acuerdo de Paz. 6to informe*. Consultado en: <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2018/11/informe-como-va-la-paz.pdf>
- Indepaz (2020). *Informe. Líderes sociales y defensores de derechos humanos asesinados en 2020*. Consultado en: <http://www.indepaz.org.co/paz-al-liderazgo-social/>
- Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz (2019). *Actualización tercer informe, hacia una paz de calidad en Colombia*. Consultado en: [https://kroc.nd.edu/assets/315919/190408\\_actualizacio\\_n\\_informe\\_3\\_instituto\\_kroc\\_feb19.pdf](https://kroc.nd.edu/assets/315919/190408_actualizacio_n_informe_3_instituto_kroc_feb19.pdf)

- Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz (2019). *Tercer Informe sobre el Estado de Implementación del Acuerdo de Paz de Colombia*. Universidad de Notre Dame / Iniciativa Barómetro, Bogotá, Colombia. Consultado en: [https://kroc.nd.edu/assets/321729/190523\\_informe\\_3\\_final\\_final.pdf](https://kroc.nd.edu/assets/321729/190523_informe_3_final_final.pdf)
- Instituto Kroc (2017). *Informe sobre el estado efectivo de implementación del Acuerdo de Paz en Colombia*. Consultado en: [https://kroc.nd.edu/assets/257593/informe\\_kroc.pdf](https://kroc.nd.edu/assets/257593/informe_kroc.pdf)
- Instituto Kroc (2018). *Segundo informe sobre el estado efectivo de implementación del Acuerdo de Paz en Colombia*. Consultado en: [https://kroc.nd.edu/assets/284864/informe\\_2\\_instituto\\_kroc\\_final\\_with\\_logos.pdf](https://kroc.nd.edu/assets/284864/informe_2_instituto_kroc_final_with_logos.pdf)
- La Silla Vacía (2012). *El cerro Calandaima en el Cauca, otra vez ocupado por el Ejército*. Consultado en: <https://lasillavacia.com/queridodiario/37279/el-cerro-calandaima-en-el-cauca-otra-vez-ocupado-por-el-ejercito>
- La Silla Vacía (2012). *La guerra en medio de los Diálogos de Paz*. Consultado en: <https://lasillavacia.com/historia/la-guerra-en-medio-de-los-dialogos-de-paz-36913>
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2017). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe\\_secretario\\_general\\_un\\_sobre\\_la\\_mision\\_de\\_las\\_naciones\\_unidas\\_en\\_colombia.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe_secretario_general_un_sobre_la_mision_de_las_naciones_unidas_en_colombia.pdf)
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2017). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe\\_trimestral\\_sec\\_gnal\\_mision\\_de\\_verificacion\\_de\\_la\\_onu\\_en\\_colombia\\_0.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe_trimestral_sec_gnal_mision_de_verificacion_de_la_onu_en_colombia_0.pdf)
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe\\_trimestral\\_sec\\_gnal\\_mision\\_de\\_verificacion\\_de\\_la\\_onu\\_en\\_colombia\\_0.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/informe_trimestral_sec_gnal_mision_de_verificacion_de_la_onu_en_colombia_0.pdf)

- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: <https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n1808244.pdf>
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/s\\_2018\\_723\\_.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/s_2018_723_.pdf)
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: <https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n1829784.pdf>
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: <https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n1845595.pdf>
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2019). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: <https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n1942150.pdf>.
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2019). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp\\_-\\_n1928700.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_-_n1928700.pdf)
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2019). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp\\_n1918524.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_n1918524.pdf)
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2019). *Informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/s\\_2019\\_265\\_espanol.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/s_2019_265_espanol.pdf)

- Misión de Verificación de Naciones Unidas (2020). *Informe Trimestral del Secretario General*. Consultado en: [https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp\\_n2007155\\_0.pdf](https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_n2007155_0.pdf)
- Observatorio Colombiano de Crimen Organizado (2017). *Presencia de actores y economías criminales*. Consultado en: <https://es.insightcrime.org/indepth/observatorio-rosario/>
- OEA (1 de agosto del 2018). *Vigésimo Cuarto Informe del Secretario General al Consejo Permanente sobre la Misión de Apoyo al Proceso de paz en Colombia de la Organización de los Estados Americanos (Mapp/Oea)*. Consultado en: <https://www.refworld.org/es/pdfid/5b7b03b67.pdf>
- OEA (30 de octubre del 2019). *Vigésimo Séptimo Informe del Secretario General al Consejo Permanente sobre la Misión de Apoyo al Proceso de paz en Colombia de la Organización de los Estados Americanos (Mapp/Oea)*. Consultado en: [https://www.mapp-oea.org/wp-content/uploads/2019/11/XXVII-Informe-Semestral\\_Espa%C3%B1ol.pdf](https://www.mapp-oea.org/wp-content/uploads/2019/11/XXVII-Informe-Semestral_Espa%C3%B1ol.pdf)
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (S.F.). *Espacios Territoriales de Capacitación y reincorporación. Vereda Monterredondo*. Consultado en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/construcion-paz/espacios-territoriales-capacitacion-reincorporacion/Paginas/ETCR-Monterredondo-Miranda-Cauca.aspx>.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (S.F.). *Espacios Territoriales de Capacitación y reincorporación. Vereda La Elvira*. Consultado en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/construcion-paz/espacios-territoriales-capacitacion-reincorporacion/Paginas/ETCR-La-Elvira-Buenos-Aires-Cauca.aspx>
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (S.F.). *Espacios Territoriales de Capacitación y reincorporación. Vereda San Antonio de los Monos*. Consultado en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/construcion-paz/espacios-territoriales-capacitacion-reincorporacion/Paginas/ETCR-San-Antonio-de-los-Monos-Caldono-Cauca.aspx>
- Proclama del Cauca (2017). *Primer pago por sustitución de cultivos ilícitos en Miranda*. Consultado en: <https://www.proclamadelcauca.com/primer-pago-sustitucion-cultivos-ilicitos-miranda/>

- Registraduría Nacional de Estado Civil (2016). *Plebiscito 2 de octubre 2016. República de Colombia* [resultados de escrutinio Miranda, Cauca]. Consultado en: [https://elecciones.registraduria.gov.co/pre\\_plebis\\_2016/99contentPL\\_11/DPL11049ZZ9925ZZZZZZ\\_L1.htm](https://elecciones.registraduria.gov.co/pre_plebis_2016/99contentPL_11/DPL11049ZZ9925ZZZZZZ_L1.htm)
- Rutas del Conflicto (2019). *Tacueyó*. Consultado en: <https://rutasdelconflicto.com/masacres/tacueyo>
- Sala de Prensa, Agencia para la Reincorporación y Normalización (2019). *A 35 asciende el número de proyectos productivos colectivos aprobados en el CNR*. Consultado en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/A-35-asciende-el-numero-de-proyectos-productivos-colectivos-aprobados-en-el-CNR.aspx>
- Sala de Prensa, Presidencia de la República (2017). *Comenzó histórico programa de sustitución voluntaria de cultivos ilícitos en Colombia*. Consultado en: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/170511-Comenzo-historico-programa-de-sustitucion-voluntaria-de-cultivos-ilicitos-en-Colombia>
- Semana* (10 de abril del 2020). ¿Qué hay detrás de los asesinatos de los excombatientes de las FARC? Consultado en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/que-hay-detras-de-los-asesinatos-de-los-excombatientes-de-las-farc/662409>
- Semana* (7 de octubre del 2019). Weimar Galíndez y Luis Carlos Yunda, las nuevas víctimas de los asesinatos a excombatientes de las FARC. Consultado en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/weimar-galindez-y-luis-carlos-yunda-las-nuevas-victimas-de-los-asesinatos-a-excombatientes-de-las-farc/622732>
- Silla Vacía* (2014). La cumbre agraria: el movimiento político del posconflicto. Consultado en: <https://lasillavacia.com/historia/la-cumbre-agraria-el-movimiento-politico-del-posconflicto-48711>
- Vasco, L. (2017). *Mapas parlantes y construcción del territorio*. Consultado en: [https://www.academia.edu/34765341/MAPAS\\_PARLANTES\\_Y\\_CONSTRUCCION\\_N\\_DEL\\_TERRITORIO.pdf](https://www.academia.edu/34765341/MAPAS_PARLANTES_Y_CONSTRUCCION_N_DEL_TERRITORIO.pdf)
- Verdad Abierta* (2019). La masacre de El Nilo. Consultado en: <https://verdadabierta.com/la-masacre-de-el-nilo/>

*Verdad Abierta* (2012). El recorrido sangriento del Bloque Calima por Cauca. Consultado en: <https://verdadabierta.com/el-recorrido-sangriento-del-bloque-calima-por-cauca/>

*Verdad Abierta* (2018). Bloque Calima, un “depredador” paramilitar marcado por el narcotráfico. Consultado en: <https://verdadabierta.com/bloque-calima-depredador-paramilitar-marcado-narcotrafico/>

Wallace, A. (2013). Grandes historias 2013: Colombia sacudida por un paro “inexistente”. *BBC Mundo*. Consultado en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131206\\_grandes\\_historias\\_2013\\_colombia\\_paro\\_agrario\\_aw](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131206_grandes_historias_2013_colombia_paro_agrario_aw)





